

DISCURSO LITERARIO

Número 5 (2016)



REVISTA DE HUMANIDADES
FACULTAD DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
UNIVERSIDAD DEL NORTE

EDITA

Facultad de Estudios de Postgrado

Universidad del Norte

Brasil 141 e/ Mcal. López y José Berges

Asunción, Paraguay

Teléfonos: (595 21) 204-235 | 203-576



© 2016 — Universidad del Norte

ISSN 2311-6021

Hecho el depósito que marca la Ley N° 1328/98

✻ Creado con Vellum

DISCURSO LITERARIO

REVISTA DE HUMANIDADES

Fundada en 1983

FUNDADOR Y DIRECTOR

Juan Manuel Marcos

Universidad del Norte

CONSEJO EDITORIAL

Jaime Alazraki +, *Harvard University*

Juan Bautista Avalle-Arce +, *University of California, Santa*

Barbara Beatriz Bosio, Universidad del Norte

Jonathan Culler, *Cornell University*

Jacques Derrida +, *Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales*

Stanley Fish, *Florida International University*

David William Foster, *Arizona State University*

Jean Franco, *Columbia University*

Hans-Georg Gadamer +, *Universität Heidelberg*

Mempo Giardinelli, *Resistencia*

Roberto González-Echevarría, *Yale University*

Wolfgang Iser +, *Universität Konstanz*

Natalia Karpóvskaya, *Universidad Federal del Sur de Rusia*

Sharon Keefe Ugalde, *Southwest Texas State University*

Claude Lévi-Strauss+, *Collège de France*

Tracy K. Lewis, *State University of New York at Oswego*

Elva Macías, *Universidad Nacional Autónoma de México*

Prabhati Nautiyal, *Nehru University*

Lita Pérez Cáceres, *Universidad del Norte*

Ígor Protsenko, *Universidad del Norte*

Alfredo Roggiano +, *University of Pittsburgh*

Alain Saint-Saëns, *Universidad del Norte*

Edgar Valdés +, *Buenos Aires*

ÍNDICE

PARTE I

ESTUDIOS SOBRE EL INVIERNO DE GUNTER DE JUAN MANUEL MARCOS

EL INVIERNO DE GUNTER: ACERCA DE LA DIFÍCIL RELACIÓN AUTOR-TRADUCTOR- LECTOR	3
--	---

Ludmila Ilieva

JUAN MANUEL MARCOS' NOVEL GUNTER'S WINTER IN THE PERSPECTIVE OF POST- MODERNISM OF THE XXTH CENTURY	23
---	----

Mykola Khoroshkov, Iryna Melnychuk, Elena
Pedchenko

FUNCIÓN ESTILÍSTICO-CONNOTATIVA DE LOS PARAGUAYISMOS EN LA NOVELA DE JUAN MANUEL MARCOS, EL INVIERNO DE GUNTER	37
---	----

Igor Protsenko

LA GUERRA DE LOS SENTIDOS: ASPECTOS INTERCULTURALES ENTRE DONDASS Y EL INVIERNO DE GUNTER DE JUAN MANUEL MARCOS	48
--	----

Elena Taranenko

ESCRITURA DE LA MÁSCARA Y MÁSCARA DE LA ESCRITURA EN EL INVIERNO DE GUNTER DE JUAN MANUEL MARCOS	58
--	----

Ludovic Obiang

EL SIMBOLISMO DE LA NOVELA EL INVIERNO DE GUNTER DE JUAN MANUEL MARCOS	62
--	----

Alla Placinska

EL INVIERNO DE GUNTER DE JUAN MANUEL MARCOS Y EL POSBOOM	70
---	----

Emmanuel Tornés Reyes

DE LA IMPORTANCIA DE LLAMARSE ELIZA	76
-------------------------------------	----

Francesca Juana Bellucci

PARTE II	
MIRADAS HISTÓRICAS E HISTORIOGRÁFICAS	
CONTEXTO HISTÓRICO Y LITERARIO Y TRADUCCIÓN EN PROSA DE EL CABALLERO LAUNFAL (SIR LAUNFAL) José Antonio Alonso Navarro	85
TRADUCCIÓN DE EL CABALLERO LAUNFAL (SIR LAUNFAL) EN ESPAÑOL José Antonio Alonso Navarro	96
BREVE ANÁLISIS HISTORIOGRÁFICO DEL CUENTO "VENGADORA" DE TERESA LAMAS CARÍSIMO Claudio José Fuentes Armadans	117
EL TIEMPO EN LA POESÍA DE AUGUSTO ROA BASTOS Y RUBÉN BAREIRO SAGUIER Gustavo Bordón Toledo	127
PARTE III	
CAMBIOS Y NUEVAS DIRECCIONES EN LITERATURA Y ENSEÑANZA DE IDIOMAS	
THE CRISIS OF DIALOGISM AND THE RISE OF POSTNOVEL Solomia Vysotska	147
HISTORICAL, SOCIOLINGUISTIC AND GRAMMATICAL TRAITS OF MORPHOLOGICAL CHANGES IN PRESENT- DAY ENGLISH Oksana Putilina	158
REFLECTING ON RESERVES: UKRAINIAN PERSPECTIVE Oksana Borysenko, Solomia Vysotska	178

PARTE I

ESTUDIOS SOBRE EL
INVIERNO DE GUNTER
DE JUAN MANUEL
MARCOS



EL INVIERNO DE GUNTER:
ACERCA DE LA DIFÍCIL RELACIÓN
AUTOR-TRADUCTOR-LECTOR

LUDMILA ILIEVA

Universidad San Clemente de Ohrid de Sofia, Bulgaria



El tema del artículo – la traducción al búlgaro de la novela de Juan Manuel Marcos *El invierno de Gunter* – supone trazar el marco histórico y social en que tendrá lugar la recepción de esta traducción.

Para el lector búlgaro Juan Manuel Marcos es desconocido tal como casi desconocida es la literatura paraguaya en general. En Bulgaria está presentada únicamente por Augusto Roa Bastos con sus dos novelas – *Hijo de hombre* y *Yo, el Supremo* – e independientemente de que se trata de uno de los nombres más grandes de la nueva novela latinoamericana, Paraguay con su literatura e historia queda lejano y algo aislado del resto del continente por el cual el lector búlgaro tenía pronunciado interés desde los años 20 del siglo pasado. Bastaría recordar las *Cartas de Sudamérica*¹ del primer hispanista búlgaro, el escritor Boris Shiváchev, publicadas por entregas cada semana en el prestigioso periódico *Literaturen glas* (*Voz literaria*) entre 1930-1931 y objeto de gran admiración de parte del público lector. Los años del *boom* de la novela latinoamericana dejaron su sello también sobre la vida literaria búlgara. En este período – 1960-1970 – fueron traducidas casi todas las obras importantes, lo que ejerció un impacto considerable

sobre la literatura nacional y el gusto lector. Sin lugar a dudas esta es la época en que la novela latinoamericana se convierte en una medida de modernidad.

Uno de los rasgos determinantes del *boom* es la popularidad, el crecimiento del interés por la nueva novela latinoamericana. Con ello se operan cambios en el lector quien empieza a ver la literatura desde otra óptica, apreciando la nueva técnica, los experimentos con la forma y de allí el consiguiente éxito comercial de esta literatura. En ello, sin duda, un papel importante desempeña también el momento ideológico: al inicio la Revolución Cubana con su aureola heroica une a los jóvenes autores, años después lo que los va a separar será la actitud hacia ella. De todos modos los años 60 son la época de la mayor ebullición política, social y cultural en la historia contemporánea de nuestro mundo.

La desaparición física del fenómeno literario *boom* de la novela latinoamericana, habiéndose prolongado más de diez años, no significa la desaparición del realismo mágico que se ha convertido ya en un símbolo que sobrevivió al *boom* influyendo fuertemente sobre los nuevos escritores, sobre todo en cuanto al lenguaje: según algunos críticos, esta influencia es más fuerte en los autores europeos que en los latinoamericanos.

El término *boom* también sobrevive al paso del tiempo convirtiéndose en parte del nuevo fenómeno literario del *posboom*. Un brillante representante es precisamente la novela *El invierno de Gunter*. El mismo término de *posboom* fue acuñado por el autor de la novela Juan Manuel Marcos por lo cual la definición que él le da es la más exacta y válida. Se trata de un movimiento que se caracteriza por la recreación artística del habla popular, de lo cotidiano; por la parodia del discurso oficial sobre la historia, la política y la cultura; por la dignificación de los subgéneros populares, como las letras de música popular, el cine, la novela rosa, el relato policial, la

ciencia ficción; por la hibridización del lenguaje fronterizo; por la recuperación de la utopía como horizonte social y existencial; por la desacralización de la épica altisonante por medio de la ternura y el humor, por el elevado protagonismo de mujeres escritoras, ausente en el *boom*.²

Es obvia la falta de una diferencia radical entre los autores del *boom* y los del *posboom*, algunos de ellos por vía natural pasan de una corriente a la otra. Más bien con el *posboom* lo fantástico baja a la tierra, al mundo real, a las ciudades realmente existentes, reflejando la nueva realidad con sus temas como las represiones de las dictaduras militares, el exilio, el poder de los medios de comunicación, la manipulación de la opinión pública, los problemas sociales.

Y tal como *Cien años de soledad*, de Gabriel García Márquez, señala la culminación del *boom* de la novela latinoamericana, *El invierno de Gunter* ocupa un lugar análogo en la literatura paraguaya y latinoamericana del *posboom*. Traducida a más de 40 lenguas, la novela representa sin duda un desafío serio para el traductor. Conozco las traducciones al inglés, francés y ruso y en el proceso del trabajo pude convencerme de la veracidad del postulado de que la traducción es una actividad creadora y en gran medida subjetiva. Es la razón por la cual no puede haber dos traducciones iguales, los traductores ponen siempre su sello pero no es menor la importancia del destinatario de la traducción concreta.

Supongo que a pesar de las diferencias de interpretación que pueden darse, todos los traductores se unirán alrededor de la idea de que la evaluación de su labor la dará el lector para quien trabaja y quien da sentido a su actividad. Corriendo el riesgo de emplear un lugar común, recordaré que durante largos años, desde la aparición de la ciencia de la traducción hasta no hace tanto, el interés estaba centrado en las relaciones autor-traductor. Mucho más tarde la traductología se dirige al tercer elemento de la triada autor (representa-

tado por el texto)-traductor- lector. En su libro *Lector in fabula* Umberto Eco subraya que un texto existe únicamente en su relación - a la vez intelectual y emocional - con el lector, destaca el papel activo del lector convertido hasta cierto punto en creador del texto mediante la interpretación que le da y merced a sus propios conocimientos.³

En dicha triada el primero y el último de los elementos son objetivos – el texto original existe físicamente y el lector también recibe un texto ya hecho. Subjetivo es solo el traductor, este intermediario invisible, discreto e inevitable cuyo trabajo está destinado al lector y de quién depende la percepción de este.

Según Umberto Eco el texto representa un tejido con espacios vacíos que el lector ha de llenar con su actividad cooperativa ya que el autor lo ha previsto conservando conscientemente estos vacíos, por un lado porque contaba con los conocimientos del lector, capaz de entenderlos sin más explicaciones, y por otro, para despertar en el lector la iniciativa de interpretar el texto, es decir, el mismo texto necesita a alguien que lo ayude para empezar a funcionar. Y para que un texto se ponga a funcionar hace falta un lector ideal (lector-modelo en la terminología de U.Eco) que llenara los espacios vacíos de un modo aceptable. Prever cómo es el lector ideal no supone solo esperar que este exista sino hacer que el texto lo cree.

El texto no solamente cuenta con la competencia del lector sino que ayuda a que ella se forme. El lector- modelo, según Eco, está llamado a pronosticar el futuro desarrollo de la historia que está leyendo, a ayudar este desarrollo con sus suposiciones que, una vez terminada la lectura, serán confirmadas o rechazadas. Es decir, el lector-modelo es capaz de interpretar el texto de manera similar a la del autor. A diferencia de él, el lector real (empírico, en la terminología de Eco)

es el que lee el texto, una de las múltiples denominaciones concretas del concepto abstracto de lector.⁴

De aquí la pregunta ¿para quién se traduce, con qué lectores trabajamos, cómo el objeto determina el modo de traducir?

Antes que nada el lector no puede ser considerado como un grupo homogéneo. Ya mencionamos que en la época del *boom* la nueva novela latinoamericana fue traducida al búlgaro casi en su totalidad y así la generación en edad consciente en aquel momento conocía la literatura latinoamericana, el realismo mágico y la realidad maravillosa, seguía los acontecimientos políticos en América Latina empezando por la Revolución Cubana, el gobierno del bloque de la Unidad Popular en Chile y el sangriento golpe de Estado, las dictaduras militares de los años 70 para llegar a la Revolución Sandinista: no se debe olvidar que la literatura de América Latina en este período estaba directamente ligada a la política.

El período posterior a 1990 no favoreció la presencia de esta literatura en Bulgaria; de hecho Latinoamérica quedó fuera de su ámbito de intereses y durante largo tiempo estuvo ausente de la vida pública; de esta región se hablaba apenas y las traducciones fueron restringidas a los best-sellers mundiales de autores como Isabel Allende y Mario Vargas Llosa; de vez en cuando aparecía algún gran autor omitido por alguna razón en su momento. Mientras tanto creció una nueva generación de lectores y no es nada raro que para los jóvenes de hoy la literatura latinoamericana es poco conocida.

Y es precisamente la manera de tratar al lector lo que determina también la estrategia del traductor. Empezaré por un problema clave que surgió en el proceso de la primera lectura de la novela y hubo de ser resuelto todavía antes de que empezara la traducción: ¿cómo introducir al eventual lector empírico (ya que el porcentaje de los lectores modelo es escaso) en una realidad ajena y en gran medida incomprendible para él? *El invierno de Gunter* se puede considerar como

una novela histórica y política en que abundan referencias a la antigüedad del Paraguay, a su historia más reciente, a la historia mundial contemporánea, cuya comprensión exige una amplia cultura general igual que conocimientos de fondo, relacionados con costumbres, tradiciones, particularidades locales. La práctica traductora supone varias técnicas: poner notas a pie de página, dar explicaciones dentro del mismo texto o simplemente eliminar las dificultades mediante la adaptación (lo que a estas alturas me parece absolutamente inaceptable). Es conocido también el aforismo de que las notas a pie de página son el fracaso del traductor. No es la primera vez que afronto este problema y en él reside no tanto la manera de que el traductor trata al lector como la actitud del autor hacia el lector. Hay escritores que escriben para un público selecto, capaz de entenderlos, lectores modelo, los demás no les interesan. Tal es el español Javier Marías que parece que lo exhibe conscientemente haciendo juegos malabares con nombres y acontecimientos, algunos de los cuales conocidos solo por un círculo restringido de lectores perfectamente preparados. A diferencia de él, Umberto Eco abastece su novela *El nombre de la rosa* de un sinnúmero de notas; su objetivo no es solamente detener la atención del lector por la intriga sino educarlo, hacerle conocer las múltiples versiones y ramificaciones de la religión cristiana en aquella época. Similar es la postura de Juan Manuel Marcos: en su novela está presente toda la historia del Paraguay – desde los auténticos dueños de estas tierras, los indios tupí-guaraní, su conquista por los españoles, pasando por las guerras exterminadoras de los siglos 19 y 20, hasta la cruenta dictadura de Alfredo Stroessner; algo más, en *El Invierno de Gunter* el tema predominante es el de la memoria nacional, de aquellos momentos de la historia que resultan clave para el destino del país. Este redescubrimiento de la historia tiene además una

importancia didáctica y formativa: no es casual que la novela fuese declarada de interés educativo por su aporte al esclarecimiento de la historia del Paraguay, por la búsqueda de las raíces míticas hispano-guaraníes de la sociedad paraguaya, por las técnicas narrativas innovadoras, por los valores morales que enseña a la joven generación, de hoy y de mañana, para que esta se identifique con sus predecesores y comprenda su enorme valor para el Paraguay contemporáneo y su aporte a la formación de los ideales de justicia social y dignidad que inspira la obra.⁵ Es obvio que la novela no cuenta con la existencia un lector-modelo ni del original, ni de la traducción sino que intenta crearlo. Esta es la razón por la cual la edición principal de la novela es comentada por su traductor al inglés, el prof. Tracy Lewis, mediante notas extensas al final de cada capítulo. En dicha situación las notas a pie de página son inevitables, no hay otro modo de hacer que el lector conozca el sinnúmero de personajes y acontecimientos históricos que desempeñan un papel importante en la novela. En la edición búlgara fueron utilizados en su mayoría los comentarios al original y aquí he de señalar con satisfacción que a pesar de la opinión anteriormente expresada sobre la mala preparación del joven lector, consideré innecesarios muchos de ellos, referentes a personalidades y acontecimientos de la historia y la literatura mundial, el sistema de enseñanza en Bulgaria todavía proporciona estos conocimientos (otro tema es que no se pueden dar garantías), tal es el caso de Scarlett O'Hara o del presidente Reagan y otros.

Dicha estrategia traductiva determinó algunas de las opciones consiguientes. La novela *El invierno de Gunter* se caracteriza por la heteroglosia, en la terminología de Mijaíl Bajtín cuyo seguidor ferviente es Juan Manuel Marcos.

Según Bajtín,⁶ lo que determina la novela como género es

el entrelazamiento de distintas voces, de distintos cuerpos de lenguajes, es decir la multiplicidad de discursos.

Bajtín considera que la novela moderna es la forma literaria más adecuada al uso de la heteroglosia ya que todo lenguaje está compuesto por múltiples voces – dialecto social, jerga profesional, lenguajes de los diferentes grupos de edad o círculos, es decir, la novela moderna representa una construcción simbólica de la cultura del país. De aquí el carácter dialógico de la novela como un diálogo con la historia, con las tradiciones, con la memoria – colectiva y personal-; un diálogo intercultural en que la heteroglosia se manifiesta directa e indirectamente; el texto en español aparece mezclado con réplicas en guaraní, en inglés, en francés alternándose al mismo tiempo el lenguaje de los jóvenes con el de los adultos, de la alta sociedad, de los emigrantes latinoamericanos en los EE. UU, con el lenguaje de los periódicos y el lenguaje del poder, de modo que la novela puede ser definida como polifónica lo que es una dificultad seria para el traductor. Se optó por la solución gráfica mezclando el tipo de letras y utilizando principalmente cursiva para los textos en otras lenguas, distintas del español, borrando de este modo la superposición de lenguas lo que permitió evitar las notas a pie de página con el argumento de que si el autor ha considerado que el lector no las necesita ya que tiene la competencia necesaria para entenderlas, lo mismo es aun más válido para el lector búlgaro que tradicionalmente posee una buena cultura lingüística, únicamente en algunos casos de giros idiomáticos o alguna expresión más complicada la traducción fue insertada en el texto.

Un interés especial tuvo la traducción de palabras y expresiones en guaraní. La teoría de Bajtín está en completo unísono con la cultura guaraní en que el hablar, el diálogo es lo más importante: “Lo único que hacían (los karaí) era hablar. Decían que su misión era hablar en todas partes. No solo en

su propia comunidad sino en todas partes”.⁷ Hay que recordar que Paraguay es una excepción entre los demás países latinoamericanos: es el único que reconoce la lengua de la población indígena como lengua oficial que está presente en la novela en su forma original, equipolente, sin traducción al español lo que por su parte es un problema para la traducción a otros idiomas. Según Antoine Berman, toda prosa grande mantiene relaciones estrechas con las lenguas vernáculos, algo más, la prosa puede plantearse como objetivo explícito la vuelta a la oralidad vernácula como es el caso de gran parte de la literatura latinoamericana. La forma tradicional de conservar los elementos vernáculos es presentándolos como algo exótico, es decir, aislando mediante el tipo de letra (cursiva) lo que no es original en el texto de partida, o, la otra forma, dar más autenticidad subrayando la palabra vernácula mediante una imagen suya estereotipada.⁸ En el caso del guaraní, sin embargo, ello no es posible ya que este pueblo y su cultura son prácticamente desconocidos para el lector medio búlgaro. Una solución inaceptable sería sustituir la lengua guaraní por otra lengua vernácula, por ejemplo, un dialecto búlgaro. Obviamente es mejor conservar la otredad específica del idioma guaraní por lo cual en la mayoría de los casos la palabra fue dejada en su forma original, con letra latina, y la traducción fue insertada en el texto.

A veces el mismo autor procede de igual manera traduciendo al español la palabra o expresión.

Todavía al inicio surgió el problema de la traducción de los enigmáticos seres *karaí*, clave para la comprensión de la obra, ni chamanes, ni sacerdotes, ni curanderos sino más bien maestros, guías intelectuales, líderes. El lector búlgaro conoce la figura de los *buditeli*, los luchadores por el despertar del pueblo búlgaro (el verbo *budia* significa *despertar*) guiándolo en su brega contra la opresión turca, así que no sería imposible utilizarla como equivalente funcional con alguna expli-

cación complementaria. Con esta opción, sin embargo, se perdería algo característico de la mitología del pueblo guaraní, el dueño autóctono del Paraguay, se recurriría a una adaptación con lo cual el lector sería privado del acceso a una nueva y extraña realidad lo que en el fondo es la finalidad de toda traducción – enriquecer los conocimientos, el pensar y también el vocabulario del lector. Por ello la palabra fue transcrita como *кара̀й*, con el acento gráfico (algo que no es propio de la lengua búlgara) y en cursiva para recordar que la traducción describe en búlgaro una realidad ajena.

Siguiendo el mismo orden de ideas, una expresión a primera vista elemental ya que no presenta ninguna dificultad de comprensión: la tan ansiada Tierra sin Males (el mismo modo de escribirla revela la importancia que le da el autor), la tierra no afectada por el pecado, virgen, la Tierra Prometida, un elemento que figura en la mitología de todas las civilizaciones. La Tierra Prometida – el equivalente más exacto – es, sin embargo, parte de la Biblia y pertenece a la religión cristiana, mientras que es sabido que los *karaí*, a diferencia de los cristianos y concretamente de los misioneros jesuitas que vinieron a civilizarlos, buscan este paraíso en la tierra y no en el cielo, para ellos el paraíso puede ser logrado en la vida de hoy y de aquí, sin la necesidad de pasar por la prueba de la muerte; aquí precisamente se da el choque entre las dos civilizaciones. Por lo tanto sería inadecuado mezclar dos visiones tan distintas de la vida, adaptando la Tierra sin Males a la idea cristiana del mundo, es decir, equiparando esta figura a la ya conocida por el lector. Por ello elegí una variante más extensa que estilísticamente se aproxima al cuento folclórico o a la mitología – *Земята, където няма зло* (*la Tierra donde no existe el mal*), siempre en cursiva que no se da en el original.

El invierno de Gunter es una novela intertextual construida como mosaico de citas de distintos escritores y poetas – Federico García Lorca, Pablo Neruda, Paul Verlaine, Arthur

Rimbaud, Cesare Pavese y muchos más, no todos traducidos al búlgaro. A veces el autor pone entre paréntesis la procedencia de la cita aunque en la mayoría de los casos la referencia se encuentra insertada en el texto sin más indicaciones. Admito que habrán quedado citas ocultas a pesar de los excelentes comentarios de la edición. ¿Cuál debería ser la táctica del traductor? De él, naturalmente, no se puede esperar que indique todas las referencias interculturales del autor y además es discutible hasta qué punto estas referencias han de ser explicitadas. Tal vez esto no sea en absoluto una tarea del traductor sino más bien una cuestión de ética de la traducción que por su parte está en estrecha dependencia del autor – si el mismo autor no ha considerado necesario dar explicaciones, el traductor tampoco está obligado a introducir sus propias explicaciones, tanto más que su objetivo principal es precisamente la fidelidad al autor. Por otro lado la intertextualidad puede ser descifrada solo por lectores eruditos, de lo contrario la referencia y su explicación correspondiente no cumplirán su papel, se quedarán a nivel de información y no servirán para compartir una vivencia emocional e intelectual. Tal es el caso de la cita de Juan Ramón Jiménez:

- Así que a usted le angustia que se queden los pájaros cantando... (58)

- Значи ви тревожи, че ще останат птиците да пеят... (29)

El lector competente y cooperativo la reconocerá sin falta mientras que para el no competente la explicación de que se trata de una cita de *El viaje definitivo* tendrá poca importancia, tanto más que el diálogo revela que se trata de Juan Ramón Jiménez, el título concreto en este caso es irrelevante.

O el ejemplo siguiente:

Con una bata turquesa sobre los hombros se asoma a la baranda de la lujosa escalera, verde carne, pelo verde en esa verde baranda. (85)

Намята си тюркоазен халат и се навежда над парапета на луксозното стълбище, и тя, опряна на балкона, зелена плът, коса зелена. (55)

Para el lector que no reconocerá los célebres versos del *Romance sonámbulo* de Federico García Lorca las explicaciones son inútiles, algo más, podrían profanar el elegante juego de asociaciones literarias del autor.

Resulta que la práctica traductiva ofrece una buena piedra de toque para reconocer la presencia de una remisión intertextual en el texto: la hay cuando el traductor se siente obligado a hacer perceptible en su propio idioma la fuente del texto original.⁹ Ello significa encontrar la traducción oficial de la obra citada y no hacen falta más explicaciones; de ahí en adelante lo que entra en acción es la competencia del lector.

El texto de la novela comprende gran parte de la poesía del propio Juan Manuel Marcos, pronunciada por los protagonistas, una especie de autocitación. No se trata, sin embargo, de narcisismo sino de una inserción de pleno valor de poemas enteros sin que gráficamente tengan la forma de versos. Como ya fue señalado, la literatura paraguaya y menos aun la poesía es poco conocida en Bulgaria, así que habrá que descartar la posibilidad de que el lector reconozca los versos de Juan Manuel Marcos. Tanto más que inclusive para un especialista preparado ello no es nada fácil: en la novela los versos pertenecen a Soledad, una de las protagonistas principales que también es poeta, de modo que sería lógico que surgiera la cuestión de la autoría, ¿quién es en realidad el que habla? Ayudan en este caso los comentarios de Tracy Lewis. Decidimos que para la edición búlgara lo correcto sería indicar la procedencia independientemente de que los poemas no están traducidos a nuestro idioma.

Como representante del fenómeno literario del *posboom*, Juan Manuel Marcos es de los escritores que llevan los experimentos con la forma al extremo. Aparte de las remisiones

directas a otros poetas y escritores, en el texto aparecen referencias complejas a la mitología a las cuales el lector puede llegar solo después de haber recorrido un largo camino hermenéutico, tal es el caso de la columna de Ceres y el delfín ciego (Tercera parte, capítulo IV):

Empiezo por el amor, que es decir nada, palabra inmóvil y furtiva, columna de Ceres y delfín ciego, desde altos abismos columpiándose. (260)

Започвам с любовта, което значи да не кажеш нищо, скована и непостоянна дума, колона на Хера и сляп дelfин, полюляваща се над дълбоки пропасти. (233)

La metáfora puede ser comprendida únicamente siguiendo las asociaciones de la protagonista Soledad para quien la sabiduría femenina, cuya encarnación es la diosa griega Ceres, se vincula con el destino de los delfines, los mamíferos más inteligentes y más cercanos al género humano, que, sin embargo, en aguas contaminadas pierden la vista, tal como la protagonista, torturada y violada, parece quedar ciega ante la bajeza humana a su alrededor. No obstante, si incluso para el lector del original resulta difícil llegar a esta interpretación, menos aun el traductor habría de explicarlo al lector de la traducción ya que ante la mitología y la fauna ambos lectores – del original y de la traducción – se encuentran en igual situación. Es decir, a veces la técnica de la traducción literal parece justificada. En el caso concreto me dirigí al Dr. Marcos preguntándole por esta referencia que no acababa de entender y su respuesta me dio la seguridad de que una explicación adicional no era necesaria sino que debía contar con el lector.

Distinto es el caso cuando la interpretación es imprescindible, si no, el texto traducido quedaría incomprensible mientras que lo mismo no es válido del original. Se trata de los conocimientos de fondo que nunca pueden coincidir en los representantes de dos pueblos y dos realidades distintas. En la

conversación entre Eliza Lynch y el arzobispo Cáceres se aborda el tema de la iglesia episcopal:

Hay muchos pastores episcopales. Trabajan en la frontera. Secan la espalda a los sin documento. (53)

Пасторите от епископалната църква са многобройни, работят по границата с Мексико. Подават ръка на давящите се нелегални имигранти. (24)

Para comprender el texto español el lector debería saber que en los Estados Unidos a algunos de los emigrantes mexicanos se les llama despectivamente “wetbacks” – espaldas mojadas - ya que a menudo cruzan nadando el Río Grande, la frontera entre México y los Estados Unidos. En la edición comentada eso está explicado en las notas que siguen después de cada capítulo, de modo que el lector del original no afronta ninguna dificultad de comprensión. Lo mismo no es cierto, sin embargo, para el lector de la traducción, aquí urge la intervención del traductor para descifrar el sentido implícito de estas tres breves frases explicitando primero el lugar de la acción - México - que en el original se sobreentiende y sustituyendo luego la expresión concreta del original - “secar la espalda” - que podría interpretarse metafóricamente también, por otra metáfora - “dar la mano al que se está ahogando” no significa obligatoriamente “sacar del agua” sino “prestar ayuda”.

Otro ejemplo curioso de una decodificación inevitable del texto: la escena en el taxi en que Eliza se arregla para ir a un congreso y presentar su ponencia por lo cual no quiere que un beso imprevisto arruine su esfuerzo y se lo prohíbe a Toto con un tono imperativo.

-A ver, atájame el espejito, no, más arriba, ahí. Ya no me vas a besar, ¿eh?

La tentación. El crimen.

La traducción de esta escena es objeto del excelente análisis psicológico, no solo lingüístico, de la Dra Krystyna Pisera¹⁰ que enfoca las distintas interpretaciones que puede

tener una simple interjección de acuerdo a las características del personaje, fijándose en las diferencias entre las traducciones; comparto totalmente sus observaciones y no me voy a detener en ellas.

Sin embargo, quisiera examinar la traducción al inglés, francés, ruso y búlgaro de una sola línea: *La tentación. El crimen*. Por breve que sea, este fragmento contiene algunos de los problemas que surgen siempre a la hora de traducir: ¿qué es lo que hay que observar – la fidelidad al estilo del autor o la forma de expresarse en la lengua de la traducción? En este caso el autor ha optado por una forma elíptica, concisa, viva, para describir una escena que podríamos calificar de ritual en el sentido de que combina varios contenidos, integra el decir y el hacer, la palabra y la acción, cumpliendo una función comunicativa en que el acto descrito puede incluir secuencias de acciones más o menos ritualizadas, o sea, la manera de describir esta escena en las distintas lenguas depende del grado de formalidad de la reacción, del código usado por cada pueblo en situaciones así. Los traductores al inglés, francés y ruso han optado por conservar la forma del original tal cual:

“OK, hold the mirror for me, no, higher, that’s it. Don’t I get a kiss?”

Temptation. The crime.

- Bon, tiens-moi le miroir de poche, non, plus haut, comme ça, oui. Tu ne vas plus m’embrasser, n’est-ce pas ?

La tentation. Le crime.

– Ну-ка, поддержи зеркальце, не, повыше. Теперь меня уже не поцелуешь, да?

Соблазн. Преступление.

Ello por su parte supone una traducción más difícil de entender, algo enajenante, propio del escritor, una manera de traducir que necesita la cooperación del lector en la construcción del sentido. Es un método que merece respeto pero que a la vez asume riesgos de no ser comprendido. Estoy convencida

de que si la traducción no mueve los límites tradicionales de una cultura nacional revelando nuevos recursos de expresión, su papel será injustamente restringido. Lo que explicaría las eventuales violaciones de la norma literaria de la lengua receptora. No obstante, la traducción búlgara optó por una frase no elíptica aunque lacónica, determinada por lo ritual de la situación en una referencia expresa a la Biblia y su lenguaje con la idea de que esta estilística combina la expresión sobria del autor con el intento de compensar con tal remisión bíblica otras que se han perdido por la imposibilidad de transmitir en su plenitud la riqueza intertextual de la novela.

– *Поддръж ми малко огледалцето, не, не, по-нависоко, точно така. С целувките бяхме дотук.* [Mantenme el espejito, no, no, un poco más arriba, eso... De aquí en adelante prohibidos los besos.]

Късно е. Грехът е сторен. [Pero ya es tarde. Consumado es el pecado.]

Y un ejemplo más que cuenta con la inteligencia del lector. En el mundo hispanohablante la forma de dirigirse a una persona culta de nivel universitario es “doctor” como signo de respeto. Así el general Laraín se dirige a su amigo Sariá-Quiroga que no es médico sino abogado. Largo tiempo estuve vacilando en cuanto a la manera de proceder: sustituir lo de “doctor” por “señor abogado” que daría una idea correcta del protagonista y correspondería a la tradición búlgara, o dejar “doctor” que suena más familiarmente y contar con la capacidad del lector de orientarse en las complejas relaciones entre los protagonistas. Opté por lo segundo porque consideré que no sería normal que entre dos amigos se traten de “señor” por rígida que sea la etiqueta verbal latinoamericana. De principio la manera de dirigirse a una persona contiene una rica información sobre las intenciones, el status, la edad de los participantes en la situación comunicativa, sobre su especificidad, etc. Ambos protagonistas son personas de mediana edad,

pertenecientes a la alta sociedad, son amigos en la medida en que tienen intereses comunes pero guardando cierta distancia, se tratan de usted como muestra de distinción. Al mismo tiempo Sariá-Quiroga se dirige a Laraín por su apellido o por "mi general" (que en otro contexto podría traducirse al búlgaro por "señor general" como los soldados se dirigen al oficial superior), es, sin embargo, inaceptable que el general se dirija a él por "mi abogado" (que en búlgaro sería la forma vocativa "advocate"), es decir, estamos en presencia de una asimetría entre las dos lenguas en la manera de dirigirse a una persona. La solución de esta asimetría supone una explicación complementaria acerca de las particularidades de la etiqueta verbal o una adaptación a la tradición búlgara -"señor abogado". Opté por conservar la forma "doctore" (doctor) a pesar de la confusión que podría causar, contando con la cooperación del lector, otra prueba más de que la traducción siempre tiene un carácter de compromiso, la maestría del traductor consiste en decidir qué es lo que se puede sacrificar y compensarlo en otra parte del texto, o sea, la equivalencia del texto tiene prioridad respecto a la equivalencia del segmento.¹¹ En este caso la decisión del traductor está pragmáticamente motivada con el deseo de atenerse a la tradición de la lengua búlgara: "guenerale" y "doctore" ("mi general" y "doctor") caben perfectamente en ella.

Es obvio que para ser comprendido el autor no puede contar únicamente con el lector-modelo sino principalmente con el buen trabajo del traductor. Acordémonos de que el mejor lector de un autor es su traductor y la lectura es también una actividad artística, en este sentido las notas del traductor serán la clave para el lector de la traducción. Es por ello que la correspondencia entre el autor y el traductor suele tener un interés especial para el investigador. Tal es el caso de la edición original comentada de *El invierno de Gunter* en que las notas del traductor al inglés, el profesor Tracy Lewis,

basadas en cartas y conversaciones con el escritor, representan en gran medida un reflejo de la sociedad paraguaya, vista con los ojos de un extranjero. En mi trabajo sobre la traducción de *El invierno de Gunter* tuve la posibilidad de estar en contacto con el autor (algo que no siempre sucede) y hacerle preguntas que siempre fueron contestadas exhaustivamente, creo que el que más provecho tuvo de ello fue el lector.

Y si para que un texto sea comprendido hace falta un lector- modelo, el texto parece inacabado hasta que no sea traducido, en palabras del célebre semántico francés François Rastier.¹² Confío en que las cuarenta traducciones de *El invierno de Gunter* han ayudado para que su forma sea acabada.

BIBLIOGRAFÍA

Бахтин, М. Проблеми на поетиката на Достоевски, С., Наука и изкуство, 1976.

Берман, А. Преводът и буквата или странноприемница за далечното. Панорама плюс, С., 2007.

Еко, У. Подсказване на интертекстуалната препратка, в: Литературата, кн. 5, 2009.

Швейцер, А.Д. Эквивалентность и адекватность перевода, в: Тетради переводчика, вып. 23, М., Высшая школа, 1989.

Шивачев, Б. Избрани произведения, София, Български писател, 1973.

Еко, У. Lector in fabula. La cooperación interpretativa en el texto narrativo, Editorial Lumen, Barcelona, 1993.

Marcos, J.M. El *Postboom* en tres novelas paraguayas: *Encaje secreto*, de Lita Pérez Cáceres, *Alcaesto*, de Irina Ráfols, y *La princesa triste del mercado cuatro*, de Rubén Sapena Brugada.

<http://www.olhodagua.ibilce.unesp.br/index.php/Olhodagua/article/viewFile/175/182>

Pisera, K. *Notas sobre la traducción de "El invierno de Gunter" de Juan Manuel Marcos*, en: *La traducción: puente entre lenguas y culturas*, Sofía, Ediciones Universitarias, 2015.

Rastier, F. La traduction : interprétation et genèse du sens [En ligne], URL: <http://www.revue-texto.net/index.php?id=2202>, 2007

Marcos, J.M. *El invierno de Gunter*, Servilibro, Asunción, 2013.

Маркос, Х.М. Зимата на Гюнтер, Университетско издателство „Св. Климент Охридски“, С., 2015.



1. Véase Shivachev, B. *Cartas de Sudamérica* en : *Obras Escogidas*, Sofía, 1973. (en búlgaro)
2. Véase Marcos, J.M. *El posboom* en tres novelas paraguayas: *Encaje secreto*, de Lita Pérez Cáceres, *Alcaesto*, de Irina Ráfols, y *La princesa triste del mercado cuatro*, de Rubén Sapena Brugada. <http://www.olhodagua.ibilce.unesp.br/index.php/Olhodagua/article/viewFile/175/182>
3. Вж. Umberto Eco, *Lector in fabula*. La cooperación interpretativa en el texto narrativo, Editorial Lumen, Barcelona, 1993, p.13.
4. Ibidem.
5. Cfr. *El invierno de Gunter*, Servilibro, Asunción, 2013, p. 6.
6. Véase M.Bajtín, *Problemas de la poética de Dostoyevski*, S., Nauka i izkustvo, 1976. (en búlgaro)
7. J.M.Marcos, *El invierno de Gunter*, Servilibro, Asunción, 2013, p. 40.
8. A. Berman, *La traducción y la letra o el albergue de lo lejano*. Panorama plus, S., 2007, p. 61 (edición búlgara).

9. Umberto Eco, Idem, p. 282
10. Cfr. Pisera, K. *Notas sobre la traducción de “El invierno de Gunter” de Juan Manuel Marcos*, en: *La traducción: puente entre lenguas y culturas*, Sofia, Ediciones Universitarias, 2015, p. 158.
11. Véase Швейцер, А.Д. Эквивалентность и адекватность перевода, в: *Тетради переводчика*, вып. 23, М., Высшая школа, 1989.
12. RASTIER, François, La traduction : interprétation et genèse du sens [http:// www.revue-texto.net/Lettre/Rastier_Traduction.pdf](http://www.revue-texto.net/Lettre/Rastier_Traduction.pdf)

JUAN MANUEL MARCOS' NOVEL
GUNTER'S WINTER IN THE
PERSPECTIVE OF
POST-MODERNISM OF THE
XXTH CENTURY

MYKOLA KHOROSHKOV, IRYNA
MELNYCHUK, ELENA PEDCHENKO
Universidad Estatal de Mariupol, Ucrania



Latin America literature is perceived in the minds of readers up to present days mostly as very exotic Creole writing of former European colonies. As the best possible variant, the reader might be able to name Marcos, Borges or Cortazar recalling the definition of “magical realism”. At this point the consumer-household introspection (the introspection of an ordinary reader, who is used to be called “mass”) of Latin America literature is actually exhausted while the home literary-critical scientific discourse is limited with mostly sporadic studies of creativity of the most famous representatives of Latin America literature. This is mainly Nobel laureates Gabriel Garcia Marquez, Miguel Angel Asturias, Mario Vargas Llosa, Pablo Neruda, Octavio Paz, whose most important achievements are translated if not into Ukrainian but at least into Russian. The authors mentioned above represent the culture of the mostly well-known South America countries - Colombia, Guatemala, Peru, Chile, Mexico. Meanwhile we have really little understanding of, for example, the literature of Paraguay. The

reasons are its geographic location (country is located inside the continent and is deprived of access to the ocean, which led to certain isolation even within the continent), and the political situation (military dictatorship, political isolation), and cultural remoteness (for the reader, brought up on Europe-centered literary model, the understanding of Paraguay's culture as well as the other Latin America countries, requires additional efforts and comments), and, finally, the actual absence of Ukrainian translations.

It is not surprising, therefore, that the publication of the novel of the well-known Paraguayan scientist, teacher, social activist and writer Juan Manuel Marcos "Gunter's Winter" (the first time published in Spanish in 1987, the Ukrainian translation was published only in 2014) remained without attention both on the part of the reader, and critic. The existence of some sporadic publications concerning the Ukrainian translation of this work in the Internet does not claim on the completeness of critical review of the text. So, the proposed article is the first attempt of scientific and critical reading of the novel *Gunter's Winter* in the context of postmodern culture of the twentieth century, as well as in the context of Spanish-language literature of Latin America.

By clearly seen with the unaided eye the juxtaposition of cultures (elements of the indigenous culture of the ancient Paraguay strangely integrate into modern Spanish and American cultural world), by the syncretism of the poetry of Latin America literature with the traditions of European intellectual prose of the twentieth century, by clear intertextuality, by style and narrative experimentation in the novel it may be guessed both personal life destiny of the author (the political dissident, exile, emigrant) and the history of the literature of whole South America. The latest one has passed the stages of dynamic development during the last century, from, in fact, its birth to the mastering of the aesthetics of modernism and

postmodernism and creating its own artistic, stylistic and aesthetic profile. This evolution of Latin America literature is customary expressed with the terms “boom” and “post-boom”. We will note that the latter do not carry any deep semantics, which would define the essence of the artistic phenomenon; but it is the definite indicator of the burst of increasing attention to literature and culture of practically very little-known continent from the side of Europe and the United States. Literature of the era of “boom” (chronologically, this is the 60 - 70-ies of the last century) is the writing a multi- ethnic and multicultural countries of Latin America, which is presented with the artistic practice of Miguel Angel Asturias, Julio Cortazar, Gabriel Garcia Marquez, Carlos Fuentes, Mario Vargas Llosa and other writers. This is the period of formation of the modern literature of Latin America, the most characteristic features of which are the use of elements of a mythological worldview (mythology of the indigenous peoples of the continent is becoming the cornerstone of the outlook and a marker of cultural identity), accumulation of cultural codes of the ancient pre-Columbian epoch with the Spanish- Portuguese and even African influences, as well as various forms of religious belief (primitive religious cults are seamlessly integrated into the Catholicism of the Spanish conquerors), the nonlinearity of artistic time, the complication of the plot-compositional construction of works, the use of different narrative models, the lack of clear boundaries between the fantastic and the reality, etc. The specific of artistic expression of South America countries is rooted in, so to say, the geography and history of the region. Oksana Dacun's saying on peculiarities of Latin America literature on general, and Miguel Angel Asturias's creativity in particular is quite suitable on this occasion, “Latin America is a continent of anachronisms, the territory where the modern coexists with the past, the civilization with practically primi-

tive forms of social organization and way of life" (Daikin 2004: 3).

Subsequently, the term magical realism is attached to the literature of the era of "boom", which surprisingly accurately describes its poetics, aesthetics, stylistic options, and, what is mostly important, the desire to reconstruct, to assert its own identity. It is, in fact, about searching for special Latin America cultural identity, which was created on the basis of a synthesis of myths, legends, history, and culture of the indigenous peoples of pre-Columbian America to the present. In the end, the literature of the "boom" performed a powerful cultural mission – it became a way of presentation of Latin American art of the word in the civilized world, it is proper legitimization. The American researcher Donald Leslie Shaw was almost the first who clearly grounded this function in the Studio "The Post-Boom in Spanish American Fiction": "...the Boom had come to be a power-system legitimizing certain kinds of writing (and reading)..." (Shaw 1998: 173).

Since the 1980-ies, it is used to talking about the second wave of the popularity of Latin American literature ("post-boom"), associated with the names of José Donoso (Chile, referred to the period of "boom" as well), Manuel Puig (Argentina), Severo Sarduy (Cuba), Isabel Allende (Chile), Luisa Valenzuela (Argentina), Antonio Skarmeta (Chile), Rosario Ferre (Puerto Rico), Juan Manuel Marcos (Paraguay). Despite the differences in individual stylistic manner these writers have in common a kind of return to the aesthetics and poetics of realism (this line was quite accurately defined by another Argentinean novelist Mempo Giardinelli: "return to "realismo poético" and to colloquialism" (Shaw 1998: 10). In addition, the literature of the "post-boom" has recorded in itself the experience of political emigration (both internal and external, which was connected with the military dictatorships in many countries of South America and the persecution of dissidents),

and therefore the spirit of pessimism, despair, pointed experience of being, aloofness from society, the rejection of any ideology (which, incidentally, is typical of the postmodern era) and at the same time a metaphysical optimism, love for life in all its manifestations. The life and career of Juan Manuel Marcos just illustrates the fundamental principles of the prose of this period. Having suffered from political persecution and imprisonment (1973 – 1987), the author was forced to leave the motherland that influenced the formation of his attitudes and beliefs, and was embodied in the novel *Gunter's Winter*. It can hardly be called autobiographical (actually, the author was not aimed to write the autobiography), but with the plot it is easy to guess personal existential experience of the writer, worried for the fate of his country and the destiny of man, which was left all by himself with the system.

The literary space of the novel is extremely broad and vast, the collective outlook and a sense of loneliness, myth- thinking and high intellectualism, despair on the verge of hopelessness and historical optimism paradoxically coexists in it.

The author writes in a relaxed manner, building a chaotic composition of the novel, where it is held the arbitrary alternation and combination of temporal and spatial planes. It's safe to say that the chaotic composition of the artistic structure of the novel is similar to the South American society - deformed, nervous and immature. The plot interactions in the novel are greatly weakened, thus the novel splits into more or less independent pictures-episodes, among which we can find the lyric, epic, documentary, philosophical layering. Such multi- stylistics and great accumulation of artistic fabric of the work is aimed to reflect the multiculturalism and multiple aspects of life in Paraguay during the XIX-XX centuries. So the fact that the philosophical task of the novelist is the reflection on the past, the present and the future of Paraguay turns out to be obvious.

The formation of complex multi-semantic textual field occurs primarily due to the interaction of intellectual and cultural achievements. Literary interaction of cultural achievements is a special individual intellectual activity of the author and the reader. It is often figuratively organized and operates on objects, images, ideas, styles, thoughts that compose the cultural heritage of players and are clearly reproduced in their imagination. The game is carried out within certain limits of time and place of cultural-historical era, genre and content of the literary work.

In the process of literary reflexive game with the cultural heritage the mechanism of reflecting the original artwork from one cultural environment to another is in process. In the text the author and the reader code and decode spiritual and ideological determinants of philosophical and aesthetic doctrines of a particular literary trend or creative method. As a result of reflexive modeling of cultural heritage a constant feature of certain source material, which causes associative and symbolic image in the reader's mind, is moving to a new level of semantic development.

Reflective game is also observed within the content, form, composition, system of images, ways of presenting artistic material, expressive means. The plurality of mirror reflections can be noticed in combination of multiple images in one figure and provides a multi-layered textual organization.

This game can be seen on onomastic level when through the onym (a personal name of the heroine of the work as well as through a number of non-attributive quotes) the inclusion in the sphere of Federico Garcia Lorca's poetic world takes place.

Gunter's niece's name is Soledad Montoya - just like name of the beauty-Gypsy from "Romance on a Black melancholy"; here we can notice an interesting word-play: "Soledad" in Spanish means not only a woman's name but the word "lon-

ging”, “loneliness”. Black melancholy is the image of Gypsy-woman who lost her love. Since childhood Lorca heard the legend of the Gypsy Soledad Montoya, who had died of separation as of disease. Here, however, the myth takes on a new meaning: Soledad Montoya represents Andalusia melancholy, pain, sorrow almost on the cosmic level. She becomes the second “self” of the lyric hero, his own sense of loneliness and abandonment.

The image of Soledad’s friend Veronica Sarrià-Cirogi is associated with the heroine of another work of “Gypsy romancero”. In poetry “Somnabulistic romance” it is told about a dead girl and about love for her of two men who died: Green, as I love you, greenly. / The Green wind, the branches and green. // The dark ship on the sea / and the horse on the mountain. // With her waist that’s made of shadow / dreaming on the veranda high, // green the flesh, and the green tresses, / with eyes of frozen silver. Green color here represents the quintessence of loss, lost love, which is inevitably drowning in the past.

Thus in the area of the novel is thoroughly penetrated in Lorca’s discourse of love and death, in fact love-in- death. Lorca’s love is a natural force, unmanaged and beyond the human mind: neither to fall in love nor to stop loving on the good will is possible. And whoever would suffer from love – the fate exalts and equalizes even the least one. Garcia Lorca said: “In every other country death is an ending. It appears and they close the curtains. Not in Spain. In Spain they open them. Many Spaniards live indoors till the day they die and are carried into the sun. [...] but a country where what is most important of all finds its ultimate metallic value in death” (Lorca 2010: 11).

Love of Soledad and Veronica is bound in space, where rules NonFreedom, it is criminal, exiled and humiliated, but eternal and invincible in the poems of the young poetess.

Soledad's death is just her beginning that testifies the phantasmagoric scene at the end of the work, where Soledad is presented as an Indian seer and the chief of the kayguarani tribe: "You shall not allow a sorceress to live! comes the Governor's discordant squawk" [3, p. 194]. In her life-in-death, she embodies the indomitable desire for Freedom of her people, indestructible freedom of those who went in search of the Land-without-Evil, those who died for their country in the campaigns, fought against tyranny.

As powerful it also seems an existential discourse of the work, which is formed through numerous allusions of works of J.-P. Sartre, A. Camus, C. Pavese, etc. A man is depicted being burdened by his own existence, a bearer of inner loneliness and fear of reality. Life is meaningless, social activity is barren, and morality is weak. In the world there is no God, no ideals, only existence, destiny, to which the human stoically and unquestioningly obeys. Existence is a problem that must be accepted because the mind is unable to cope with the hostility of being: a human is doomed to absolute loneliness, his existence no one is able to share. The fact of having proclaimed the absurdity of human existence is also a characteristic one, as existentialism for the first time openly includes "death" as an argument of the doom of a human and of his exclusiveness.

And so in a constant race, trial to grasp, to hold, to realize the meaning of own existence is Eliza Gunter. The underlined eroticism, irrepressible life energy, a sharp mind and freedom do not save Eliza of emptiness: flashing cities, apartments, lovers turns into an endless series, a vicious circle. With the help of reflective modeling the author opens the semantic area of Jean-Paul Sartre's novel "Nausea". Eliza having no idea as well as Antoine Roquentin falls under the power of nausea, being natural for a scientist position of isolation. Nausea in Sartre's novel is a solid metaphor for the fear and loneliness of

existence, it is the search for own “self” and essence of life, the overcoming of self-loathing. As Antoine Roquentin explores the life of ugly “Don Juan” at the times of Marie- Antoinette Marquis de Albane as Eliza suddenly becomes interested in the life of Irish prostitutes Eliza Lynch, the mistress of Francisco Solano López (here, now, may be observed another reflection: Eliza has Irish roots, erotic, her full name is Eliza Lynch Gunter). Through onyms of Francisco Solano Lopez and Eugenio Ayala happens the output to the area of the historical past of Paraguay, namely its biggest and most bloody wars Paraguayan and Chako. So, the dictator Lopez was the commander- in-chief during the Paraguayan war in which the country has suffered many victims and lost half of its territory. Eusebio Ayala was the liberal President, who led the country during the Chako war and returned to his nation the territory in the size of California, and died, in spite of all, in exile.

Through the prism of Soledad’s death Gunter and Eliza found the lost meaning of life and own roots, found their own “selves”. Understanding of it comes to Elise in the Pantheon, where she views the graves of the heroes buried there: “Lopez died at the forefront of his exhausted army, composed after five years of struggle against the most powerful country of mainly children and women, dressed in tigers. “I perish with my country! He had cried, just before the coup de grace, and his call seemed still to ring in those mute chill walls of stone” (Marcos 183).

The author also gives a kind of onomastic twin to Eliza’s husband, the World Bank President Francisco Javier Gunter. This “twin” is General Francisco Javier Gonzalez, who committed suicide, being unable to bear the shame and guilt before Soledad’s family to whom he promised that she would be released unharmed.

Updated in the area of the work, the tragedy of Euripides

'Oresteia' has the effect of a double mirror: "Oresteia" – "Flies" by J-P. Sartre (the play that was decided not to be staged on the college-leaving party for the Pro-Communist views of the author) - "Mourning is Electra's destiny" by Y. O'Neill (the play which is put on the stage by Toto Azuaga; the main role, the role of Elektra- Lavinia plays Veronica). The parts of the "Oresteia" and "Mourning..." correspond as follows:

1. "Agamemnon" – "Return home";
2. "Choephoroi" – "Persecuted";
3. "Eumenidas" – "Obsessed".

Protagonists play their roles, wearing authentic Indian masks, so that, in the words of Toto Asagi "cease to be themselves but to become themselves." Life stages its play for all the heroes backwards: 1. "Obsessed" (the story of a passionate love of Veronica Sarria-Cirogi and Soledad Sanarbiya Gunter); 2. "Persecuted" (the arrest and torture of her friends); 3. "Return home" (the understanding of the tragedy and greatness of Soledad Montoya's love-in-death return to Eliza and Gunter their lost roots, they "cease to be themselves", rejecting their own past, to "become themselves" after returning to their motherland, having had it in a new meaning: "Life in his country was hard but happy. Eliza planted a turquoise lapacho at his gravesite, and stayed south to watch the sprouting of its wings" (Marcos 198).

Masks of jaguars (tigers), dressed to the Toto's actors are not accidental, in such way the ancient myth is interwoven with the national myth of the heavenly Jaguar (or blue tiger). For the first time we learn of it from Azuaga's lecture, read for students of the University of Oklahoma, but realize that this lecture introduces, first of all, the reader to the exaggeratedly original culture of Tupi-Guarani, the author has found interesting stylistic solution close to him as a teacher of the University.

"That world will be destroyed by fire and a "great celestial

jaguar, leaving the Guaraní Indians as sole survivors” – says Toto in his lecture [3, p.6]. If to trace how and when in the novel there appears an image of a Jaguar, it becomes clear to the reader that this deity represents the power and the desire for freedom, to the land-without-evil, and that the author is positioning this myth as fundamental. Several times the novel refers to the final battle with the Triple Alliance of the Paraguayan army, which consisted mainly of women and children, dressed in costumes of Jaguar. This event, despite the view of historical science, in Juan Manuel Marcos’ text is presented as an epic past. Mask of jaguars become the symbol of self-discovery for students in the final play. The killer of odious Larrain, dressed as a Jaguar, appears as the heavenly retribution. Soledad is accused of ability to turn into a Jaguar, she is considered to be the heir of the ancient knowledge of Guaraní’s shamans, that’s why her fantastic appearance in the body of the centaur with the head of the Jaguar is seen as the realization of the ancient myth - the overthrow of the odious regime and the possibility of realization of the dream of the land-without-evil.

The picture of the history of Paraguay, which we see in Azuaga’s lecture, in the memories of the heroes of the novel about the conquest of South America, about the war with the Triple Alliance and about Chako war and World War II, as well as the pictures of family and intimate relationships of the characters are united in a common mythologeme of nation’s self-consciousness, its past, present and future, is the conceptualization of the space of the text which is typical of postmodern literature.

A special role in this process plays self-citation, which is usually considered as a phenomenon of intertextuality of the work. And so the question arises of whether you can engage yourself in debate or dialogue, is it possible to send the reader to himself? In the novel reveals the manifestation of different

forms of self-citation. Our attention was drawn to quotes of Juan Manuel Marcos' poems. At the beginning of the second part, we read: "Why do the hours bear the color of fall? Who has dealt the cards for this harsh and bitterly long day? My lips do not know what words, kisses, and agonies await them, and yet they sing. Here is my voice, enemy of tyrants, friend of grapes, innocence, and life. These customary words. Use them. Grasp them in your fist" (Marcos 57). These are Soledad's verses written on notebook sheet, but from the commentary, the reader learns that this is an extract of their poem by the author with the symbolic name "My voice". And further on we are facing such a technique of transmission of his text of the poems to the hero of the novel, sometimes with a change of a person. Thus, the right to use simple words, to keep them firmly in hand, can be perceived by the reader in a split value, both as Soledad's call and as the author's permission to use his word, now his voice will be their idea.

The appearance of poems by Juan Manuel Marcos in the text is determined by the status of heroes and corresponds to the course of events. The poem "Schoolgirl" conveys the condition of the college student, her text is included in the text of the novel, when Azuaga meets Soledad Montoya. A story about ordinary life of a schoolgirl: "Yet her eyes hover serenely toward the window as if considering hypotheses and parallelograms, while the teacher watches unsuspecting. She knows the technique well. The notebook, in its fashion, replaces memory and writes the exam. But this form of cheating, this art learned in the harsh apprenticeship of school, is not without its difficulties, its risks of zero, or humiliation" (Marcos 61), is adjacent to the quote from "Poems about freedom" about the spy-informer, the obligatory character of all dictatorships, which arises as a threat to the sky in her eyes. Too often the author uses self-citation in the third part of the novel: "Elegy to Victor Jara", "Song of victory", "Poem of

requests,” “Julio Iglesias”, “Ancient blood”, “Poem about freedom”, “Handcuffs”, “Distance”, “Exile” - this is the sequence the poems occur in the text, and some of them even more than once. The events are fully consistent with the themes of the poems, memories of past victories and inflexibility of Soledad, Veronica, hero – Colonel, the hope for the possible liberation of girls and Soledad’s exile. In the novel previously written poems are likely to unite, and a collection “Poems and songs” becomes the text parallel to the novel.

It may be said that the main text reports the events, and the text of the poems reports the condition and reflection, thus, the author combines epic and lyric. A similar technique of text separation was used by Boris Pasternak in his novel “Doctor Zhivago”. Yuri Zhivago’s collection of poems, given at the end of the novel, is a lyrical reflection of the events, which gives us a glimpse on the inner life of the hero. However, it should be noted that all forms of the combination of the texts in the novel “Doctor Zhivago” and “Gunter’s Winter” are absolutely different. If Boris Pasternak chooses the successive writing of epic and lyric text, with some hints in the first part on the existence of the second, Juan Manuel Marcos introduces the texts in parallel, creating a multi-style polyphonic text.

Through the plot-story of the tangled fates of the main characters – Gunter, Eliza, Soledad Montoya, her friend Veronica, Simon Cáceres – Juan Manuel Marcos tries to show the way to fight exclusion and to achieve harmony with oneself and the world. So, love in all its manifestations, love that joins the fates of people and save from the emptiness of existence turns to be the rescue for the writer. By the way, the appeal to love, as an important component of human existence, here is very significant and characteristic. This is, in fact, a characteristic feature of all literature of “post-boom”, its transparent motive. One of the prominent representatives of the Latin

American literature of the second wave Isabel Allende not accidentally paid attention to the importance of the motive of love in the works of most writers of the “post- boom” period. The writer states: “...despite differences and geographical separation, writers in the Post-Boom stay in touch with each other’s work: a return to the love-ideal (as a part of existence) and a greater degree of optimism than before” (Shaw 1998: 10). The novel “Gunter’s Winter” is a clear evidence of that.

REFERENCES

Diakun, O.M. Mythological Discourse of Miguel Angel Asturias’s Prose / Olena Diakun – Manuscript. Thesis for a candidate of degree in philology: specialty 10.01.04 – literature of foreign countries. – Kyiv National Taras Shevchenko University, Kyiv, 2004.

García Lorca, Federico. *In Search of Duende*. Transl. by Giovanni Norm Di – New Directions, 2nd revised edition, 2010. ISBN 0811218554.

Shaw, D. L. *The Post-Boom in Spanish American Fiction* – New York: State University of New York Press, 1998. ISBN10: 0-7914-3825-2

Marcos, Juan Manuel. *Gunter’s Winter*. Transl. by Tracy Karl Lewis. – New York: Peter Lang 2001. ISBN 0-8204-4589-4.

FUNCIÓN ESTILÍSTICO-
CONNOTATIVA DE LOS
PARAGUAYISMOS EN LA NOVELA
DE JUAN MANUEL MARCOS, *EL
INVIERNO DE GUNTER*

IGOR PROTSSENKO
Universidad del Norte, Paraguay



El español, tal como hoy lo conocemos, es fruto de un proceso de decantación de más de un milenio, a lo largo del cual diversas lenguas de los habitantes de la Península Ibérica se fueron modificando por la influencia de los invasores romanos, godos, árabes, etc. hacia el final del siglo XV, con la unión de los reinos de Castilla y Aragón, que extendieron su dominio sobre la mayor parte de la península; la lengua de Castilla (castellano) se fue imponiendo sobre otros idiomas y dialectos y cruzó el Atlántico a lomos de los descubridores, conquistadores y misioneros, y debido a su propagación por América, es, con diferencia, la lengua romance que ha logrado mayor difusión.

El contacto del español con las lenguas de los aborígenes, peculiaridades históricas, etnográficas, migratorias, sociopolíticas, etc. influyeron en la diferenciación del español dependiendo de la zona del uso en el continente americano donde la heterogeneidad del español no se restringe con su división en dialectos y hablas (que existen, por supuesto). En él se distingue otra variedad – variantes nacionales. Es lo que

dice en este sentido el autor del Diccionario de Lunfardo argentino Athos Ricardo Espindola: “Podrá decirse que en Argentina se habla la lengua española. Incierto. Los argentinos tenemos idioma propio... Quinientos años de historia han servido para que en nuestro país se modelara un lenguaje singular, distinto, vivo, y pujante, en crecimiento incesante y evolutivo, de permanente enriquecimiento...” (Espindola, 2003: 7-8).

La categoría principal en dicha clasificación es varian-tismos – son unidades de la lengua, típicas de uno de los países de habla española, es decir, el variante de la lengua siempre tiene el carácter nacional: *tereré* ‘bebida hecha con la infusión en agua fría de la hierba mate’ en Paraguay (Moliner, 2007); *panizo* ‘persona de la se obtiene o se piensa obtener provecho’ en Chile (Moliner, 2007); *panelito* ‘vehículo, auto-móvil cubierto más pequeño que el camión’ en Cuba (americanismos)

Objeto de nuestro estudio son paraguayismos, las unidades lingüísticas, típicas para Paraguay.

Análisis de lo que se considera como “paraguayismo” está representado en los trabajos de Leni Pane en el libro *Los paraguayismos* (Pane, 2014), Isabel Baca de Espínola y Ebelio Espínola Benítez en su libro “Glosario de paraguayismos en el *Hijo de Hombre* de Augusto Roa Bastos” (Baca, 2011), Hedy Penner, Soledad Acosta y Malvina Segovia en *El descubrimiento del castellano paraguay a través del guaraní* (Penner, 2012), etc.

La finalidad de nuestro artículo es revelar las peculiaridades connotativas y estilísticas de los paraguayismos en la novela *El invierno de Gunter* del escritor moderno paraguay Juan Manuel Marcos.

Al **paraguayismo gramatical** se refiere el fenómeno de *voseo*. “A diferencia con otros países, esta modalidad no constituye una irreverencia o una confianza tomada en exceso por encima de lo que correspondiere en las circunstancias”

(Rubinsztein, 2013: 17). Hay que mencionar que forma de *usted* en Paraguay existe, sin duda, pero su tratamiento tiene ciertas connotaciones. Una de ellas es “otorgar o demostrar respeto para con el interlocutor de turno (sin dejar de ser amigable o de vinculación cercana como en caso del *voseo*)” (Rubinsztein, 2013: 17).

Los ejemplos de *voseo* en la novela de Juan Manuel Marcos *El invierno de Gunter*.

1. El uso de *vos* en lugar de *tú* en el lenguaje de los jóvenes: *Me imagino que vos te bañarás en un saque– dice Verónica a Chipi* (Marcos, 2013: 92). Verónica y Chipi son los protagonistas jóvenes de la novela; *Yo ya estuve, mintió uno, ahora te toca a vos* (Marcos, 2013: 99) – charla de los amigos de Alberto, son todos personajes jóvenes.

En la novela hay un episodio muy interesante en el que el *voseo*, rasgo típico para el español paraguayo, se compara con el *tuteo* de español de España:

... No, solo tenía tres líneas:

A ti te cantaron los poetas.

Añado yo este verso: Ahora eres nosotros.

Mmm..., no está mal, si no fuera por el “tú”, muy español, no estaría nada mal (Marcos, 2013: 142).

2. *Voseo* es el rasgo típico del lenguaje de la gente del “Paraguay profundo”, la gente que no tiene en la conducta y en la forma de comunicarse ninguna capa del brillo: *Vos no vas a poder estudiar luego* – dice el personaje que se llama Atilio. Lo consideramos como del “Paraguay profundo” porque él mismo dice: *Yo soy de Cerro*.¹

La gente que pertenece a la clase culta, a la clase elitista evita usar las formas “populares”: *Usted debe ser el doctor Roberto Azuaga – dice Monseñor Simón Cáceres* (Marcos, 2013: 115); *Cuando yo tenía tu edad, solo pensaba en mis estudios... Comprendo que debes buscar tus...expansiones.*

¿Has conocido a alguna chica que te gusta? (Marcos, 2013: 115)

– dice tuteando a su hijo el protagonista, que representa la gente de la clase alta, educada, doctor Evaristo Saria-Quiroga. *Qué desea beber el doctor – preguntó Larrian... Usted se refiere a ese espantoso combinado que llaman “la Cuba libre”* (Marcos, 2013: 187) – Larrian es militar del nivel alto, es el general de brigada.

Así el autor subraya la diferencia que existía en aquel entonces en la sociedad paraguaya.

Los **paraguayismos lexicales** son estilísticamente diferentes. Destacan las palabras:

a) con las connotaciones nulas (que cumplen las funciones denotativas): *morocha* ‘más oscura que morena’ (Marcos, 2013: 196); *bombilla* ‘un tubo por el cual el mate se sorbe’ (Marcos, Lewis, 2013: 298); *durazno* ‘melocotón’ (Marcos, 2013: 268); *costanera* ‘territorio a lo largo del río que se usa como la zona del descanso, playa’ (Marcos, 2013: 151), etc.;

b) con los matices connotativos (el uso de los cuales es característico para las determinadas capas sociales o para subrayar el estado emocional del protagonista): *no es tema* – en la jerga juvenil de la época de escribir la novela, lleva el sentido de ‘no es significativo’ (Marcos, Lewis, 2013: 159); *cuarto flaco y alargado como el padre Marcelin* (Marcos, 2013: 210); *caficho* – argot. ‘proxeneta’, ‘chulo’ (Marcos, Lewis, 2013: 222); *es que los perros somos picho dulce* – en la jerga de Atilio, *perros* se refiere al ‘círculo de amigos con quienes uno sale para divertirse’. *Picho dulce* se refiere a ‘los que tienen éxito amoroso’, a los ‘seductores o mujeriegos’ (Marcos, Lewis, 2013: 280); *guacho* – argot. ‘bastardo, hijo de puta’ (Marcos, Tracy, 2013: 299); *mersas* ‘vulgares’ (Marcos, Lewis, 2013: 299); *boludo* ‘tonto, lerdo’ (Marcos, Tracy, 2013: 300), etc.

La mayoría de las palabras en este sentido tendríamos que considerar como préstamos de guaraní. Y este es el rasgo más importante del español de Paraguay. Al ser la lengua oficial guaraní junto con español forman bilingüismo muy notable en la situación de habla de Paraguay.

LÉXICO Y LAS FORMAS SINTÁCTICAS DE GUARANÍ EN LA FUNCIÓN DENOTATIVA EN *EL INVIERNO DE GUNTER*

1. Nombre de las etnias de guaraní: *Tupí-Guaraní* – familia de etnias y lenguas que dominaba partes centrales y orientales de la América del Sur en los siglos antes de la llegada de los europeos, en las décadas posteriores y viven hasta hoy día (Marcos, Lewis, 2013: 44); *nivaklé* – etnia indígena del Chaco (Marcos, Lewis, 2013: 310); *ka'aiguá* – etnia guaraní conocida en tiempos coloniales por su resistencia a la asimilación hispana (Marcos, Lewis 2013: 365); *qualachí* – rama de la etnia de ka'aiguá que habitaba lo que es hoy la provincia argentina Misiones, y posteriormente, la región paraguaya del Guairá (Marcos, Lewis, 2013: 366).

2. Las palabras del uso cotidiano: *kuña* ‘mujer’ (Marcos, 2013: 360); *kuñata'i* ‘chica’ (Marcos, 2013: 296); *pa'i* ‘padre, sacerdote’ (Marcos, 2013: 209); *panambí* ‘mariposa’ (Marcos, 2013: 109), etc.

3. Las palabras que se refieren al léxico mitológico, mágico, folclore: *karaí* (Marcos, 2013: 40); *pombero*.

(Marcos, 2013: 78) – significado de estas dos palabras ver más arriba; *payé* ‘magia o practicante de magia’ (Marcos, 2013: 44); *pora* ‘fantasma que recorre el campo y asusta a los caminantes solitarios, apareciendo de noche como una masa blanca y diáfana’ (Marcos, 2013: 82), etc.

4. En el nivel sintáctico también observamos peculiaridades del lenguaje de Paraguay:

4.1. La mezcla del léxico de guaraní con el español en las combinaciones de las palabras (en su mayoría en las formulas verbo + sustantivo): ¿*Domicilio?* – *E mo'i Corrientes* ‘ponga Corrientes’ (Marcos, 2013: 247), etc.

4.2. El verbo español en forma de *vos* y una partícula de guaraní: *Vos no vas a poder estudiar luego y, además, ¿qué*

calienta? Nadie puede quitarte lo bailado. Pero usá que condón (Marcos, 2013: 273) – al mandato de *vos usá* se le añade la partícula guaraní *que* (*ke* en la ortografía estandarizada de guaraní), pospuesta a los imperativos² (Marcos, Tracy, 2013: 280).

4.3. Uso de la partícula de guaraní *-ko'*, frecuente en las oraciones declarativas: *Esta ko' – es una ciudad enorme...* (Marcos, 2013: 273).

4.4. Uso intacto del sintaxis de guaraní: *Lope tiempo* 'tiempo de López' (Marcos, 2013: 339).

LÉXICO Y LAS FORMAS SINTÁCTICAS DE GUARANÍ EN LA FUNCIÓN CONNOTATIVA EN *EL INVIERNO DE GUNTER*

1. Las formas sintácticas de guaraní se usan para añadir más colorido a las frases emocionantes para reflejar más fuerza a las palabras afectivas. Por ejemplo:

- *La atmósfera se aligera. Ya va a amanecer. Otra noche de insomnio. – Aña rakò peguarè, le meto o qué otro – trueno, gutural* (Marcos, 2013: 73): *Aña rakò peguarè* 'por el coño del diablo' (Marcos, 2013: 79);

- *Es un libro mbore – dice Eliza* (Marcos, 2013: 90): *mbore* 'de mala calidad', 'sin valor' (Marcos, 2013: 94);

- *Aquel el pyragüí. No tiene más oficio que estar allí parado como la tos de un perro...* (Marcos, 2013: 141): *pyragüí* en guaraní 'piel peludo' – nombre que se daba a los espías asalariados que el régimen de Stroessner usaba para vigilar a la población paraguaya (Marcos, 2013: 147). Como el eco de esta palabra en guaraní se usa también en español de Paraguay combinación de las palabras *pies-mudos* (p.360). Su significado es igual que en guaraní *pyragüí*.

- *Esta ko' es una ciudad enorme... como Buenos Aires pero sin demasiados curepí... Casi nadie habla inglés, tampoco guaraní, así que maneja en castellano* (Marcos, 2013: 275): la primera frase

esta *ko'* ya hemos analizado más arriba. *Curepí* – nombre despectivo para los argentinos y en la legua de origen, en guaraní, significa ‘piel de chanco’ (*chancho* – así en Paraguay se llama ‘cerdo’) (Marcos, 2013: 280). El verbo *manejar* se usa en la forma típica paraguaya, mandato de *vos* en Imperativo Afirmativo y en este caso tiene sentido ‘habla’;

- ¡*Filántropa, filántropa! No hacés más que soñar, como tu viejo. ¡Qué tipo era Sanabria! Comunista tuyá de la gran puta* (Marcos, 2013: 274). La palabra castellana *viejo* se usa en función del sustantivo y significa ‘padre’. La palabra de guaraní *tuyá* también significa ‘viejo’ pero en esta frase se usa como adjetivo y para esforzar la frase grosera que sigue esta palabra;

- *Esperá un rato, lo voy a echar a ese kambá de mierda, como es veterano de Vietnam, negro grandote, cree que puede emborracharse gratis donde le canta* (Marcos, 2013: 276). *Kambá* ‘morocho, mulato, persona de piel oscura, negro, quemado al sol’ (Krivoshein, 2014: 45).

2. Guaraní se usa para subrayar la importancia de una persona:

- *Usted es presidente del Colegio, tiene fama del hombre activo y justo, de ser muy diligente con los presos políticos. Algunos sacerdotes, amigos de mi hermana, y también todas las Madres de la Plaza de Mayo*³ *le dijeron: El Mitá Karaí, la única esperanza* (Marcos, 2013: 306). *Mitá Karaí* es apodo compuesto de dos palabras del guaraní:

mitá ‘joven de corta edad, niño, chico, compañero, amigo’ (Krivoshein, 2014: 63), y *karaí* ‘bendecido, bautizado, sagrado’ (Krivoshein, 2014: 46).

3. En un caso observamos la palabra de guaraní en la función metafórica. Es el título de un periódico: *Kavichu'i* ‘variedad de avispa’ (Krivoshein, 2014: 47). Así se llamaba un periódico que promulgaba la causa paraguaya durante la Guerra de la Triple Alianza (Marcos, Lewis, 2013: 348).

Para resumir subrayamos que el uso de los paraguayismos

en la novela de Juan Manuel Marcos *El invierno de Gunter* se determina por varias razones.

Primeramente, el autor tiene derecho (y la necesidad) de manejar el lenguaje de su país, lenguaje que caracteriza la época de la creación de la novela. Es lo que permite transmitir los rasgos de carácter de los paraguayos, demostrar a través de la lengua la exfoliación de la sociedad: los que pertenecen a la altura de la sociedad suprime, dominan la lengua clásica (lo que nosotros consideramos como la variante peninsular, variante de España), los que pertenecen a la clase medibaja – usan el lenguaje más sencillo con la influencia enorme de guaraní. Aparte se encuentran los jóvenes (que siempre se diferencian de la gente madura y se destacan de los adultos por su manera de hablar) – ellos saben usar como español clásico, tanto el lenguaje “de la calle”, como un buen número de palabras de guaraní, dependiendo de la situación.

A través de la lengua, el autor de la novela *El invierno de Gunter* Juan Manuel Marcos nos muestra, a los lectores, la historia, las tradiciones, las costumbres y la mitología del Paraguay.

El invierno de Gunter describe el comportamiento de la gente de Paraguay de varios niveles en varias situaciones

durante la dictadura de Stroessner y la guerra en las islas Malvinas. En las páginas de la novela los lectores se enfrentan con algo ya poco entendido o ya olvidado para los ciudadanos de América del Sur y, en su mayoría, desconocido, para los europeos. A través de la lengua de los personajes los lectores tienen la posibilidad de descubrir el mundo en el que vivía la gente durante las últimas décadas del siglo pasado en Paraguay, entender en lo que pensaban, por qué pensaban así y compartir (o no) con ellos sus ideas, excusar (o reprobar) sus acciones, testarudeces, proezas...

El uso de los paraguayismos y demostración del bilin-

güismo paraguayo (español-guaraní) subraya expresión individual de cada uno de los personajes (eso se nota sobre todo en los diálogos) y los objetos que les rodean en la vida cotidiana.

Las palabras que nombran a los representantes de la fauna, la comida, los objetos de la vida cotidiana – es decoración del escenario en el que actúan los protagonistas de la novela. Léxico mitológico revela el alma y explica los hechos de los actores del espectáculo que se llama la vida de los paraguayos durante la dictadura de Stroessner. Y el guaraní suena como la música, envolviendo toda la acción con su magia, acariciando el oído de los protagonistas y de los lectores.

El autor demostrando dichas peculiaridades nos permite disfrutar el lenguaje que incluso hoy día se oye en las aulas de las Universidades, en las calles, por la tele, por la radio, en los teatros, en el Parlamento. Así se crea el colorido propio de la vida real de Paraguay, de aquel entonces, del período de la creación de la novela, los años 70-80 del siglo XX, y de hoy.

En las investigaciones posteriores vamos a profundizar el tema del funcionamiento de los paraguayismos en este país, intentaremos explicar las procedencias de las formas gramaticales, fonética o lexicales de habla de Paraguay con la finalidad general de crear el diccionario de los paraguayismos que puede ser útil para la gente hispanohablante (de los países de América) y los nativos de otras lenguas que estudian español y sus peculiaridades en varias formas.

REFERENCIAS

1. Baca de Espínola I., Espínola Benítez E. Glosario de paraguayismos en *Hijo de Hombre de Augusto Roa Bastos* / Isabel Baca de Espínola, Ebelio Espínola Benítez. – Asunción: CEADUC, 2011. – 167 p.

2. *Diccionario de americanismos de la Asociación de Academias*

de la Lengua Española / página en Internet: <http://www.asale.org/recursos/diccionarios/damer>

3. Espindola A. (2003): *Diccionario de Lunfardo* / A. Espindola. – Buenos Aires: Planeta, 2003. – 526 p.

4. Krivoshein de Canese N., Acosta Alcaraz F.

Ñe'ëryru. Avañe'ë karaiñe'ë. Karaiñe'ë-Avañe'ë. Diccionario guaraní-español, español-guaraní / Natalia Krivoshein de Canese, Feliciano Acosta Alcaraz. – Asunción.: Instituto Superior de Lenguas Universidad Nacional de Asunción, 2014. – 294 p.

5. Marcos J. M. *El invierno de Gunter*. Edición crítica por Tracy K. Lewis [texto]. Asunción: Servilibro, 2013. – 449 p.

6. Moliner María (2007): *Diccionario de uso del español* (ed. en DVD) / María Moliner. Madrid: Gredos. – 2007.

7. Pane L. *Los Paraguayismos II* / Leni Pane. Asunción: Criterio Ediciones, 2014. – 197 p.

8. Penner Hedy. *El descubrimiento del castellano paraguayo a través del guaraní* / Hedy Penner, Soledad Acosta, Malvina Segovia. – Asunción.: Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica (CEADUC). – 2012. – 478 p.

9. Rubinsztein N. *Modismos paraguayos. Glosario Natalio y vos.* / Natalio Rubinsztein. – Asunción: Criterio Ediciones, 2013. – 152 p.



1. *Soy de Cerro*: como club de fútbol, Cerro naturalmente no tiene afiliación política oficial, pero la mente popular le atribuye por lo menos alguna tendencia obrera y anti-establecimentaria (Marcos, 2013: 281).
2. Después de tantos años de vivir en Nueva York, protagonista de la novela “El invierno de Gunter”,

tío Atilio habla un castellano de marcada influencia de guaraní.

3. Madres de la Plaza de Mayo – organización argentina que aboga por los detenidos, y por la revelación del paradero de los desaparecidos (Tr. 310).

LA GUERRA DE LOS SENTIDOS:
ASPECTOS INTERCULTURALES
ENTRE DONDASS Y *EL INVIERNO*
DE GUNTER DE JUAN MANUEL
MARCOS

ELENA TARANENKO

Universidad Nacional de Donetsk en Vinnitsa, Ucrania



Los medios de la comunicación (MC) moderna, funcionan como metasisistema súper-complicado. Este sistema además de informar el auditorio y realizar la comunicación masiva intenta cumplir las funciones de gobernar en la sociedad, elaborar las orientaciones y estándares, construir la imagen del mundo actual, crear y valorar, transformar los códigos principales del sentido. Esas metafunciones elevan a los MC en el nivel del sistema semiótico, que pretende gobernar encima de otros sistemas sociales, usando el espectro de las herramientas mitológicas como unas de las más adecuadas a las finalidades de la construcción del mundo y dirección a las emociones de las masas, a valores y la conducta.

Las tendencias parecidas se fortalecen en las condiciones actuales de la participación de Ucrania en la Guerra de la Información con Rusia. En la guerra que, según las observaciones de los investigadores de ambos países, se convirtió en la verdadera guerra de los sentidos.

Un científico ucraniano Gueorguiy Pocheptsov en la serie de los materiales publicados en la página web *osvita. mediasa-*

piens.ua, demuestra que en la guerra de los sentidos, los conceptos de los cuales anteceden a la guerra física, ocurre re-interpretación de los sentidos. Representando diferentes imágenes del mundo, los sentidos no pueden ser neutrales relacionándose entre sí, ellos reconstruyen la realidad en la forma bastante agresiva, porque son más estables que la información. Los sentidos “ajenos” actúan como un virus, ellos cambian los sistemas ideológicos y de la concepción del mundo, convierten los valores fijos en sus oposiciones, intentando afirmar los sentidos necesarios durante cuasi-guerra, criptoguerra o *deniable operations* [1].

Este proceso se desarrolla como mitologización, transformación de los sentidos a la esfera de la mitología social, actúa, como mínimo en cuatro formatos.

Primeramente, los argumentos racionales del entendimiento y las confirmaciones lógicas de la verdad se cambian por la fe mitológica de su carácter, totalmente fanática. El hombre del mito ignora todos los hechos, argumentos y detalles que contradicen a su convicción, a la imagen del mundo que está formada ya en su mente.

Segundo. Se observa el cambio de las estructuras complejas semántico-semióticas por el primitivo esquema binario *los míos – los ajenos*. El binario en el mito cumple las funciones etiológicas y es explicada por sí misma, eliminación de la realidad complicada.

Tercero. La mitologización se realiza por el medio de los mitologemas – símbolos específicos del carácter de sincretismo, que absorben la cantidad máxima de los sentidos sacrales. En las condiciones de las actuales guerras de sentidos los mitologemas funcionan y se sujetan como las palabraz-etiquetas que no necesitan confirmación y actúan como encantamiento mitológico. Ellos no transmiten ningún sentido, sino lo representan en forma agresiva al remitente. Uno de los más famosos investigadores de los procesos de re-

mitologuización, el científico francés Rolan Bart, nombró tales imágenes mitológicas “alibi de idea” y en la base de ello se formula la definición del mito: “mito es la palabra que necesita la justificación muy fuerte” [2: 96].

Cuarto. En el proceso de autopresentación los mitologemas usan agresivos modos mitológicos de consolidación: orientación (personal, emocional, intimidación de influencia de la información) y las repeticiones múltiples de la información mitologuizada, que describió el Profesor de la Universidad de San José (California) James Lull y, también el intercambio de los sentidos posibles hasta la neutralización de la confrontación, que fue marcada por el científico francés Claude Lévi-Strauss como la tecnología del bricolaje. En las condiciones de la guerra de los sentidos eso se pasa en el nivel del uso de los marcadores semánticos, los que cumplen las funciones del remitente de la mitologuización. A los marcadores de este tipo pertenecen los sentidos que se usan constantemente durante la guerra de los sentidos entre Ucrania y Rusia como *banderovets*, *fascista*, *nazi*, *junta*, *castigador*, etc. Los hipócritas como estos u otros no se acompañan con la argumentación, no tienen el mantenimiento razonable, usan con ambas partes de los “enemigos” una contra la otra en forma de las etiquetas *hate speech*, las lenguas del odio.

El papel importante en este proceso juegan los mitos de Donbass – la región que hoy día se convirtió en arena de la agresión de Rusia contra Ucrania. Antes los mitologemas principales de Donbass eran los “símbolos de Donbass laboral”: carbón, minas, terraconos, las imágenes de los mineros y metalurgos, etc. Ahora la base de la agresión del sentido es el mitologema “los de Donetsk”, que apareció de mitologema en “carácter especial de la gente de Donbass”.

Donbass tradicionalmente se caracterizaba con el nivel altísimo del patriotismo local, que fue basado en el orgullo de la gente, mineros y metalurgos. Estos sentidos se subrayan en

las lemas oficiales de Donetsk: “Donetsk – la capital de la región de los mineros”, “la ciudad del orgullo laboral”, “la ciudad de los terraconos”, “la ciudad de la gente del trabajo”, “la ciudad de los mineros y del orgullo de los mineros”, “la ciudad del oro negro”, “la ciudad del orgullo de la industria minera”, etc.

Durante la época de la Unión Soviética esta mitologización correspondía a la ideología del comunismo, a la ideología de la hegemonía del proletariado. En este sentido el patriotismo del ciudadano de Donbass coincidía con la identificación oficial soviética y sirvió la base del dicho patriotismo. En la historia de Ucrania independiente desde de 1991 las relaciones entre la identificación nacional y regional se encontraron con la contradicción. La sensación del ciudadano de la provincia de Donetsk y Lugansk como un “hombre elegido” no permitió al establecimiento del sentido como un patriota de Ucrania. En la situación con Donetsk y ello antecedido la mitologización muy potente durante los años soviéticos y postsoviéticos.

La guerra de los sentidos en Ucrania actual se parece mucho a la complicada situación de la elección mental de identidad, de que se trata en la novela *El invierno de Gunter* de un famoso escritor paraguayo, Juan Manuel Marcos. En la novela está escrito el momento del quiebre mental, el momento de la elección providencial y proceso de formación de los sentidos nuevos en la guerra, que está representada como la época del mariscal López - el proceso analógico a lo que pasa en Ucrania de los años 2014-2015:

¡Patria Grande! Mañana seremos una América libre y unida. Lope tiempo que América entera protestó con su débil palabra. Lope tiempo que vino el comercio a cambiarnos el ritmo y la cara. Lope tiempo que vino la espada con su filo banquero y podrido. Lope tiempo que el sol se hizo mierda con la muerte, la muerte y la muerte [3: 339].

Momento de la ruptura en la forma natural revive en la percepción del mundo del hombre algo mitológico. La guerra actualizó el mitologema *el mío – el ajeno*, la que en la mitología anterior de Donetsk siempre dominaba, identificando a la gente de Donbass como la más laboriosa del mundo, la más fuerte, voluntariosa e intrépida (se trata de la mitologuización del heroísmo del trabajo de los mineros); como a la gente ingeniosa, astuta, la que reconoce exclusivamente la fuerza y el poder del dinero (se trata del período criminal de los años 90 del siglo XX, cuando Donetsk empieza a obtener la gloria de la capital criminal de Ucrania). De repente la capital minera y criminal, Donetsk recibe el estatuto de la capital de fútbol y empieza a pretender a ser la capital de la vida política de Ucrania. Y aquí hay que mencionar que de nuevo ambos mitologemas se encuentran en el eje *el mío – el ajeno*.

El movimiento de hinchas de fútbol al comienzo se basa en el principio mitológico los nuestros-los ajenos. Pero con el tiempo coincidió con el patriotismo regional y la formación de lo que llaman “carácter especial de los de Donetsk”, en el que se concentra todo lo principal de la mitología de Donetsk – aptitud para el trabajo y peligro del trabajo de los mineros, habilidad para apreciar la belleza SOBRE la tierra, después de salir DEBAJO de la tierra, confianza exclusivamente a los miembros de su “clan”, las relaciones sociales verticales, subordinación a los que ocupan los puestos altos, etc. Los últimos de los rasgos mencionados nacieron de una mitología nueva de Donetsk como la ciudad criminal, la ciudad en la que viven “según concepto” (término criminal que significa vivir según las reglas del orden criminal, establecido en la cárcel con los ladrones) y que no quiere saber nada de lo que dicen de la capital oficial del país, el gobierno ucraniano. Es la base de una paremia “*Donetsk no es la primera ciudad, pero tampoco es la segunda*”.

Estas ambiciones se basaban en nuevos pilares en la

mentalidad de la gente de la región – Donetsk es la patria de los oligarcas (por ejemplo, el más rico hombre de Ucrania, Rinat Ajmetov), del “clan” de los de Donetsk, es decir la gente que paso a paso ocupó la mayoría de las posiciones claves en el país durante la época del gobierno del Presidente Víctor Yanukovich, nacido en la provincia de Donetsk.

Precisamente en la base de la contraposición (en fútbol, criminal, política) se forma un mitologema “los de Donetsk” (“donetskiye”). No es casual que con el fútbol, como el deporte que refleja la rivalidad y contraposición, están enlazados los hechos más agresivos. Por ejemplo, El lema de la hoja volante antes del partido de la Copa de UEFA entre “Shajtar” (es el equipo de fútbol de Donetsk) y “Dinamo” de Kiev (es el equipo de la capital del país): “Somos de Donetsk – con nosotros Dios”. Durante la Eurocopa de 2012 el tope de la venta eran las camisetas con eslogan “*Now I fear nothing, i’ve been to Donetsk*” – “*Ahora no tengo miedo de nada, estuve en Donetsk*”. La gente graciosa de Donetsk sin pensar mucho tiempo después del campeonato de Fútbol Europeo inventaron y ofrecieron en venta las camisetas con otro eslogan “*No tengo miedo en general, vivo en Donetsk*”.

Así podemos constatar que el patriotismo de Donetsk fue formado en la base del sentido de exclusividad entre otra gente de Ucrania. Es lo que virtuosa usó la propaganda prorusa durante la guerra de los sentidos del año 2014. Ellos interpretaron el mitologema de exclusividad de la “gente especial de Donbass” como su participación en la ideología de lo que se llama “el mundo ruso”. Como ya estaba mencionado más arriba el patriotismo hipertrófico de los de Donetsk entró en la contradicción visible con el patriotismo ucraniano, lo que están demostrando los acontecimientos actuales en Donbass. Del mitologema “los de Donetsk” aparecieron nuevos mitos agresivos, los que usan activamente en los movimientos separatistas. A los que pertenecen a la

guerra de los sentidos, según mi opinión, pertenecen los siguientes.

1. *“Donbass alimenta a toda Ucrania”*. Este mitologema está enlazado con la “memoria soviética” y mal entendido de que la crisis en la industria minera y metalúrgica cambiaron visiblemente durante los últimos 24 años de la independencia ucraniana. Y estos cambios no son a favor de Donbass floreciente (como era en los tiempos pasados). Otra causa de la aparición de dicho mitologema – manipulación del gobierno regional con la mentalidad de la gente. Los gobernadores extendían constantemente la información alterada de que la Provincia de Donetsk deja al presupuesto de Ucrania mucho más de lo que recibe. Orgulloso y fuerte “el hombre de Donbass” resultó no preparado para aceptar la información del carácter depresivo de su región, la consciencia de masas no pudo entender que una parte de la culpa había que ponerla en los hombros suyos y también del gobierno de la región. La gente no estuvo preparada para entender que llegaba el momento de cambiar la vida. En vez de la ruptura de los estereotipos, ellos se fortalecieron y, como resultado aparecieron los mitos nuevos – mitos de la culpa de Ucrania como país enfrente de Donbass. Ese se manifiesta en los lemas como “mientras los ucranianos estaban protestando en Maydan, los de Donbass trabajaban a alimentar a todos”.

2. *“Donbass es la tierra, históricamente hablando, rusa”*. Mitologema que no tiene la confirmación histórica porque la tierra de Donbass actual, desde el principio estaban pobladas por tribus de túrquicos, como skiffes y sármatas, más tarde por griegos y tártaros (procedentes de las costas del mar de Azov), cosacos ucranianos – refugiados de las orillas del río Dniro (la región se llama (Zaporizka Sich), numerosa era la población judía en Dondass, hasta las colonizaciones alemanas estuvieron allí. La historia no dice nada del establecimiento compacto de los rusos en dichas tierras hasta el inicio del

período de industrialización (período en la historia de la Unión Soviética de los años 20 del siglo XX). Solamente a partir de los años 20 el siglo XX esta región empieza a llenarse con la gente de diferentes nacionalidades que estaban refugiándose del hambre y de la vida miserable. Esta gente estaba buscando trabajo en las minas y las plantas de Yuzovka (el nombre antiguo de Donetsk, procede del nombre de fundador de la ciudad, el empresario e ingeniero británico John James Hughes). Mitológica “identificación históricamente hablando rusa” es típica manipulación agresiva que se basa en la cuestión de la lengua. Es que durante la época soviética la lengua predominante era el ruso, igual que en otras esferas, donde “soviético” era idéntico al “ruso”.

Manipulación agresiva de los ideólogos del “mundo ruso” observamos también en la confirmación de la “identificación históricamente hablando rusa” en Crimea que desde el principio pertenecía a los tártaros. Con el lema proclamado por los rusos, península de Crimea en la primavera del 2014 fue anexada por Rusia.

3. “Ucrania no oye a Donbass”. Al principio es la continuación de los mitos anteriores. Basándose en el sentido de su superioridad, los de Donetsk insisten en las preferencias que debe tener la región, insiste en las necesidades de “oír” en este caso solamente a esta región y a nadie más. Además el período de gobernación de los de Donetsk en el país se aseguró a la gente de la región en la legitimidad de tales ambiciones. Reproches al gobierno actual que ellos “no oyen” a Donbass es resistencia a la asimilación de la región con otros territorios ucranianos, con el miedo a perder el estatuto de exclusividad como político-económico tanto metal-mitológico.

La guerra actual en Donbass no favorece a la derrota de estos estereotipos, al revés, afirma los mitos más agresivos de la exclusividad, oposición y nacen los nuevos. Por ejemplo. La gente que sigue viviendo en los territorios de las provincias de

Donetsk y Lugansk, en los territorios ocupados, los que no podían o no querían ser evacuados, están seguros de que sus ciudades están bombardeando las tropas del ejército ucraniano con la intención de destruir la infraestructura de las ciudades y las regiones en general. Argumentos racionales, por ejemplo, que las distancias entre estas ciudades y los establecimientos de las tropas son enormes y no hay armas que puedan lograr cubrir estas distancias, no sirven para nada. La causa es la consciencia mitologizada de la gente de estas regiones. Lo principal en este caso es falta del deseo de romper la imagen del mundo establecido ya, existencia de los “filtros culturales” que no permiten penetrar en la mente la información no deseada, la información de los sentimientos patrióticos.

Tal vez, eso sea el problema principal de Donbass de hoy – demasiada mitologización de la consciencia y falta de preparación para la auto-identificación patriótica, parecida a la que describe en la novela *El invierno de Gunter* Juan Manuel Marcos:

–Este país –suspiró, con voz grave–, es un país dramático, mezquino, descabellado, turbio, corrompido, con yeta, provinciano, atrasado, violento, peligroso, pobre, miedoso, aislado, sin amigos, ignorado, golpeado, castigado con saña, martirizado, oscuro, de sueños abortados, de manos taladradas, de guitarras podridas, odioso, insoportable. Hubo un largo silencio. El tipo jadeaba. Cuando Gunter habló, como saliendo de un largo túnel sin voces ni lámparas, parecía más viejo.

–Y entonces... –preguntó, despegando los labios ya algo ebrios–, por qué lo quiere tanto? Por qué lo quiere tanto, eh? ¡Carajo!, ¿por qué lo quiere tanto? [3: 309].

Otra parte del problema (que también toca Juan Manuel Marcos en su novela) es la falta de los símbolos patrióticos nuevos de Donbass y falta de los héroes de la mitología nueva.

Falta de los héroes dignos, al que se refiere el protagonista de *El invierno de Gunter*, Francisco Javier Gunter:

... Hablo a título personal exclusivamente, sin involucrar al gremio de los peluqueros ni a ninguna otra institución, y menos a la que ustedes saben que presido, puesto que esta mañana he renunciado a ella para reintegrarme al Paraguay para ver en qué puedo ser útil por allá. A mí nunca me ha interesado la política y no puedo entender a los políticos, que pasan toda una vida de espantosos sacrificios con tal de llegar a presidente y que durante unos pocos años les toquen el himno adonde van. Me parece que para uno es más motivo de satisfacción sentirse un ciudadano anónimo entre cuatrocientos millones de latinoamericanos, que ser presidente de cualquiera de nuestras republiquetas. Pero, en fin, ahora vuelvo al Paraguay porque es mi patria. Y mejor termino ya de una vez antes de que llueva más fuerte [3: 358].

El peligro del proceso que estoy describiendo en este artículo, se encuentra en que la dominación de los mitos arcaicos en la consciencia de la gente de Donbass frena el desarrollo, lleva atraso mental y profundización de la separación, abandono de otras partes, incluso poco desarrolladas, de Ucrania. La ciudad que estaba cultivando mucho tiempo la mitología de su extraordinaria posición en el mundo, pierde impetuosamente su cara y confirma una broma que vive en internet: “Para romper los mitos de Donetsk la ciudad tenía que pagar derrotándose”.

REFERENCIAS

1. Pocheptsov G., 2014 / Available online at: [HTTP:// OSVITA.-MEDIASAPIENS.UA /MATERIAL/30939](http://OSVITA.-MEDIASAPIENS.UA/MATERIAL/30939);
2. Barthes R., 1994, *Semiotika*. Poetika., Moskow.
3. Marcos J.M., 2013 / Juan Manuel Marcos. *El invierno de Gunter*. Edición Crítica. Asunción: Servilibro, 2013. – 449 p.

ESCRITURA DE LA MÁSCARA Y
MÁSCARA DE LA ESCRITURA EN
EL INVIERNO DE GUNTER DE
JUAN MANUEL MARCOS

LUDOVIC OBIANG
CENAREST, Libreville, Gabón



O bra plural, *El invierno de Gunter* participa de una lógica de modernidad que trasciende los géneros, las categorías, las definiciones, los códigos, etc..., a tal punto que pueda parecer ser un desafío, aun un verdadero perjurio querer reducirlo a un resumen o a cualquier tipo de lectura unitaria. Sin embargo, al mismo tiempo que la obra se presenta y reivindica múltiples identidades, es posible, mejor dicho es legítimo examinar una de estas identidades, aislarla de manera operatoria, para verificar cómo se puede reclamar o no del eje estructural o temático que le hará servido de referencia.

Dentro del cuadro de esta ponencia, decidí escoger la figura de la máscara del negro en *El invierno de Gunter*, no solamente del punto de vista de la máscara como representación pero más bien del hecho que procede de una lógica de escritura, pues el autor, Juan Manuel Marcos, no satisfaciéndose con señalar la máscara, usa los mecanismos de ella como medio de escritura, es decir como poética formal.

En un primer tiempo estudiaré la representación de la máscara interviniendo como constituyente del texto, como figura actancial según la terminología de Greimas, o como

participante a la dimensión temática de la narración según Genette. Esta máscara que así es mostrada, designada, nombrada, descrita, tiene al menos dos avatares. De un lado la forma esculpida constituyendo la dimensión plástica de la máscara, la que sintetizan más a menudo con su cara o su gran yelmo, pero de la cual saben los especialistas que ella funciona de hecho según el modo del englobar que asocia diferentes dimensiones y códigos en relación de intercambiabilidad: plástica, maquillaje, aderezo, traje, danza, etc...

De esta máscara que constituye una de las obras más representativas de la literatura antropológica y museográfica, atrajo mi atención un pasaje en el texto: 'imperturbable como una máscara indígena', la comparación de calidad indicando que, en lugar de la dimensión plástica de la máscara, lo que interesa en primera instancia al autor Juan Manuel Marcos, es la dimensión psicológica de la máscara, esta composición que damos a nuestra cara o nuestra conciencia para suscitar una cierta impresión en los demás.

Sin embargo, este recurso estilístico usado por el autor es un indicador del valor que se plantea dar en su novela a la máscara: no será la máscara improvisada o natural de los sentimientos, pero el tipo o aun el estereotipo, la figura caricatural de una categoría humana. Así aparece Eliza la mestiza, cuyo cruce y cuyos ojos espléndidos no impiden que sea una 'negra' con 'una sonrisa de mona' y una sexualidad tan rebosante que se vincula con la ninfomanía.

Se añade Eliza al panteón de los demás 'tipos' diversos que dan a esta novela aires de una mascarada mordaz, que no sorprende dentro del contexto de los Estados Unidos de los años 80. En un plano racial, sus hermanos negros evidentemente, como 'este camarero negro y apático', a propósito del cual su patrón declara: 'Le voy a echar a patadas, este negro de mierda'. Pero es también Gunter, germen de alemán teutón, palurdo y pragmático; el mercante judío, el burlado eterno y

sin defensa; el invasor japonés; el español ‘triste’, etc. En un plano social, la máscara de Soledad, la joven muchacha pobre, alma grande de pequeña virtud, fornicaba con las de Verónica y Alberto, los ricos hastiados.

A estas, se junta una letanía de máscaras encontradas a lo largo de esta novela con acentos joyceanos: el sacerdote pedófilo y su contrario; el obispo con hábitos campestres; el advenedizo lúbrico, libidinoso, concupiscente, etc... En el vaivén de estos tipos múltiples, *El invierno de Gunter* llega a ser una verdadera ‘fiesta de las máscaras’, para hacer uso de la expresión lograda del novelista togolés Sami Tchak, con la cual nombra al teatro o tragicomedia de las relaciones humanas, anunciadas como virtuosas, cuando al contrario están hechas con hipocresía, mentiras, vicios, etc... Venalidad que no hubiera podido ser mejor descrita por Juan Manuel Marcos con el ataúd que las ‘autoridades’ liberan en lugar de la joven torturada a muerte que yace adentro.

En el medio de todos estos rostros gesticulantes, depravados y degradados, la ‘negra’ Eliza bien parece ser la única isla de frescura, a falta de virtud, pues, dentro de la turba, ella mantiene la llama del natural y humanidad que, según Léopold Sedar Senghor, es la característica de su ‘raza’. Sin duda, se afirma Eliza digna de esta ‘Oración a las Máscaras’, estos ‘hombres de la danza, cuyos pies se revitalizan tocando el suelo duro’.

Sin embargo, ¿no estamos acá usando un nuevo cliché, cuanto más pernicioso que se viste del barniz de la alabanza? No podemos ignorar tampoco las críticas numerosas en contra de estos versos de Senghor, principalmente por autores africanos: Marcien Towa, Valentin Yves Mudimbé, etc... La cuestión acá es de saber cuál era el punto de vista o la motivación de Juan Manuel Marcos cuando dibujó este retrato ambiguo, aun híbrido y dualista. ¿Era un homenaje sincero o esperaba de la figura de Eliza que brillara como un fuego capaz de revelar las

verdaderas caras de los ‘monstruos’ a-normales que le rodean: brujas, lesbianas, pedófilos y otros demonios, a la manera de un Picasso untando en tres toques de pincel la fealdad real de la ‘alta sociedad’ en tres dimensiones?

Así, de la representación de la máscara a la percepción por la máscara, hay solamente un paso que Juan Manuel Marcos salta fácilmente, tanto como en su novela, *El invierno de Gunter*, denominación de la máscara y escritura enmascarada bien parecen andar en conjunto. El hecho de haber escogido de un punto de vista general ángulos múltiples de percepción le permite además de un lado indexar y denunciar el blanco más buscado de las novelas libertarias, es decir la hipocresía religiosa y sexual. Del otro lado, da el poder a sus lectores de seguir a través de la mirada cubierta por una máscara de la ‘negra’ Eliza el vicio y la debilidad de los grandes hombres, cuyas voluntades deciden la suerte del mundo.

EL SIMBOLISMO DE LA NOVELA
EL INVIERNO DE GUNTER DE
JUAN MANUEL MARCOS

ALLA PLACINSKA
Universidad de Letonia, Letonia



Gracias a la excelente traducción de Liene Mustapa, los lectores de Letonia tienen la posibilidad de conocer una de las mejores novelas de nuestros días de la literatura paraguaya: *El invierno de Gunter* y a su autor Juan Manuel Marcos.

La novela es simbólica por varias razones. Primero, esta es la primera obra de la literatura paraguaya que se ha traducido al idioma letón. Segundo, *El invierno de Gunter* es una novela con un diseño estructural complejo, que incluye toda una serie de signos y mensajes. Tanto en el contenido como en la forma tiene una gran cantidad de niveles. La narración de la novela no es lineal, en ella no hay un argumento lineal principal. Esto más nos recuerda un mosaico o *collage*, compuesto por diferentes fragmentos sin relación mutua y que han sido puestos juntos sin una relación lógica visible. Esta técnica es usada muy a menudo por la literatura posmodernista que la toma directamente del cine, donde muchas cosas quedan fuera de cuadro y los espectadores, en este caso: los lectores son los que tienen que rellenar los sitios vacíos o los fragmentos que faltan de la novela; imaginando, intentando representar o adivinando qué es lo que no se ha dicho o ha

sucedido. A menudo la línea argumental de la novela se ve interrumpida por lo que llamamos *flash-back* o recuerdos; un capítulo está compuesto de hecho por estos cortos relámpagos del pasado, además el autor logra con estos lacónicos medios contar a lo largo de varios años la relación de dos personas:

—¿No puedes estar quieto?, espera un poco... Los ojos del chofer en el retrovisor.

—¡Qué vergüenza!

Señores pasajeros, en unos momentos...

Eliza, mujer. Juntos. —Toto...

(Primera parte, capítulo 2, pág. 27)

Esos rulos de África sobre el pecho peludo, ecuatorial tirabuzón de otoño.

—Tengo que decirte algo...

Los temblorosos labios gruesos. ...

...atterrizamos en el aeropuerto internacional de la ciudad de Asunción...

—Idiota, no es eso, ¿crees que no sé lo que hago?

La severa mirada de esmeralda mojada bajo el mentón sin afeitar.

—Te digo que no estoy embarazada, carajo, *adopté* una niña...,

¿no me vas a dejar contártelo? ...

...les rogamos abrocharse los cinturones...

Eliza en la puerta de su casa. Dos globos de colores en el puño nervioso de Toto sobre el picaporte.

—¡Sh..., abre la puerta despacio! ¿Te gusta mi casa? Ah, es que mi marido de ahora es rico. ¡Sh, ahí viene!

La niña negra con una niñera blanca. —Tiene cuatro años. Sonrisa.

(Primera parte, capítulo 2, pág. 28)

Esta fragmentación hace que el lector se mueva constantemente en espacio y tiempo, mientras que en el mismo momento pueda encontrarse en tiempos de la Guerra del

Chaco en los años treinta del siglo XX, en tiempos de Reagan en Estados Unidos, en tiempos de la dictadura de Ceaușescu en Rumania, en Paraguay bajo el régimen de Stroessner, en París, Madrid, Washington, Oklahoma...

Además el tono narrativo, el ritmo y la actitud frente a los acontecimientos que también van a cambiar dependiendo del giro o la misma perspectiva del héroe, desde cuyos ojos observamos una situación o suceso concretos. Juan Manuel Marcos no es un autor-dios que desde su altura está mirando a todos sus personajes de la novela como si fuese un titiritero moviendo los hilos detrás de ellos, haciéndolos sentir como marionetas para actuar según su gusto. Por el contrario, a veces parece que los personajes de la novela viven en su vida propia, independiente de la vida del autor. Uno de los más notables episodios, es cuando uno de los personajes de la novela – Evaristo Sarriá Quiroga – se dirige a salvar a su esposa de un incendio y observa que ella ha sido asesinada.

...Los ojos de Sarriá-Quiroga son ahora los ojos de lector, sus oídos son los oídos del lector, el olor que él huele es lo que huele el lector, como en las situaciones límite de Hemingway, en que el humo es más humo, el peligro es más vertical, y el beso una ciruela jugosa. Los ojos angustiados de Sarriá-Quiroga, nunca antes más cerca de la vida, nublados por el humo, el personaje estremecido en la cama, vislumbrando la luz agónica más allá del espeso cortinado en llamas, oliendo entre coágulos el sudor y el aliento del asesino, esa Cardin de grandes cuadros verdes que avanza hacia él, otro puñal en esa zarpa oscura... La palidez del personaje que tiembla al borde de la muerte sin otra esperanza que la inútil esperanza de que hoy no sea hoy sino el día en que esté usted leyendo y de que yo no haya escrito todavía este capítulo...

(Segunda parte, capítulo 7, pág. 135).

Este fragmento de la novela rompe por completo la frontera entre la realidad "verdadera" y la realidad imaginada o

literaria. El lector se siente como si estuviera situado en un concreto episodio de la novela, y en ese momento el héroe literario "revive", despertándose desesperadamente de una pesadilla e intenta llegar a otro lugar o tiempo para salvarse de la muerte.

Entonces, ¿sobre qué trata la novela? Esta pregunta es difícil responder de manera unívocamente. Aunque en algunos escritos sobre esta obra se la denominan, novela detectivesca", para los lectores que esperen seguir una investigación criminal al estilo latinoamericano, tal denominación, a mi entender, puede llevar a una equivocación. Sí, es cierto que en la novela muere un matrimonio rico en circunstancias poco claras y después de esto es asesinado el tutor de los hijos del matrimonio; Gurmensindo Larrain, se nombra a un detective criminal, se duda de los sirvientes y los miembros de la familia, se analizan las dudas sobre las coartadas de los detenidos, todo esto son elementos característicos de una novela detectivesca; sin embargo, el autor deconstruye este género en su esencia y extiende sus fronteras, usando esto solo como un elemento integrante, un papel brillante de regalo, que oculta un contenido más serio y profundo. Es un hecho donde el delito y su investigación no son el tema principal de la novela, esto lo reafirma el desvanecimiento del argumento en la nada y la investigación queda inconclusa, o por lo menos es desconocida para el lector.

Básicamente *El invierno de Gunter* es una novela sobre Paraguay y su historia a lo largo de varios siglos: comenzando desde el siglo XV, cuando el actual territorio fue habitado por la tribu tupi-guaraní, que en la actualidad sigue formando parte de la población; hasta el mismo siglo XX de los años ochenta: los tiempos de la dictadura de Stroessner (1954-1989, abarcando un panorama histórico amplio que va desde la Guerra de la Triple Alianza (1864- 1870), donde Paraguay luchaba contra Uruguay, Brasil y Argentina), así como la

Guerra del Chaco entre Bolivia y Paraguay desde 1932 hasta 1935. Si para la mayoría de los paraguayos tales nombres como el mariscal Francisco Solano López, la Guerra del Chaco, el presidente Eusebio Ayala son en general conocidos, estando muy arraigados en las mentes y conceptos, que pueden ser cantados, fusionados llevando a lejanas asociaciones y metáforas, para los lectores letones puede ofrecer cierta dificultad de comprensión al sumergirse en esas páginas de la historia rica en acontecimientos del pasado de Paraguay. Sin embargo, los episodios donde se describe la época de la dictadura de Stroessner – desaparición de personas, arrestos, torturas, censura – para nosotros nos parece ser muy conocida y comprensible, lo que confirma una vez más que la cara de un régimen autoritario y los métodos que usa, son iguales, independientemente de que sea en la URSS, Paraguay o en otro lugar.

...Aquel es pyragüé. No tiene más oficio que estar ahí parado como la tos de un perro, anotando las horas en que viene el lechero, nos visita el vecino o miramos la luna...

(Segunda parte, capítulo 1, pág. 89)

...Pero a las doce y media, comienza la cadena. Todas las emisoras transmiten en cadena el boletín oficial. Aunque muevas el dial, nada se mueve. Es una voz monocorde, petrificada, única, excesiva.

(Tercera parte, capítulo 8, pág. 181)

Así como el autor de la novela vivió en su propia piel tanto arrestos como deportación debido a sus ideas políticas, se siente que el tema sobre los derechos del individuo y la libertad política, para él le es muy actual e importante.

Aparte de los temas argumentales ya mencionados, hay un tercer tema, que no podemos olvidar, es el amor. El amor en todos sus aspectos: el amor entre hijos y padres, entre marido y mujer, las relaciones de amantes, relaciones obscenas, tríos, homosexualismo, perversión.

... Mamá y yo siempre fuimos muy compañeras, Verónica, especialmente desde que murió papá.

¡No sabés cómo se sacrifica para mantenerme en el colegio, desde que murió papá! Por eso yo empecé con algunas changuitas. Pero ella nunca se compra nada, Vero. Todo es para mí.

(Segunda parte, capítulo 5, pág. 105, 107)

... Acariciará aquella cabecita enrojecida de deseo, la alzará suave, con dedos sedientos, hasta sus labios ardientes. Temblando de ternura y vértigo, sentirá que los quemantes brazos de su amiga la aprietan también, desesperados.

(Segunda parte, capítulo 2, pág. 98)

El autor describe esta última escena con mucho lirismo, suavidad y romanticismo. Una de las muchachas se casa tardíamente, le nace un niño, por eso esta relación homosexual se percibe más como una parte del propio reconocimiento, descubrimiento y revelación del proceso y al mismo tiempo también como una protesta contra una sociedad dirigida por dogmas y normas, contra las reglas que ahoga al individuo y restringe su libertad en cualquier aspecto de la vida.

Todos estos temas y líneas temáticas, además de las intenciones filosóficas y las reflexiones sobre las cuestiones de la moral y la ética, a veces superpuestas, a veces fluyen paralelas, en constante interacción, evoca al lector una representación de un paisaje barroco.

También el lenguaje de la novela refleja, estos variados temas de manera brillante y excelente, uniendo imagen y argumento en una polifonía o coro de voces. El autor, como si fuese un profesor de literatura demuestra su maestría usando diferentes estilos en el lenguaje: científico, periodístico, coloquial, también no esquiva el uso de vulgarismos y palabras obscenas.

Chipi solloza. —¡Pajero!

De las butacas vecinas empiezan a mirar con impaciente fastidio o burlona curiosidad.

—¡Pajero maricón!

Entre quebrados hipos, Chipi pide permiso para ir “a la toilette”.

—¡Andate a la mierda!

(Primera Parte , capítulo 8, pág. 60)

Si el uso de diferentes estilos del lenguaje en una misma obra no es nada nuevo ni innovador, con frecuencia nos hemos encontrado antes, entonces Juan Manuel Marcos va más lejos al borrar las fronteras existentes entre la prosa y la poesía. *El invierno de Gunter* es su primera novela, aunque anteriormente él había publicado varias recopilaciones de poemas donde algunos de sus fragmentos han sido incluidos en la novela. Además no se separan del texto en prosa, mostrando así esta obra como prosa poética.

El objetivo por el que estos fragmentos de poemas han sido incluidos en el texto, en mi opinión, no es por expresar alguna idea importante, sino por el contrario, a modo de chocar, cambiar y romper nuestras suposiciones o percepciones habituales sobre lo que es bueno o malo, bello o feo, como dice uno de los héroes de la novela: *No hay buenos ni malos. Solo hay lindos y feos, o si querés ponerlo de otra manera...*” (Segunda parte, capítulo 3, pág. 104)

Al igual que todos los escritores hispanoamericanos, comenzando por G.García Márquez, M.Vargas Llosa, A.Carpentier, J.Cortázar, también J.M.Marcos es muy erudito con amplios conocimientos en los campos más diversos: música, pintura, filosofía, cine, cocina, literatura. Él libremente, sin ningún tipo de referencia, cita a Hegel, Marx, Lorca, Baudelaire, etc. Además estas citas pueden ser directas o indirectas; como, por ejemplo, en el fragmento donde el autor, así como uno de los más reconocidos autores de esta corriente literaria,

el pionero J.Joyce y su novela *Ulises* donde renuncia a todo tipo de puntuación y mayúsculas:

... jadea como volcán o tigre invasión de árboles verdes la monta delirante una nube una golondrina en el reverso de esa noche fría tormentosa viajando por ese débil túnel hacia el día armada de sol y cicatrices ese verano igual irrepetible esas horas de soledad y trueno susurraban gemían un dialecto inefable palabra de piel y fuego...

(Segunda parte, capítulo 2, pág. 99)

Simbólico también es el título de la novela. Pancho Gunter es uno de los personajes principales de la novela. Siendo un niño alemán inmigrante que creció en el ambiente cultural de Paraguay, Gunter representa una simbiosis cultural tan característica para el mundo moderno. A su vez, el invierno se asocia con un tiempo de reflexión que de manera interrumpida es absorbido para volver a renacer.

En la portada del libro están representados dos símbolos culturales: una margarita, símbolo nacional de Letonia, y un jaguar, de Paraguay, el cual a través del prisma de la mitología consigue reflejar la fuerza y el alma del pueblo.

La novela de J.M.Marcos *El invierno de Gunter* se asemeja a un laberinto donde el lector puede deambular por mucho tiempo abriendo una y otra vez nuevas salidas y entradas. El autor escribió esta obra durante 10 años, existiendo tres versiones con diferentes títulos, por esto para poder descubrir todos los aspectos de esta obra, es necesario leerla.

EL INVIERNO DE GUNTER DE
JUAN MANUEL MARCOS Y EL
POSBOOM

EMMANUEL TORNÉS REYES
Universidad de La Habana, Cuba



Deseo agradecer al distinguido escritor y profesor paraguayo Dr. Juan Manuel Marcos el haberme invitado a presentar en esta Feria Internacional del Libro de La Habana su novela *El invierno de Gunter*, en impre-sión realizada en Asunción por Criterio Ediciones durante el año 2015. De la misma forma, expreso mi gratitud por sus desvelos en tal dirección al Dr. Igor Protsenko, Coordinador Académico de la Facultad de Postgrado y profesor de la Universidad del Norte (de la cual Marcos es fundador y rector). El Dr. Protsenko nos visita en representación del autor el que, por razones de trabajo, no ha podido acompañarnos.

Como ustedes saben, la literatura paraguaya sigue siendo para nosotros y para la mayoría de los países latinoamericanos algo así como un “misterio”. Quienes estamos más familiari-zados con ella recordamos a Elvio Romero, a Lincoln Silva y naturalmente al más grande de los escritores contemporáneos de Paraguay (ya fallecido), al novelista Augusto Roa Bastos, de quien Casa de las Américas publicó, entre otras narraciones, *Hijo de hombre* y *Yo el supremo*, mientras la Editorial Arte y Literatura sus *Cuentos completos* o cuasi completos. En el campo del ensayo artístico literario, estamos familiarizados

con Ticio Escobar, a quien pudimos escuchar en su visita a La Habana. Existen, desde luego, otros autores también en los ámbitos de la poesía y el teatro que en algunos momentos hemos leído. Recuerdo que hace unos dos o tres años, en el propio contexto de la Feria de La Habana, fui invitado a compartir lecturas en la Casa del Alba con una amplia delegación de poetas, narradores, críticos, profesores y especialistas de la cultura paraguaya. Pero lo cierto es que Paraguay continúa siendo para todos nosotros un profundo misterio.

Juan Manuel Marcos es tal vez el autor de mayor renombre internacional después de Roa Bastos. Lo descubrí en los años 80 en Casa de las Américas, primero a través de ensayos suyos sobre la narrativa hispanoamericana aparecidos en diversas revistas del continente como la *Iberoamericana* de Pittsburg. Poco más tarde me encontré en esa misma institución habanera dos libros suyos capitales para los estudios de nuestra posmodernidad latinoamericana, precisamente cuando yo comenzaba también a elaborar un pensamiento alrededor de la floreciente narrativa, me refiero a sus libros *Roa Bastos, precursor del posboom*, publicado por la Editorial Kantún de México en 1983, y de *García Márquez al posboom*, bajo el sello editorial Orígenes de Madrid, en 1986. Por cierto, siempre he tenido la incógnita de cómo llegó Marcos a relacionarse hace tres décadas con la editorial madrileña cuyo nombre lo relaciona de algún modo con nosotros por llevar el nombre de una de las revistas y grupos culturales más señeros de la letras cubanas y de nuestro idioma en el siglo XX, los cuales, por cierto, nos permiten recordar ahora que este año 2016 se celebra el luminoso medio siglo de la aparición de *Paradiso*, la novela de quien fue el centro de Orígenes: José Lezama Lima. Dicho sea de paso, *Paradiso*, como la propia cosmovisión heterodoxa de Lezama, tiene algunos puntos de rupturas con el boom y de cercanía con el posboom, sin por ello dejar de ser uno de los textos emblemáticos del trascen-

dentalismo de lo que Alejo Carpentier y Carlos Fuentes llamaron también “nueva novela latinoamericana”.

El libro de Marcos sobre Roa Bastos es, sencillamente, excepcional. Antes de toparme con él, ya había yo leído disímiles textos sobre *Yo, el Supremo*; sin embargo, la casi totalidad de estos –como el libro de 1988 del estadounidense Donald L. Shaw– la situaban erróneamente dentro del boom, lo cual me mortificaba pues mi lectura percibía otra dimensión ideoeestética de la novela de Roa Bastos, distinta a la línea medular establecida en los años 60, la cual, por cierto, en el decenio siguiente había sido transpuesta hasta por los propios autores boom. Marcos, en cambio, la situaba no solo en el mismo centro de nuestra posmodernidad mestiza y contumaz como me gusta definirla, sino también como obra fundadora de la nueva poética. Su estudio minucioso de la ficción roabastiana es lo mejor que he leído en nuestro idioma. Quien lo lee queda convencido de inmediato de la renovación vehiculada por las páginas sobre el Dr. Francia, una de las novelas, sin duda, cardinales de la lengua española del siglo XX.

Algo similar me ocurrió con de *García Márquez al posboom*. Aquí el minucioso analista paraguayo diversificaba sus reflexiones al entregarnos un conjunto de ensayos sobre varios autores clave del posboom que venían a complementar y a enriquecer los postulados expuestos en la obra de 1983, entre ellos uno meridiano en el que analizaba las diferencias entre el tratamiento de la simbología en Isabel Allende y en García Márquez; es decir, la forma personal de utilizar el realismo mágico el colombiano o la chilena. Pero tal vez lo que más me llamó la atención era el hecho de situar entre los precursores del posboom nada más y nada menos que a José Martí. Releyendo la novela *Lucía Jerez* o *Amistad funesta* de nuestro Apóstol, pude entender mejor la incógnita que nos planteaba Marcos con su sorprendente aserto pues, en efecto, la nueva eticidad desarrollada por Martí (ideario estudiado por Cintio

Vitier en *Ese sol del mundo moral*), era la que de manera esencial recorría las ficciones del posboom.

Un año después apareció en Asunción, editada por El Lector, la novela *El invierno de Gunter*. Confieso que no había podido leerla hasta hace poco, gracias al obsequio de Igor de una de sus más recientes reproducciones. La obra tiene ya unas cuantas ediciones, incluso en otros idiomas, y una formulación de bolsillo para jóvenes debida a Alfaguara (2015).

El invierno... es inequívocamente una contundente novela del posboom, un relato caleidoscópico, de stirpe bajtiana, en la que como en un juego de espejos se fabulan los terribles años duros de las dictaduras militares del Cono Sur, en específico la Argentina, pero no desde el vórtice capitalino sino desde el espacio fronterizo de Corrientes. Lo colindante, como podemos sospechar, es a estos efectos casi siempre impreciso, ambiguo, ambigüedad intencional a semejanza de la misma trama ficcional. El título, atinado, resulta curioso en los años 80; no parece de los más característicos del posboom. Su propuesta metafórica –quizás por el contexto donde alegóricamente se inscribe– lo aproxima, *avant la lettre*, a las tendencias narrativas que a finales de los años 90 empezarán a emerger con otra dinámica ideoestética en autores más jóvenes por el estilo de Sergio Gómez, Rodrigo Fresán, Ena Lucía Portela, Roberto Paz Soldán, Ignacio Padilla, Andrea Jeftanovic, Raúl Flores Iriarte, Amel Echevarría Peré y tantos otros de nuestra región.

El problema de las infernales dictaduras sudamericanas – como las que tuvieron Paraguay, Argentina, Chile, Bolivia o Uruguay– fue, con razón, tema sistemático en no pocos narradores del posboom de esos contornos geográficos. Hoy sabemos con mayor claridad que la cuestión tuvo quizás tres causas fundamentales: el divisionismo y las ambiciones surgidos en quienes traicionaron los ideales bolivarianos tras

las gestas independentistas del siglo XIX (algo que Martí analizó con voz huracanada en “Nuestra América” hace ciento veinticinco años); el asesoramiento de las fuerzas castrenses de Sudamérica por militares nazis que consiguieron escapar a la justicia del ejército soviético cuando este derrotó al nazismo en 1945 junto a los aliados; y, por último, el experimento neoliberal que el imperialismo yanqui impuso a estas naciones en contubernio con los sectores militares ultraderechistas y otras fuerzas oscuras domésticas.

Esta problemática la aborda alegóricamente *El invierno...* para aludir al Paraguay, aunque centrándose en complejas individualidades que nos indefinen el nivel protagónico, pues si bien técnicamente pudiera decirse que el protagonista es Francisco Javier Gunter, paraguayo residente en Estados Unidos y presidente del Banco Mundial devenido al final del relato actor consciente de lo que significan las dictaduras; otros personajes tienen en la realidad ficcional tanto o más peso que él, dígame su esposa la profesora Eliza, el catedrático Roberto (Toto) Azuaga, la joven Verónica o su compañera Soledad Sanabria, heroína de la historia y sobrina de Gunter. Todos ellos, reitero, contribuyen a romper el esquema funcional de la figura principal.

Estos y otros personajes de no menos fuerza dramática irán posibilitando que el lector componga al final el rompecabezas donde afloran los niveles de sentido de la trágica realidad en la que ellos se hallan insertos y de la que son víctimas o ejecutores y algunos de estos, a veces, también víctimas, pues las circunstancias narradas afectan a todos sin excepción.

Igualmente escurridiza es la pertenencia genérica de la obra. Sus páginas transitan de la novela cultural y psicológica a la histórica, de ahí a la neopolicial y político- social. La ocurrencia del ajusticiamiento de un alto oficial de mente y actos fascistas conduce al develamiento de fenómenos polí-

ticos y sociales que escapan a los fines del simple relato detectivesco. En lo concerniente a lo histórico, lo narrado establece un contrapunto continuo entre la coyuntura dictatorial de los setenta-ochenta del siglo XX y los conflictos internos y externos en los que se vio envuelto Paraguay.

La estrategia discursiva y composicional favorece la mirada metaficcional e intertextual de la novela. Como tantas de sus coetáneas o de los años 90, *El invierno...* reflexiona en torno a distintas esferas del saber que inciden en el dilema en debate. Su riqueza literaria, teórica e histórica contribuye a impedir que la ficción devenga texto único y autosuficiente, algo distintivo de la narrativa de vanguardia y del boom pero ajeno a la filosofía estética del posboom.

Hasta cierto punto, *El invierno de Gunter* vino a proporcionarnos una cala contemporánea acerca del porqué las élites más reaccionarias del Paraguay prosiguieron encerrando al país en un laberinto cada vez más asfixiante, ajeno a la modernidad, la democracia y la libertad. Sin duda ideas favorables al jaguar: él solo no podría borrar al Minotauro. Tal propuesta hacía falta después de la formidable hazaña de *Yo el Supremo*.

DE LA IMPORTANCIA DE LLAMARSE ELIZA

FRANCESCA JUANA BELLUCCI

Florenia, Italia



Numerosas publicaciones han girado en torno a la amada y desechada pero innegablemente importante Madame Eliza Alicia Lynch, para algunos merecidamente la ‘reina del Paraguay’ y primera residente entendido como madre de la patria pos-López, para otros el punto de desgracia que llevó a todas las decisiones equivocadas del Mariscal López y finalmente al colapso de la nación el 10 de marzo de 1870. La mayoría de tales publicaciones lo ha hecho con discursos directos y ligados a la información disponible que era a lo sumo escasa, pero llenos de referencias históricas que constelaran las líneas de razonamiento y finalmente de razón y creencia de los autores de las mismas, sea para defender la culpabilidad y mala influencia de Madame, sea para recalcar su inocencia y los frutos preciosos de su paso por el Paraguay, proyectando bajo esa luz las repercusiones de estas verdaderas y propias sentencias en la historia del país. Sin embargo, es todo otro el acercamiento a la figura que logra Juan Manuel Marcos en *El invierno de Gunter*. Es más, la Eliza Lynch de Gunter, protagonista lateral de la novela, nos presenta una oportunidad única de paragón literario-histórico así como un interesante trampolín de reflexión.

Eliza Alicia Lynch, nacida en 1834 y huérfana de padre desde 1839, vino al mundo en una Irlanda que estaba a punto de caer en grave carestía, así como Eliza Lynch de Gunter que llegó al mundo pocos años antes de la Segunda Guerra Mundial. El contexto histórico-social produjo una familia en la que Eliza tiene una tía que desde Francia tranquiliza y en algún sentido es refugio, en un proceso de desdoblamiento entre lugar de origen y lugar de esperanzas, lugar del pasado y lugar del futuro, religión del padre y religión de la madre. El punto de inflexión del deseo de partir de su madre, su mayor influencia luego de la muerte de su padre, era el enorme sufrimiento que experimentaron numerosos condados irlandeses a causa del fracaso de los cultivos de papas, el condado de Cork uno de los más golpeados entre ellos. En aquellos tiempos, en situaciones análogas a las de refugiados de hoy en día en todo el mundo y particularmente en Europa, no debe haber sido nada fácil cruzar hacia el incógnito con todo el bagaje de esperanzas de una vida mejor en el exilio, una vida en la que al menos no se pasara hambre. Eliza reaparece en los registros recién a sus dieciséis años, tal como Liza aparece al final de la terrible Segunda Guerra Mundial con sus estudios secundarios terminados, lista para empezar, también ella, una nueva vida llena de posibilidades.

Encontramos que la Irlanda perteneciente al imaginario de Eliza Lynch de Gunter, nacida en 1927, y huérfana de padre recién a los cuarenta y cinco, de ahora en adelante Liza, es más remota, vivida genéticamente a través de sus enormes ojos verdes, su brillante inteligencia y su apellido, pero no en carne propia, sino como herencia genético-cultural de su padre, un 'gruñón, demócrata y episcopal' que trabajó en una oficina universitaria abocada a la igualdad de oportunidades para grupos minoritarios, todos sus últimos años. El origen más «palpable» de Liza está atado a las Américas desde antes, desde el enamoramiento de su padre irlandés y su madre afro-

americana, y por lo tanto es Pittsburgh y todo lo que significa; su condición de yankee, de gringa. Es como ciudadana de Nixon más que como irlandesa que vive su «otredad», mientras son sus características irlandesas las que atraen y enamoran.

Al final de la Segunda Guerra Mundial, Liza termina el colegio y se embarca en una búsqueda literaria incansable. Vive su primer desdoblamiento Europa-América en su tercer año de universidad, vale a decir, 1947-48, transcurrido en Madrid, donde queda prendida del barrio de Argüelles como Eliza se habrá paseado admirando las calles de Boulogne-sur-Mer, calles en las que quizás se cruzaba sin saberlo con su futuro primer marido Xavier en los meses de verano de su primera adolescencia. El amor por esos lugares ejercerá un magnetismo en Liza por el resto de su vida y motivará algunos de sus pensamientos más profundos en sus años de madurez. Siempre volverá a su España, tal como Eliza volverá y volverá a volver a «su» Francia.

Eliza se casa con tan solo dieciséis años con un hombre de más del doble de su edad, médico militar francés, que según lo que vino a descubrirse en las últimas décadas ni siquiera tenía la debida autorización para hacerla su esposa, menos en Francia, y por ende el matrimonio podría haberse anulado inmediatamente, resultando en que Madame nunca habría necesitado ser la amante del mariscal, de quien sí se enamoró perdidamente. El primer desdoblamiento, o semilla de futura nostalgia y dolor de corazón, de Eliza Lynch la de López, y aquí digo *de* como preposición temporal, una expresión análoga al guaraní *Lope tiempo*, ocurre entre 1839 y 1850, año en el cual se casa con el doctor Quatrefages que la desilusionará sin vuelta atrás. La figura paterna que seguramente reconoció en el médico militar, avalada por su madre que entonces ya era esposa de un tal Clarke y quería «lo mejor» para su hija, fue suficiente hasta que dejó de serlo, pero fue de todos modos

el puente hacia su futuro en Francia. De la misma manera, Liza del '900 se casa respondiendo a pulsiones que yacen por debajo de la motivación tan pura y clara que pueden ser el amor y devoción por su futuro esposo. Necesita la aprobación de su madre, que ya bastante sufre con tenerla lejos, y necesita un motivo lo suficientemente poderoso para poder quedar en su Madrid adorada. En el arco de tres años ambas mujeres habrán dejado a sus respectivos primeros maridos, la convivencia con los mismos una dura lección de vida.

Para Liza es la pasión por la literatura española la que la lleva a conocer Europa esperando encontrar la España de Machado y encontrando una España tajada por el paso de Franco. La literatura es la fuerza que construye y desarma su matrimonio y que finalmente traza las líneas de su destino. Liza desea progresar con su carrera universitaria, publica y se dedica de lleno a una vida académica, característica no poco común en eruditos del contexto estadounidense y europeo. El hombre que tiene a su lado, un poeta frágil que se deja avasallar por la nada, ya no calza. Liza busca sin saberlo esa juventud atormentada y dedicada a la libertad que yace en la literatura que ama y que luego encuentra en sus alumnas Verónica y Soledad. A lo largo de la novela de Marcos descubrimos que Liza no quiere que su vida transcurra como una novela, pero no puede evitar sentir que continuamente se le presentan situaciones seudonovelescas. No puede evitar quedar ensimismada en el panteón de los héroes, mirando con tierno afecto y una «misteriosa solidaridad romántica» los simbólicos restos del Mariscal López, simbólicos del romanticismo que ella evitó con gran cuidado a lo largo de su movimentada vida.

Tanto Eliza como Liza se abandonan a la intuición y a un breve 'retorno a casa' en los tiempos inmediatamente previos a conocer al hombre definitivo de sus vidas. Ese tiempo en París, apenas abandonado Quatrefages, debe haber sido

bastante plagado de incógnitas pero también de descubrimientos emocionantes. Eliza recuerda los abusos psicológicos a los que estuvo sujeta tanto en París como en Argelia junto a su 'supuesto señor esposo', y pone en acto, tal vez a nivel subconsciente, una *vendetta* contra los hombres. Lo seguro es que no volverá a dejarse engañar fácilmente. La que sus enemigos describieron sin parpadear como vida promiscua de cortesana, despojada de toda moral y acato, era tal vez la vida de una mujer magnética, inteligente y sufrida, que tomaba por fin el control de su propio destino. Eliza toma refugio en una París que la recibe con sensuales brazos abiertos, y en la que finalmente es libre de ser sí misma con todos sus encantos luego de haber tenido que esconderse y vivir humillada sus años con el médico militar. Paralelamente, podríamos argumentar que Liza empieza ya en Madrid el largo camino de alejamiento de su poeta con tendencias suicidas y su retorno a sí misma: vuelve por un tiempo a Estados Unidos donde está su familia, instalándose a vivir con el poeta de lastre en el barrio de Oakland que es el eje académico y médico de Pittsburgh. Es 'readmitida a su alma mater', tal como es abrazada a nivel simbólico por el seno de su familia. Ella se permite el privilegio de dejarlo, un par de años más tarde, por el apoyo familiar y académico del que goza, por la visión que le otorga estar donde está. Este regalo de infancia tardía, de estatus de hija pero con la mente de una adulta, es el que permite a ambas Elizas ver claramente. Ya sea cuando Eliza queda prendida del mariscal y de todos los atributos de su personalidad, comprendiendo que lo seguirá hasta el confín mismo de la tierra y que será madre de sus hijos, ya sea cuando Liza elige en el simbólico momento de su propio triunfo académico y de manera casi absurda justamente a un hombre que no la apasiona a primera vista, pero que le permitirá una serena vida consigo misma y con su pasión por las letras.

Deteniéndonos un momento a considerar el rol de la

compleja y rocambolesca vida sexual de ambas mujeres como elemento de cambio y a la vez de estabilidad en sus vidas, podemos ver por un lado a la hermosa y fascinante Eliza de Cork, consciente desde una edad temprana de los «efectos secundarios» de la irresistible atracción que ejerce sobre los hombres, quien en cierto momento de su vida aprende a separar los sentimientos de las sensaciones para su propio beneficio y su acercamiento a sí misma, sin por eso precluir su enamoramiento de López. Por el otro encontramos a la escandalosamente bella mulata irlandesa, Eliza de Pittsburgh, también consciente de su efecto sobre los hombres, tanto que aprende a su modo a separar los sentimientos de las sensaciones, también ella para su propio beneficio, sin que eso produzca discontinuidad alguna: no solo no le desordena el alma ser quien es, sino todo lo contrario.

Así dos mujeres con casi cien años de historia bajo el puente y un mismo nombre para identificarse, misteriosamente comparten pulsiones y anhelos en los contextos que las vieron desenvolverse. La trascendencia es fluido serio que recorre las venas de ambas, dictando paso a paso las decisiones que pueden haber parecido casuales o superficiales. Aunque ambas se alejarán finalmente de Sudamérica, no será sin causar lo que para algunos serán estragos, y para otros, liberación. Eliza habrá dejado en tierra guaraní su sangre derramada en la de sus hijos muertos. Liza habrá dejado en tierra guaraní - por más correntina que sea la máscara de esa tierra roja en la novela -, el tornillo faltante en un apremiante misterio, la muerte liberadora del opresor Larraín. Y, toque supremo, lo hará disfrazada de tigre, simbolizando la liberación guaraní misma, en una sucesión atormentante de eventos y situaciones que Marcos enhebra delicadamente con profundas consideraciones en poesía prosificada sobre la patria y la trascendencia.

REFERENCIAS

Barrett, William, *Una Amazona* (Asunción: Servilibro, 2003).

Baptista, Francisco, *Elysa Lynch, mujer de mundo y de guerra* (Buenos Aires: Emecé, 1987).

Cawthorne, Nigel, *The Empress of South America* (Londres: Heinemann, 2003).

Lillis, Michael y Fanning, Ronan. *Calumnia. La historia de Elisa Lynch y la Guerra contra la Triple Alianza* (Asunción: Taurus, 2009).

Marcos, Juan Manuel. *El invierno de Gunter* (Asunción: Criterio - Edición 25 Años al cuidado de Tracy K. Lewis, 2012).

O'Leary, Juan E., *El Mariscal Solano López* (Asunción, 1920).
www.portalguarani.com.

Especial agradecimiento a Guido P. Rodríguez, Martín Romano, María Fe Vierci, Mara Vacchetta y Erna Maria Hill por sus preciosos aportes.

PARTE II
MIRADAS HISTÓRICAS E
HISTORIOGRÁFICAS



CONTEXTO HISTÓRICO Y
LITERARIO Y TRADUCCIÓN EN
PROSA DE *EL CABALLERO
LAUNFAL (SIR LAUNFAL)*

JOSÉ ANTONIO ALONSO NAVARRO
Universidad del Norte, Paraguay



Enlace al texto original en inglés medieval o “Middle English”:
[http://d.lib.rochester.edu/teams/text/laskaya-and-salisbury-
middle-english-breton-lays-sir-launfal](http://d.lib.rochester.edu/teams/text/laskaya-and-salisbury-middle-english-breton-lays-sir-launfal)

Editores del texto: Anne Laskaya y Eve Salisbury.

INTRODUCCIÓN

El *Caballero Launfal* (*Sir Launfal*) es un romance o *lay* bretón escrito en inglés medio (Middle English) por Thomas Chestre a finales del siglo XIV que contiene 1045 versos. Su fuente sería un poema escrito en inglés medio de unos 538 versos titulado *El caballero Landevale* (*Sir Landevale*) de principios del siglo XIV que, a su vez, sería una adaptación del *lai/lay* bretón escrito en anglo-normando por Marie de France en el siglo XII titulado *Lanval*. El *Lanval* de Marie de France, que influirá más adelante en dos *lais* bretones compuestos en el siglo XIII en francés antiguo, *Graelent* y *Guingamor*, cuenta en pareados de ocho sílabas la historia de uno de los caballeros del rey Arturo llamado Lanval, el cual es seducido por un hada y en quien la esposa del rey Arturo, Ginebra, ha puesto los ojos con propósitos

manifiestamente carnales. Lanval rechaza las proposiciones indecorosas de la reina y esta, despechada, acusa al caballero de homosexualidad y de haberla afrentado gravemente. La trama es compleja porque previamente a estos hechos, Lanval ha prometido a su amada sobrenatural (para no perder los favores de ella) no revelar a nadie que posee un amor secreto, promesa que rompe cuando este es acusado por la reina de no mostrar ningún deseo o interés por las mujeres. El rey Arturo convoca un juicio con sus caballeros más renombrados con el objeto de vengar la afrenta hecha contra su esposa y exigir a Lanval que revele, si es verdad ello, quién es su amada secreta, de lo contrario este será condenado a muerte. Durante el juicio, aparece el hada para evitar la condena a muerte de Lanval y llevárselo con ella a Avalon. *Lanval* constituye uno de los 12 *lais* escritos por Marie de France, una mujer culta y refinada, nacida, quizá, en Normandía, que vivió en Inglaterra, en la corte del rey Enrique II y Leonor de Aquitania. *Lanval* se compuso entre 1170-1215 y cerca del Tercer Concilio Lateranense celebrado en Roma, en la Basílica de San Juan de Letrán en marzo de 1179 y convocado por el papa Alejandro III. Este dato es importante porque entre los temas que se trataron durante sus tres sesiones se incluyen la regulación de la forma de vida de los prelados, la prohibición de exigir un pago por dar la bendición o administrar los sacramentos, la prohibición de facilitar armas a los sarracenos bajo pena de excomunión, y la excomunión de quienes fueran acusados de sodomía. Téngase en cuenta que en el poema la reina Ginebra acusa gravemente a un caballero del rey Arturo de homosexualidad. En países como Francia, en el año 1214, la homosexualidad se castigaba con la pena de horca. Los *lais* constituyen poemas que tratan sobre el amor y cuentan las historias singulares de algunos caballeros de la corte del rey Arturo. Asimismo en ellas se ponen de relieve motivos celtas relacionados con el mundo sobrenatural de las hadas. El *Lanval* de Marie de

France lleva a cabo importantes alusiones a la historia antigua y a personajes dentro de ella como la reina asiria Semíramis, esposa del rey Nimrod, y al emperador romano Octavio. Este *lais* de Marie de France nos recuerda también a una historia que puede leerse en el Génesis 39:7, que tiene como protagonistas a Putifar (o Potifar), a su esposa y a José.

Putifar era un oficial de la corte del faraón que compró a José a unos mercaderes cuando este fue vendido como esclavo por sus propios hermanos. Como José demostró ser un buen fámulo, Putifar depositó en él toda su confianza y le dejó a cargo de todos sus bienes y posesiones. Cuando, tras repetidos intentos, la mujer de Putifar trató de seducir de nuevo a José en ausencia de su marido, este salió huyendo. Despechada y tras el regreso de su marido, la mujer de Putifar acusó falsamente a José de haberla intentado violar. Como castigo, Putifar mandó encerrar a José en prisión. Esta misma historia se relaciona con la venganza que quiere ejercer la reina Ginebra contra Lanval tras haber rechazado este las propuestas deshonestas por parte de ella. Los *lais* bretones más antiguos que se han conservado son los de Marie de France, compuestos hacia 1170. En el siglo XIII se escriben una serie de *lais* bretones anónimos en francés antiguo o en dialectos en francés antiguo como *Graelent* y *Guingamor*, y en los siglos XIII y XIV diferentes autores ingleses escriben *lais* bretones en inglés medio (Middle English). Sin embargo, se sabe de la existencia de *lais* de origen celta más antiguos cantados por ministriles bretones que lamentablemente no se han conservado. Estos *lais* cantados irían precedidos por el resumen de una historia, resumen que después se convertiría en la base de los *lais* como historias versificadas. En *El caballero Launfal*, de Thomas Chestre, hallamos prácticamente el mismo argumento que en el *Lanval* de Marie de Francia. El protagonista es el caballero *Launfal* (*Sir Launfal*), caballero del rey Arturo y oriundo de Caerleon, en el sur de Gales, que de

poseer un estatus de riqueza y opulencia pasa a convertirse en un marginado o excluido social cuando pierde sus riquezas. Un hada, la dama Tryamour, hija del rey de las hadas, le ofrece su amor y devuelve a Launfal su estatus social y riqueza con la condición de que no diga nunca que posee un amor secreto ni revele su identidad. Ginebra trata de seducir al apuesto caballero Launfal, pero este se niega a caer en sus lascivas redes y traicionar al rey. Enojada, la reina planea vengarse de Launfal diciendo al rey Arturo que ha sido afrentada gravemente por aquel al haberle propuesto ser su amante y de haberse jactado ante ella diciendo que cualquiera de las doncellas de su amada secreta es más hermosa y sería mejor reina que ella. La reina, además, acusa a Launfal de ser homosexual. El rey convoca un juicio para vengar la afrenta hecha contra su mujer. En el juicio, Launfal rompe su promesa diciendo que, en efecto, tiene una mujer secreta a la que ama. El rey Arturo exige a Launfal que haga presentarse a su amada con el fin de que se revele su identidad. De no hacerlo así, Launfal será condenado a muerte. La reina, a su vez, se compromete en el juicio a que si se demuestra que es verdad todo lo que ha dicho Launfal aceptará que le arranquen los ojos y, por lo tanto, pone sus ojos como prenda. Finalmente, llegan las doncellas de Tryamour al castillo de Arturo, haciendo gala de ostentación, belleza, elegancia, y exquisitez para anunciar la llegada de su señora, la dama Tryamour. Esta llega al castillo de Arturo, exculpa a Launfal de todas las acusaciones, ciega a Ginebra, y se lleva a Launfal a la isla de Oleron, que en el *Lanval* de Marie de Francia, aparece con el nombre de la isla de Avalon.

El caballero Launfal de Thomas Chestre se conserva en un solo manuscrito de mediados del siglo XV al que puede accederse en el Museo británico: MS Cotton Caligula A.ii. Thomas Chestre extrae muchos versos del *Lanval* de Marie de Francia a través del poema en inglés medio *El caballero Landevale* (Sir

Landevale). Sin embargo, Chestre aporta elementos propios en su poema, bien a través de añadidos personales en forma de escenas o personajes nuevos bien trastocando escenas. Hay dos aportes que lleva a cabo Chestre que merece la pena destacar. Primero, la inclusión de dos escenas en la que se describen dos torneos que no aparecen en el *Lanval* de Marie de France. El objetivo de Chestre es mostrar toda su capacidad poética para recrearlas con todos los motivos característicos de tales episodios propios de los relatos de caballeros. Chestre hace un despliegue de su conocimiento del mundo de los torneos o las justas, sus armas, la manera en la que estos se desarrollan, el papel de los caballeros, el papel de los caballos, el resultado de los combates y la reacción de los espectadores. En segundo lugar, el poeta introduce la figura del caballero Valentín, un gigante prácticamente en altura y corpulencia, que solicita justar con Launfal al conocer sus afamadas hazañas como guerrero. Esto, en cierto modo, ha hecho que Chestre cambie el enfoque o sentido de la historia en función de las circunstancias que rodean a un personaje común y compartido en varias historias y de los elementos incorporados en ella y ha llevado a algunos especialistas a considerar el poema de *Lanval* como una historia de amor y al poema de *El caballero Launfal* (*Sir Launfal*) como un poema épico con un importante componente amoroso y sobrenatural, rasgos estos, como dijimos anteriormente, típicos de los *lais* bretones. Quiero detenerme ahora brevemente en algunos de los motivos que comparten *Lanval*, *El Caballero Launfal* (*Sir Launfal*) y otros *lais* bretones franceses o ingleses. Por ejemplo, en todo ellos es común hallar un elemento sobrenatural asociado al mundo de las hadas designado con el término *Fayerye*. Existe un *lai* muy interesante de Marie de France titulado *Yonec*, que describe mundos sobrenaturales propios de seres sobrenaturales que tienen la capacidad de cambiar de forma, esto es, de metamorfosearse. En *Yonec*, un rico anciano,

señor de Caerwent (Gales), contrae matrimonio con una bella joven. El anciano teme una posible infidelidad por parte de la esposa y la encierra en una torre. La joven, desesperada por tal situación, comienza a descuidarse y, como consecuencia, su belleza se marchita. Un día, la joven grita al cielo y pide vivir una aventura romántica tal como ha escuchado en las historias de hadas. Es entonces cuando un ave oscura que se parece a un azor o halcón se aparece en su ventana. Se trata de un caballero llamado Muldumarec. Con él la joven vivirá una historia de amor. Al descubrirse este amor prohibido, el anciano manda poner clavos de hierro en la ventana. Cuando llega el caballero a la ventana en forma de ave, este es herido mortalmente. Antes de marcharse de allí, sin embargo, el caballero profetiza que ella tendrá un hijo al que su amada tendrá que ponerle de nombre Yonec y que cuando crezca, este vengará la muerte de sus padres. La mujer se arroja por la ventana y sigue un rastro de sangre que la conducirá a una singular ciudad hecha de plata. En dicha ciudad, hallará al caballero en su lecho de muerte.

Antes de morir, el caballero le dará un anillo mágico que hará olvidar a su esposo su infidelidad y una espada. Cuando Yonec, el hijo de la mujer, crezca, su madre le contará la historia de su padre y de ella y le dará la espada de su padre antes de morir. Yonec matará entonces a su padrastro para vengar el sufrimiento y la muerte de sus padres y se convertirá en el nuevo señor de Caerwent. En esta historia nos enfrentamos a varios motivos recurrentes propios del “Otro Mundo”, del Mundo de las Hadas, o de mundos sobrenaturales habitados por seres que tienen la capacidad de cambiar de forma, tal como lo hacían los dioses de la Antigüedad Clásica, y sobre los que escribió Ovidio en sus *Metamorfosis*. En el caso de Yonec, se produce esa interacción entre una mortal humana y un ser sobrenatural como Muldumarec, que mantiene con ella una relación carnal que lleva al nacimiento de Yonec.

Asimismo hay referencias a una ciudad sobrenatural hecha de plata, a un anillo mágico que puede influir en los recuerdos de los mortales y a una extraordinaria espada que es difícil no asociar con Excalibur, la espada del rey Arturo. En el romance *El Caballero Cleges* (*Sir Cleges*) se menciona como un componente sobrenatural o divino extraordinario la aparición de unas cerezas divinas en pleno invierno que están destinadas a ayudar al caballero Cleges a restituir su antigua fortuna. En *El caballero Gowther* (*Sir Gowther*), una mujer mantiene contacto carnal con un “demonio” que derivará en el nacimiento de Gowther, un “hombre” con poderes inusuales y fuera de lo común desde su nacimiento en adelante, que causará la admiración y el espanto de cuantos lo vean por cuanto conservará en él rasgos no-humanos propios de entidades invisibles y sobrenaturales. En *El caballero Owain* (*Sir Owain*) se describen tres mundos propios del Otro Mundo o “Más Allá”: Infierno, Purgatorio y Paraíso Terrenal. En este poema del siglo XIV, adaptación-versión-traducción de la obra del monje cisterciense inglés de Huntingdonshire H. of Saltrey (Sawtry) escrita en prosa y en latín en el siglo XII, se hará una descripción detallada de estos tres estadios sobrenaturales que conforman el “Más Allá” según la tradición judeo-cristiana y apocalíptica. En *El Caballero Degaré* (*Sir Degaré*) una joven hija de un rey será seducida por un caballero del mundo de las hadas y dará a luz a otro caballero de una fuerza y un valor extraordinarios llamado Degaré, que incursionará en el mundo de la caballería cuando decida emprender la búsqueda fructuosa de sus progenitores. En *El caballero Isumbras* (*Sir Isumbras*), Isumbras recibe la visita de un ángel que le anuncia que, debido a sus pecados en este mundo, habrá de sufrir en la juventud o en la vejez y a partir de ahí, la intervención divina o sobrenatural en su vida será bien patente. Isumbras decide sufrir en la juventud y no en la vejez y durante su etapa de sufrimiento y aflicción, perderá a sus tres hijos a

manos de un león, un guepardo y un unicornio y a su esposa a manos de los sarracenos, pero todo ello con el visto bueno de Dios y sus mensajeros, los ángeles, que serán los intermedios sobrenaturales entre Dios e Isumbras. Es de notar en la obra, por otra parte, la recurrencia a elementos mitológicos propios del imaginario medieval como el unicornio. En *El Caballero Orfeo (Sir Orfeo)* se hacen referencias al Otro Mundo, al que se accede a través de una roca, y al intento de su protagonista por rescatar a su esposa de un mundo que no está destinado a los vivos sino a los muertos.

En el poema en inglés medio (Middle English) *La Isla de las Mujeres* se describe una isla hecha de cristal. Todo este componente sobrenatural, repetimos, procede de las leyendas celtas antiguas, sobre todo, irlandesas y escocesas. En ellas se hace referencia a los *sídhe* o guaridas de las hadas (y por extensión, las mismas hadas). Las tradiciones celtas refieren que las hadas descienden de un antiguo pueblo irlandés (los Tuatha Dé Danann) que fue arrojado al inframundo por sus habitantes actuales, los gaélicos. Estos *sídhe* designarían a una serie de montículos o túmulos en cuyo interior vivirían las hadas. Dos de los *sídhes* más populares de Irlanda son los de Knockma y Newgrange. La dama Tryamour y su relación con el caballero Launfal nos recuerda enormemente a la clásica *leannán sí (sídhe/shee)* del folklore celta que tanto ha influido en los *lais* bretones. El término *leannán sí* puede traducirse como “hada amante” y hace referencia a una hermosa mujer de los Aos Sí (o “Pueblo de los Túmulos”) de la mitología irlandesa y escocesa que busca amantes humanos, los cuales poseen una vida corta, pero intensa en términos de inspiración literaria y creatividad. Esta criatura, que pertenece a una raza sobrenatural que vive en un mundo subterráneo (pero que interactúa con humanos) y al que se accede a través de montículos o túmulos, aparece como una hermosa musa que ofrece al artista inspiración a cambio de amor. Esta relación

resulta negativa para el mortal que suele enloquecer o morir prematuramente. En el caso de *El Caballero Launfal* (*Sir Launfal*), la relación entre la dama Tryamour, hija del Rey de las Hadas que vive en una isla llamada Oryloun y el caballero es una relación que aparentemente está destinada a hacer feliz al caballero. No obstante, el destino final y último del caballero Launfal en la isla de Oryloun es tan incierto como desconocido, pero ir más allá en la historia de *El Caballero Launfal* no es el objetivo de Chestre. *El Caballero Launfal* (*Sir Launfal*) se escribió en el mismo periodo en el que se produjo la Revuelta de los Campesinos (*The Peasants Revolt*). Esta revuelta se produjo en varias zonas de Inglaterra en 1381 motivada por varios factores que incluían algunos problemas graves de tipo socio-económico y político provocados por la Peste hacia 1340 en adelante pero, sobre todo, ante la imposición de elevados impuestos resultado del conflicto sostenido con Francia durante la Guerra de los Cien Años. Sin embargo, el principal detonante para la revuelta fue la intervención directa de un funcionario real llamado John Bampton el 30 de mayo de 1381 al tratar de recolectar impuestos de capitación en Brentwood. Esto generó una violenta confrontación que en poco tiempo se extendió por toda la parte suroriental del país. Es importante resaltar este hecho histórico porque todo lo que este conlleva de rebelión contra la autoridad real podría de alguna manera comulgar con la personalidad o bagaje ideológico del autor. Aunque a lo largo del poema de Chestre se da por sentada la validez de un orden o *establishment* aristocrático, noble y jerárquico mantenido por nobles (reyes, condes, barones, señores) bajo el amparo de Dios y de la Iglesia, en cierto momento el autor parece perder el “decoro” y las formas convencionales a la hora de dirigirse al estamento de los nobles y parece burlarse de los convencionalismos que rigen la estructura jerárquica típicamente medieval haciendo caso omiso de ellas. Por ejemplo, la promiscuidad de la reina se

menciona muy explícitamente y no de un modo discreto. Esto ocurre cuando los barones hablan entre ellos de la manifiesta infidelidad y sexualidad de la reina perdiendo, en cierto modo, el respeto hacia el rey Arturo al hablar de la misma reina a espaldas del rey.

El rey Arturo se muestra en el poema como un rey injusto y poco sabio pues, como rey, tenía que estar al tanto del historial sexual de la reina y no haber dudado en ningún momento de la fidelidad de Launfal, un caballero que le sirvió durante mayordomo durante unos diez años. El rey Arturo tenía que haber sostenido una conversación privada con Launfal y preguntarle en un ambiente de cordialidad, respeto y amistad su versión de los hechos. Por lo otro, en algunas partes del poema, los barones pierden las formas en los debates al mostrar opiniones diversas, lo que parece romper el mito de unidad y coherencia asentado en la tradición en torno a los caballeros de la Tabla Redonda. Asimismo a veces el poeta se dirige a los caballeros (o incluso al propio rey) directamente por su nombre y no por su título nobiliario, sin salvaguardarse las formas debidas ante miembros de la nobleza y aristocracia, y no precisamente como una forma de acercamiento social, de romper distancias y barreras, sino, quizá, como un manifiesto signo de oposición o de castigo a las clases sociales y a la estructura jerárquica. En el caso del alcalde, en cuya casa se aloja Launfal, este se muestra en un principio ruin y mezquino y parece no guardar el debido respeto a un caballero como Launfal, caballero del rey Arturo y de la Tabla Redonda, dejándose llevar por las apariencias sociales y el estatus del poder y del dinero y por la falta de poder y estatus de este al haber gastado su fortuna por su excesiva *largesse*.

Hablamos de una autoridad que debía haberse mostrado en todo momento gentil, cortés y hospitalario. Visto esto último, el poema parece plantear una crítica ácida manifiesta contra el sistema judicial inglés en el siglo XIV y contra la

sociedad inglesa de ese mismo siglo que juzga a las personas no por los valores que manifiestan, sino por su riqueza, opulencia y estatus social, y promover una sátira contra el amor cortés. La aparición del amor es indudable, pero no se trata de un amor excesivamente idealizado, sino carnal y apasionado, como el que profesan Ginebra y Tryamour a Launfal.

REFERENCIAS

Anderson, Earl R. "The Structure of *Sir Launfal*." *Papers on Language and Literature*, 13 (1977), 115-24.

Bliss, A. J. "The Hero's Name in the Middle English Versions of Lanval." *Medium Aevum* 27 (1958), 80-85.

Martin, B. K. "*Sir Launfal* and the Folktale." *Medium Aevum* 35 (1966), 199-210.

Spearing, A. C. "The Lanval Story." In *The Medieval Poet as Voyager: Looking and Listening in Medieval Love- Narratives*. Cambridge: Cambridge University Press, 1993), pp. 97-119.

TRADUCCIÓN DE *EL CABALLERO
LAUNFAL (SIR LAUNFAL)* EN
ESPAÑOL

JOSÉ ANTONIO ALONSO NAVARRO



TRADUCCIÓN EN PROSA

En los tiempos del esforzado rey Arturo, que gobernó Inglaterra bajo el palio de la justicia y la equidad, tuvo lugar un acontecimiento extraordinario acerca del cual se escribió una historia llamada “Launfal” que hoy en día aún se llama así. Ahora, prestad atención y escuchadla atentamente. En el pasado, el esforzado Arturo vivió en Carlisle con gran regocijo y placer en compañía de sus valientes caballeros de la Tabla Redonda, los mejores del mundo. Entre tales caballeros se hallaban Perceval, Gawain, Gaheris, Agravain, Lanzarote del Lago, Kay y Ewain. Todos ellos sabían perfectamente cómo batallar en campo abierto con el fin de obtener grandes victorias. También se hallaban allí dos reyes de gran fama que no tenían igual: el rey Ban y el rey Bors además de los caballeros Galafer y Launfal. De este último caballero versa esta renombrada historia. Y comienzo contando que viviendo en la corte del rey Arturo había un joven caballero llamado Launfal que había estado a su servicio muchos años. Este, que se caracterizaba por ser espléndido y generoso, solía ser dadivoso con escuderos y caballeros por igual, repartiendo entre ellos presentes en forma de oro, plata y ricos atuendos. Por su generosidad y esplendi-

dez, os lo aseguro, fue nombrado mayordomo del rey durante diez años. De entre todos los caballeros de la Tabla Redonda, él era, pues, el más generoso. Sucedió entonces que al cumplirse los diez años de servicio de Launfal como mayordomo, Merlín, el consejero de Arturo, aconsejó a este último que fuese a ver cuanto antes al rey Rience de Irlanda y se trajera de su corte a una hermosa dama de nombre Ginebra, su gentil hija. Así lo hizo Arturo y a casa se la trajo, pero la verdad es que ni al caballero Launfal ni a ninguno de los nobles caballeros de la Tabla Redonda le gustó Ginebra en absoluto dado que esta gozaba de mala reputación al creerse que había tenido muchos amantes ya, tantos que no podían ni contarse con los dedos de la mano. Arturo y Ginebra se casaron en Pentecostés ante grandes príncipes, aunque es imposible decir con palabras quiénes fueron exactamente los que, procedentes de diferentes países a lo largo y ancho de todo el orbe, asistieron al banquete de bodas. Nadie había sentado en el salón principal que no fuera prelado o baronet, no hay ninguna razón para ocultar esto último. Y aunque ninguno de ellos tuviera el mismo asiento, es de justicia decir que a todos se sirvió en la mesa ricamente. Y cuando los caballeros terminaron de comer en el salón principal y los manteles fueron retirados de las mesas, los sirvientes escanciaron vino con el mejor de los ánimos a todos los señores allí reunidos. Y creedme cuando os digo que la reina dio a los presentes toda clase de regalos para mostrar su cortesía: oro, plata y piedras preciosas.

A todos los caballeros regaló una fíbula o un anillo, excepto a Launfal, que no recibió ningún presente, lo que le entristeció sobremanera. Y cuando el banquete de bodas llegó a su final, Launfal pidió permiso para marcharse de la corte del rey Arturo, pues había recibido una carta en la que se le comunicaba la muerte de su padre y debía asistir a su entierro. Entonces dijo así el gentil Arturo: “Launfal, si habéis de marcharos, llevaos cuanto de valor necesitéis, y también a los dos hijos de mi hermana para que puedan acompañaros a casa”. Launfal partió de allí, no os miento, acompañado de los caballeros de la Tabla Redonda y emprendió su viaje hasta llegar

finalmente a Caerleon y, una vez allí, a la casa del alcalde de la ciudad, que había sido su criado. El alcalde ya lo estaba esperando y vio a Launfal llegar a caballo sin prisa con dos caballeros y parte del séquito. El alcalde fue entonces a su encuentro y le dijo así: “Señor, ¡sed bienvenido! ¿Cómo se halla nuestro rey? ¡Decidme!”. A lo que Launfal respondió: “Se halla espléndidamente. Lo contrario sería motivo de gran tristeza y os digo, señor alcalde, sin engaño, que el hecho de estar alejado del rey me causa un gran pesar. Ya no es necesario que nadie, ni grande ni chico, me rinda pleitesía * en nombre del rey Arturo. Y ahora os ruego, señor alcalde, que en virtud de nuestra amistad y debido a que ya nos conocemos desde hace tiempo, me deis alojamiento en vuestra casa”. El alcalde se quedó pensando un rato qué responder y después dijo: “Señor, siete caballeros procedentes de la pequeña Bretaña se han hospedado aquí y estamos esperándolos”. Launfal se dio la vuelta y riéndose todo lo burlonamente que pudo, le dijo a sus dos caballeros: “Ahora podéis comprobar lo que es estar al servicio de un señor de poca monta, y cuán agradecido se mostrará el señor por el servicio recibido”. Y cuando Launfal se dispuso a cabalgar de nuevo, el alcalde le rogó que no se fuera y le dijo de esta manera: “Señor, si así lo quisierais, podríais hospedaros para vuestro solaz en una pieza situada junto al huerto”. Si demora, Launfal y sus dos caballeros fueron a alojarse allí. Al cabo de un año, Launfal gastó su fortuna tan rápidamente que sin remedio se vio presa de las deudas. Y sucedió que el día de la festividad de Pentecostés, cuando se celebra el descenso del Espíritu Santo sobre la Humanidad, los caballeros Hugh y John, sobrinos del rey Arturo, fueron a ver al caballero Launfal con el fin de pedirle permiso para partir y decirle así: “Señor, nuestras vestiduras están rasgadas, vedlo vos mismo, estamos mal vestidos y encima habéis dilapidado vuestra fortuna”. Entonces el caballero Launfal respondió así a los nobles caballeros: “Por el amor de Dios Todopoderoso, no le digáis a nadie en qué estado de pobreza me hallo”. Los caballeros le respondieron que por nada del mundo lo traicionarían. Acto seguido partieron hacia Glastonbury, allí donde residía Arturo.

El rey vio llegar a los nobles caballeros y hacia ellos corrió por tratarse de sus mismos sobrinos. Ellos no traían otras vestiduras que aquellas con las que habían partido un año antes, las cuales estaban rasgadas y hechas jirones. Entonces preguntó la reina Ginebra, que era cruel: “¿Cómo se encuentra el orgulloso caballero Launfal? ¿Todavía puede portar armas?” “Sí, señora”, respondieron los caballeros, “se encuentra muy bien a menos que la voluntad de Dios sea otra”.

** Por al amor del rey Arturo.*

Después, estos le contaron a la reina Ginebra y al rey Arturo muchas cosas loables del caballero Launfal añadiendo: “Nos quiere tanto que hubiera deseado siempre que nos quedásemos con él todo el tiempo que quisiéramos. En cuanto a nuestras vestiduras, dejad que os digamos que un día de lluvia, el caballero Launfal se fue a cazar a unos bosques sombríos. Aquel día llevábamos puesta esta misma ropa usada con la que hemos venido y llevamos puesta ahora. El rey Arturo se alegró de que Launfal se hallara bien. En cambio, la reina lamentó amargamente escuchar todo aquello, pues con todo su corazón deseó que al caballero Launfal le hubiera ocurrido el peor de los males. El domingo de Trinidad se celebró un gran banquete en Caerleon al que asistieron condes y barones de todo el país así como señoras de alta alcurnia y ciudadanos de aquella ciudad. Entre todos ellos los hubo viejos y jóvenes. Sin embargo, Launfal, por su pobreza, no fue invitado a dicho banquete y nadie pensó en hacerlo. El alcalde de la ciudad también estuvo invitado. Su hija se fue a ver a Launfal para preguntarle si le gustaría cenar con ella aquel día. “Damisela”, dijo, “no, no tengo ánimo para cenar a pesar de que ya llevo sin comer ni beber tres días y todo ello debido a mi pobreza. Hoy me hubiera gustado ir a la iglesia, pero no tenía ni calzas ni zapatos, ni calzones limpios ni una camisa en condiciones. Por falta de vestiduras apropiadas no he podido andar entre la gente. No es de extrañar que me sienta dolido. No obstante, me gustaría pedirlos algo, damisela: que me prestéis una silla y una brida para poder dirigirme a caballo en esta mañana

a un claro que hay cerca de esta ciudad y de este modo poder hallar algo de consuelo". Launfal preparó su caballo sin la ayuda de ningún criado ni escudero. Después, comenzó a cabalgar sin demasiada prestancia de tal suerte que su caballo resbaló y ambos se cayeron en el barro provocando la sorna de quienes se hallaban a su alrededor. Como pudo, el desafortunado caballero volvió a montarse encima del caballo a fin de evitar ser la atención de todos y se dirigió cabalgando hacia el oeste. Pasado un tiempo, debido al calor de la mañana, el caballero desmontó para descansar cerca de un hermoso bosque.

*Y como el calor no remitía, dobló su manto y se dispuso a hacerlo con sencillez bajo la sombra del árbol que más le agradó. Y mientras permanecía sentado, embargado por el dolor y la tristeza, vio salir del bosque sombrío dos gentiles doncellas. Sus vestidos estaban hechos con seda india y estaban bien ajustados. Doncellas como aquellas vestidas con atuendos tan vistosos no se habían visto jamás. Sus mantos eran de terciopelo verde y estaban bordados con oro. Además, estaban ornados con suma elegancia y forrados de gris y blanco. Encima de la cabeza las dos damiselas llevaban ceñida una corona pequeña que tenía más de sesenta gemas. Sus rostros eran tan blancos como la nieve de la montaña, su aspecto rojizo y sus ojos marrones. Yo nunca había visto nada parecido. Una llevaba una jofaina de oro y la otra una tolla de seda, blanca y de la mejor calidad. En cuanto a sus tocados, estos eran muy brillantes y estaban adornados con hilillos del mejor oro. Launfal comenzó entonces * a suspirar al verlas acercarse hacia él por el brezal y, como manda la buena cortesía, este se dirigió a su encuentro para saludarlas cortésmente. "Damiselas", dijo, "¡Que Dios os proteja!"*

** Quizá un tanto avergonzado por su mal aspecto.*

Y ellas le respondieron: "Señor caballero, ¿cómo estáis? Nuestra señora, la dama Tryamour, os ruega, si os place, señor, que vayáis a hablar con ella sin dilación. Launfal aceptó de buen grado y con ellas, que eran tan blancas como un lirio blanco, se fue cortésmente. Y cuando llegaron a lo más profundo del bosque, Launfal vio

montado un enorme y suntuoso pabellón, obra, sin duda alguna, de los mismos sarracenos. Situada en los pomos de cristal había un águila de oro bruñido de elevado valor decorada con un rico esmalte. Sus ojos eran carbunclos resplandecientes que, como la luna, brillaban por la noche extendiendo su luz por doquier. Ni Alejandro el conquistador ni el rey Arturo en sus mejores tiempos tuvieron una joya así. Dentro del pabellón halló a la dama Tryamour, que así se llamaba la hija del rey de Oleron, el poderoso rey de la Tierra de las Hadas, situada a lo largo y a lo ancho de un gran océano. En el pabellón encontró también una suntuosa cama cubierta con sábanas de color púrpura que resultaba agradable a la vista. En su interior se encontraba, como digo, esa gentil dama que había mandado buscar al caballero Launfal. ¡Ved con cuánto brillo resplandecía aquella encantadora señora! Y debido al calor, ella desabrochó sus vestiduras hasta la cintura dejando su piel al descubierto, la cual era tan blanca como el lirio en mayo o como la nieve que cae en invierno. Jamás había visto el caballero una mujer tan hermosa como aquella. Y bien me atrevo a decir, con toda certeza, que el color de la rosa roja, cuando florece por primera vez, no puede compararse con el color de su piel. Su cabello fulguraba como filigranas de oro y en cuanto a sus vestiduras, os diré que eran tan difíciles de describir como de imaginar. Entonces dijo la dama Tryamour: “Launfal, mi dulce amado, por vos renuncio a toda dicha. No hay hombre en la cristiandad, ni rey ni emperador, a quien pueda amar tanto como a vos”. Launfal contempló a aquella dulce criatura y puso en ella todo su amor. Besó a aquella dulce flor y se sentó a su lado para decirle: “Amada mía, pase lo que pase, siempre estaré a vuestro servicio”. Y ella le respondió: “Gentil y cortés caballero, conozco vuestra situación, desde el principio hasta el final, no os avergoncéis por ello en mi presencia. Si os comprometéis conmigo de verdad, renunciando a las demás mujeres, os haré rico. Os daré una bolsa hecha con seda y fino oro con tres imágenes resplandecientes. Cada vez que metáis la mano dentro de la bolsa sin importar el lugar donde os halléis, sacaréis ocho onzas de oro.

Además, Sir Launfal, os daré a Blanchard, mi leal corcel y a Gyfre, mi propio criado, y de mi escudo de armas dispondréis de un estandarte con tres armiños pintados en él que os salvará de recibir cualquier herida en la guerra o en las justas". Después respondió así el gentil caballero: "Os doy las gracias, dulce criatura, pues no podría haber recibido nada mejor". La damisela se incorporó y ordenó a sus doncellas que trajeran agua fresca para sus perros, lo que hicieron sin demora. Y una vez puesto el mantel y la mesa, la dama Tryamour y Launfal se fueron a cenar. Nada faltó, hubo comida y bebida en abundancia, en especial, toda clase de vinos, entre ellos, vino del Rin. En verdad, la cena fue digna de ver. Terminada esta y después de oscurecer, ambos se fueron juntos a la cama en seguida. Y de tanto retozar de aquí para allá, poco durmieron aquella noche hasta llegado el amanecer.

Fue entonces cuando la dama Tryamour le pidió al caballero que se levantara a toda prisa y le dijo en estos términos: "Gentil caballero, si alguna vez deseáis hablar conmigo, dirigiros a algún lugar secreto. Hasta allí acudiré veladamente sin ser vista ni oída por ningún mortal". Al escuchar tales palabras, el caballero Launfal se alegró mucho al saber que nadie descubriría el secreto de su felicidad y se puso a besarla muchas veces. "Pero de algo, señor caballero, os quiero advertir", dijo la dama Tryamour, "que por nada del mundo hagáis gala de nuestro amor, porque si lo hacéis, lo perderéis por completo". Launfal pidió entonces permiso para marcharse y Gyfre, mostrándose servicial, le trajo al caballero su corcel. Este se montó en él y hasta Caerleon cabalgó vestido pobremente. Qué tranquilo estaba el caballero de espíritu. Por la tarde descansó bien en su alcoba. Entonces llegaron cerca de donde se encontraba este, tras haber atravesado la ciudad, diez hombres bien pertrechados montados en diez caballos de carga que traían oro y plata. Todos ellos habían ido en su busca y con el fin de presentarse ante él majestuosamente con ricos ropajes y armaduras resplandecientes, preguntaron a las gentes acerca de su paradero. Aquellos hombres jóvenes estaban vestidos de color índigo. Gyfre cabalgaba

detrás de todos ellos montado sobre Blanchard, que era tan blanco como la harina. Un muchacho que estaba en el mercado preguntó así: “¿A dónde vais con todos esos tesoros? Decídnoslo, amigo mío”. A lo que Gyfre respondió: “Son presentes para el caballero Launfal, que se ha marchado con mucha tristeza. Entonces dijo el muchacho: “Pero si no es más que un pobre diablo. ¿Quién puede querer ocuparse de él? Se aloja en la casa del alcalde”. Y en seguida aquellos caballeros se fueron a la casa del alcalde y allí hicieron entrega al noble caballero de los presentes que le habían sido enviados. Cuando el alcalde vio todas esas riquezas y la nobleza y poderío del caballero Launfal, se sintió profundamente agraviado y avergonzado. Entonces le dijo al caballero Launfal: “Señor, os lo ruego, comed hoy conmigo en el comedor de mi casa. Ayer quise que estuviéramos juntos en la mesa para poder divertirnos a nuestras anchas, pero antes de que pudiera invitaros, ya os habíais ido”. ¡“Señor alcalde, qué Dios os lo pague! *Cuando era pobre, nunca me invitasteis a cenar con vos, pero ahora que tengo más oro y riquezas que vos y todos los vuestros, estas que mis amigos me han enviado, lo hacéis”. Entonces el alcalde, de la vergüenza, se retiró. Launfal se vistió con vestiduras púrpuras adornadas con piel de armiño blanco. Y todas las deudas que tenía Launfal contraídas fueron saldadas más que cumplidamente por Gyfre. Después, Launfal celebró grandes banquetes; dio de comer a cincuenta huéspedes pobres que lo estaban pasando mal; compró cincuenta hermosos corceles y regaló cincuenta juegos de ricas vestiduras entre caballeros y escuderos; dio limosnas a cincuenta clérigos; liberó de prisión a cincuenta prisioneros pobres; y vistió a cincuenta trovadores. En definitiva, el caballero Launfal ayudó a muchos hombres de diferentes países a lo largo y a lo ancho de este mundo. Los señores de Caerleon proclamaron por todas partes que por amor a él y a su buen corcel Blanchard se celebraría un torneo en la ciudad con el fin de poner a prueba la destreza de alguien con tan buen plante como él.

* Lit.: Cuando era pobre, nunca me invitasteis a cenar con vos.

Ahora tengo más oro y riquezas, estas que mis amigos me han enviado, que vos y todos los vuestros”.

Y cuando llegó el día de las justas, los caballeros montaron en sus caballos con rapidez. Después, los músicos hicieron sonar sus cuernos y aquellos comenzaron a cabalgar en fila. Comenzado el torneo, cada caballero infligió en su contrario golpes terribles tanto con mazas como con espadas. Allí pudo verse, así pues, como algunos ganaron corceles y como otros, para cólera suya, los perdieron en la justa. Y me atrevo decir sin miedo a mentir que desde los tiempos de la Tabla Redonda no se había visto nunca un torneo mejor. Ese mismo día, os lo aseguro sin duda alguna, muchos señores de Caerleon fueron derribados de sus caballos. Y no os miento tampoco si os digo que el rico condestable de Caerleon, que ya no pudo seguir soportando los triunfos del caballero Launfal por más tiempo, espoleó su caballo y hacia él se dirigió. Ambos se lanzaron terribles y feroces golpes el uno al otro por ambos lados. Launfal no lo perdió de vista ni un instante y en cuanto pudo lo tiró al suelo en seguida. Gyfre, el escudero, echó mano del caballo del condestable y de allí se lo llevó en menos que canta un gallo. Cuando el conde de Chester vio todo aquello, casi se volvió loco de la furia y cabalgó con premura hacia el caballero Launfal, y le golpeó de tal forma en lo alto del yelmo que hizo que se desplomase la cimera, según reza la versión francesa de esta historia. Pero Launfal, que tenía una fuerza enorme, le golpeó y le hizo caer al suelo. Entonces muchos caballeros procedentes de Gales, no sé decir cuántos exactamente, le rodearon. Entonces se vieron partirse escudos y romperse y hacerse pedazos numerosas lanzas por todos los lados. Launfal y su corcel supieron defenderse muy bien y los golpes que ambos propinaron dieron, y esto es un hecho, con los huesos de muchos caballeros en el suelo. De modo que aquel día, no hay duda de ello, el premio del torneo se lo llevó Launfal. Después, este regresó a Caerleon, a la casa del alcalde, con muchos otros señores que delante de él cabalgaron. Y entonces el noble caballero Launfal celebró todo un majestuoso banquete que duró catorce días. Muchos condes y

barones fueron convenientemente acomodados en el salón principal y ataviados con adornos reales. Y todos los días, al llegar la noche, la dama Tryamour visitaba la alcoba del caballero Launfal. Mientras estuvo en aquel lugar, solo Gyfre y el caballero launfal pudieron verla. Nadie más. En Lombardía había un caballero, el caballero Valentín, que sentía una enorme envidia del caballero Launfal. Había oído hablar de este, de lo bien que peleaba en las justas, y de la gran fuerza que tenía. El caballero Valentín poseía también una prodigiosa fuerza y medía más de cuatro metros. Este pensaba que se moriría por dentro de la envidia a menos que pudiera justar o pelear con Launfal en el campo de torneo. El caballero Valentín estaba sentado en su salón y mandó llamar a un emisario suyo para ordenarle que se fuera a Gran Bretaña, a ver al caballero Launfal, el noble caballero que era tenido como un hombre de gran fuerza, con el propósito de darle un mensaje. “Decidle”, profirió el caballero Valentín, “que por el amor de su gentil, cortés, noble o graciosa amada, si es que hubiera una, juste conmigo y desempolve su arnés a no ser que quiera ver su hombría en entredicho”. Sin demora el emisario se marchó para cumplir la orden de su señor. Vientos favorables acompañaron su viaje por el mar.

Al encontrarse con Launfal, el emisario lo saludó sin muchas palabras y le dijo: “Señor, el caballero Valentín, mi señor, noble guerrero además de persona diestra e ingeniosa en muchas artes, me ha enviado hasta vos para que os ruegue, de su parte, que por el amor de vuestra amada, aceptéis justar con él”. Entonces Launfal comenzó a reírse en silencio, y como se trataba de un gentil caballero, le dijo al emisario que en el plazo de catorce días justaría con su señor. Luego, para tal ocasión, le hizo entrega a aquel de un corcel, un anillo y una túnica listada. Llegado el momento, el caballero Launfal se despidió con besos de Tryamour, que era la dama más radiante de la alcoba. Después esta dulce criatura le dijo así: “No temáis nada, gentil caballero, el mismo día de la justa acabaréis con vuestro rival.” Del completo séquito del que disponía Launfal, este no hizo uso más que de su corcel Blanchard y su criado Gyfre.

Se embarcó y, acompañado de vientos muy favorables, se dirigió por mar hasta Lombardía. Atravesado el mar, llegó a la ciudad de Atille, lugar donde tendrían lugar las justas. Allí se topó de frente con el caballero Valentín, que venía acompañado por un numeroso grupo de caballeros altivos, pero el caballero Launfal no hizo sino aplacar su altanería con los pocos compañeros que llevaba. Y cuando este se montó encima de Blanchard, su ágil corcel, llevando consigo su yelmo, lanza y rodela, aquellos que lo vieron con sus resplandecientes armas dijeron que no habían visto hasta entonces caballero igual. Ambos contendientes espolearon sus caballos y se dirigieron el uno hacia el otro. Tras la brutal embestida, sus lanzas se rompieron y sus pedazos se esparcieron por todo el campo. En la segunda embestida, el caballero Launfal perdió el yelmo tras un golpe, tal como cuenta el relato original. Esto hizo reír de lo lindo al caballero Valentín, que se lo pasó muy bien viendo cómo el caballero Launfal perdía su yelmo. Jamás Launfal había sido tan afrentado en ninguna otra justa. Gyfre demostró ser capaz de prestar gran ayuda en momentos de necesidad y, haciéndose invisible, montó sobre el corcel de su señor, y antes de que ambos contendientes justasen de nuevo, este le puso con gran esmero el yelmo a su señor. Cuánto se alegró Launfal por ello y cuánto le agradeció a Gyfre su extraordinaria proeza. Pero justo en ese momento, el caballero Valentín dio a Launfal un golpe tan terrible que le hizo desprenderse de su escudo. Sin embargo, Gyfre lo cogió y se lo dio a su señor antes de que pudiera caerse al suelo. Muy contento Launfal tras el gesto de su criado, se dispuso a justar por tercera vez demostrando ser un caballero de gran valor. Y fue tan feroz el golpe que le dio el caballero Launfal al caballero Valentín en esta ocasión, que tanto este como su caballo murieron entre quejidos lastimeros por causa de las horribles heridas recibidas. Y tanto envidiaron los señores de Atille al caballero Launfal por haber dado muerte a Valentín, que estos juraron que aquel moriría colgado y destripado por dos caballos antes de que partiese de Lombardía. El caballero Launfal desenvainó entonces su espada y en menos que canta un callo a todos

pasó a cuchillo. Hecho esto, regresó de nuevo a Gran Bretaña con un enorme gozo en su corazón.

Pronto llegaron a oídos del rey Arturo las noticias de las nobles hazañas del caballero Launfal, en verdad os digo, y pronto aquel le mandó llamar para que fuera a verlo el día de la misa en conmemoración de San Juan el Bautista, pues para tal ocasión el rey Arturo iba a celebrar un banquete al que asistirían valientes condes, barones y señores. Debido a su conocidísima generosidad, el caballero Launfal sería el mayordomo real encargado de atender a todos los huéspedes. Launfal se despidió de Tryamour para acudir hasta el rey Arturo con el fin de ocuparse de su banquete. Al llegar se encontró con una atmósfera de júbilo y alegría y no faltó quien lo honrase merecidamente. Además, vio a su alrededor a resplandecientes damas y a un gran número de caballeros. Cuarenta días duró el banquete, que fue tan espléndido como majestuoso. ¿Qué gano yo con mentiros? Al cabo de estos cuarenta días, los señores pidieron licencia para marcharse, cada uno a su país. Y después de la cena, los caballeros Gawain, Gaheris y Agravain y también el caballero Launfal, se fueron a bailar al prado bajo la torre donde estaba la reina en compañía de más de sesenta damas. Launfal fue el encargado de dirigir el baile. De todos estos caballeros al que más se quería, sin duda alguna, era al caballero Launfal debido a su generosidad. La reina se asomó y los oteó desde lo alto. “Allí veo”, dijo, “al dadivoso Launfal. Me iré junto a él. De todos los caballeros él es el más apuesto. Que yo sepa, jamás estuvo casado y me perjudique o no, trataré de averiguar más cosas sobre él, pues lo amo más que a mi vida”. Entonces se llevó consigo a un numeroso grupo de damas, unas sesenta y cinco, las más hermosas que pudo hallar, y descendieron de la torre para bailar con los caballeros sin causar demasiado alboroto. La reina se dirigió hasta el extremo más delantero y se situó entre Launfal y el noble Gawain, y después de sus resplandecientes damas. Todos ellos, damas y caballeros, se dispusieron a bailar juntos. ¡Qué entretenido resultó verlos bailar! Cada dama estuvo acompañada de un caballero. No faltaron los grandes

ministriles ni los músicos de vihuelas, cítolas y trompetas. Si hubieran estado ausentes, no hubiera sido lo mismo. Allí tocaron todos esos músicos, en verdad os digo, después de la cena, un día de verano, y casi hasta el anochecer. Y cuando el baile estuvo a punto de terminar, la reina habló con Launfal en privado y le dijo así: “Señor caballero, os aseguro que os he amado con todo mi corazón durante más de siete años. Si vos me amáis, no dudéis ni por un segundo que yo moriría por vos, ¡Launfal, amor mío!”. Entonces respondió el gentil caballero de esta manera: “¡Juro por Dios Todopoderoso que jamás seré un traidor!”. Después de oír tales palabras la reina respondió: “¡Iros al diablo, cobarde! Merecéis que os cuelguen lo más alto y fuerte posible. ¡Ojalá no hubiéseis nacido! ¡Ojalá estuviéseis muerto! No sois lo suficiente hombre como para amar a ninguna mujer ni hay mujer en el mundo que pueda amaros a vos. Merecéis que os maten”. Al caballero le dolieron mucho tales palabras y sin poder hablar apenas dijo ante la reina como pudo lo siguiente: “Durante más de siete años he amado a la mujer más hermosa que podáis haber visto jamás y no hay duda de que su doncella menos agraciada sería mejor reina que vos”. Al escuchar esto, la reina se encolerizó como nunca y sin decir nada más, tanto ella como sus doncellas regresaron rápidamente a la torre. Y después de echarse en su lecho, de la cólera que sentía se puso enferma y juró con todas sus fuerzas que se vengaría de Launfal de tal forma que durante días se hablaría de él.

Sucedió entonces que después de venir alegre y contento de una cacería, el rey Arturo se marchó a su alcoba. En seguida la reina se puso a gritar: “Venganza, venganza o moriré y mi corazón se hará pedazos. En el baile Launfal me afrentó gravemente al pedirme que le aceptase como mi amante y jactándose de tener una mujer amada me insultó diciendo que la doncella menos agraciada de aquella sería mejor reina que yo”. El rey Arturo se enfadó muchísimo y juró por Dios que Launfal moriría. Fue en busca de valientes caballeros para que lo trajeran de inmediato para ser ahorcado y destripado por caballos. Los caballeros fueron en su busca sin dilación, pero

aquel se había retirado a su alcoba con el fin de hallar solaz y placer con su amada, la cual había desaparecido, como ella ya le había advertido en su momento. ¡Qué triste se quedó Launfal entonces! Después se le ocurrió mirar dentro de su bolsa, allí donde solía haber mucho dinero para gastar cuando tenía necesidad de ello pero, en honor a la verdad, no encontró nada. En cuanto a Gyfre, este se había montado en Blanchard, el corcel del caballero, y había desaparecido sin dejar rastro. En definitiva, todo lo que Launfal había conseguido había desaparecido de la misma manera que se funde y desaparece la nieve al contacto con el sol, tal como puede leerse en el relato francés. Su armadura, que era tan blanca como la harina, se volvió negra. De modo que Launfal dijo de esta manera: “Ay, amada mía! ¿Qué voy a hacer ahora sin vos, Tryamour, amor mío? He perdido la alegría de vivir al perderos a vos, lo que significa la peor de las pruebas. ¡Oh, dichosa señora!” Después comenzó a darse golpes tanto en el cuerpo como en la cabeza y maldijo con sumo dolor las palabras que salieron de su boca. Y sabed que de tanta aflicción que sentía en ese preciso instante cayó al suelo desmayado. Entonces aparecieron cuatro caballeros, los cuales le ataron y condujeron ante el rey Arturo. Ahora sí que estaba el caballero en un doble aprieto. Entonces le dijo así el rey: “Vil e infame traidor, ¿Por qué os jactásteis de esa manera anunciando a los cuatro vientos que la doncella menos agraciada de vuestra amada era más bella que mi propia esposa? ¡Qué vil calumnia! Pero encima, antes de eso le pedísteis que fuese vuestra amante. ¡Qué deseo tan insolente!”. Ved al caballero Launfal respondiendo malhumorado ante el rey y a la reina lanzando calumnias contra aquel. “En lo que llevo de vida, jamás solicité de la reina nada indecoroso, mas ella afirmó de mí que no era un hombre de verdad, que no había ninguna mujer que me amase, y que jamás busqué la compañía de mujeres. Yo le respondí diciendo que la doncella menos agraciada de mi amada era más merecedora que ella de ser reina. Ciertamente es lo que digo, señores, y estoy dispuesto a acatar lo que decida esta corte”. A decir verdad, no hay mentira en ello, lo que sucedió realmente es que

doce caballeros fueron convocados y compelidos a jurar sobre la Biblia que juzgarían el caso en cuestión acorde con la verdad de los hechos. Lo que dijeron entre ellos es que conocían el carácter y la manera de proceder de la reina, de modo que se comprometieron a indagar el asunto. También dijeron que la reina tenía fama de ser infiel y que, además de su marido, tenía unos cuantos amantes más. Ninguno de ellos negó nada de esto.

Así pues, de común acuerdo los caballeros resolvieron a favor de Launfal y no de la reina, y absolvieron al caballero de la primera acusación. Asimismo establecieron de común acuerdo que si Launfal traía a su amada a la corte, amada sobre la que este hizo ostentación de tener y de la que declaró que una de sus doncellas era más resplandeciente que la reina, este sería declarado inocente de la segunda acusación; de lo contrario, sería colgado como un ladrón. Finalmente, como os digo, los caballeros decidieron que Launfal trajera a su amada a la corte. Este, por cierto, ofreció su cabeza como garantía. Entonces, y no os miento, dijo la reina de este modo: “Si Launfal trae aquí a alguien más hermosa que yo, sacadme mis bellos ojos”. Una vez aceptada por la corte dicha garantía, Launfal buscó a dos nobles caballeros como garantes hasta el día señalado. Os hablo del caballero Perceval y del caballero Gawain. Tal día señalado, os doy mi palabra, tendría lugar pasados doce meses y dos semanas. Tras este tiempo, Launfal tendría que traer a su amada. Cuánta tristeza y pesar sintió entonces el caballero Launfal, nuestro noble caballero. ¡Cómo se retorció las manos! Debido a la profunda tristeza que sentía, hubiera renunciado de buena gana a su propia vida llena de sufrimiento; de buena gana hubiera renunciado a su cabeza. Y sabed que quienes supieron de la noticia acerca de la suerte incierta del caballero, se afligieron en sus corazones. El día señalado se aproximó. Los garantes llevaron al caballero hasta el rey, el cual hizo que se leyeran en voz alta las acusaciones vertidas contra aquel y le ordenó que trajera a la corte a su amada para que todos pudieran verla. El caballero Launfal, muy afligido por ello, dijo que no pudo hacerlo. El rey ordenó a todos los barones que

pronunciaran sentencia y condenasen a Launfal a muerte. Entonces dijo el Conde de Cornwall, que se hallaba con ellos en aquel concejo: “No ha sido esa nuestra voluntad, pues si condenásemos a ese caballero, que se ha mostrado siempre cortés y generoso, caería la deshonra sobre todos nosotros; así pues, señores, seguid mi consejo. Lo que hemos decidido, mi rey, es que Launfal sea desterrado”. Y mientras discurrían todos ellos así, los barones vieron aproximarse a un grupo de diez hermosas doncellas. Daba la sensación de que todas ellas brillaban y resplandecían de tal manera que la menos agraciada entre ellas podría ser digna de convertirse, sin duda alguna, en su misma reina. Entonces habló Gawain, ese gentil caballero, y dijo así: “Launfal, hermano, ¡no temáis a ningún hombre! Aquí llega vuestra graciosa amada.” Launfal respondió: “Gawain, mi querido amigo, tened por cierto que ninguna de ellas es mi amada.” Las doncellas se dirigieron en seguida hacia el castillo y al llegar a la puerta del mismo desmontaron. Habían venido a ver al rey Arturo y pedirle que dispusiera lo antes posible de una hermosa alcoba para su señora, que descendía de reyes. “¿Cómo se encuentra vuestra señora?”, inquirió Arturo. “Pronto lo sabréis”, respondió la doncella, “pues aquí llega cabalgando”. El rey ordenó, en atención a aquella señora, que se dispusiera para tal ocasión de la mejor alcoba de su castillo. Y acto seguido conminó a sus barones a que dictasen la sentencia de aquel traidor jactancioso.

Los barones no tardaron en responder: “Ya no nos demoraremos más por causa de las resplandecientes doncellas”. Y con el fin de complacer a su señor el rey, estos volvieron a enzarzarse en un nuevo debate que tuvo sus más y sus menos. Algunos condenaron a Launfal y otros lo absolvieron de todas las acusaciones. ¡Ved como discuten todos ellos acaloradamente! Entonces vieron llegar a otras diez resplandecientes doncellas que, a su juicio, eran más hermosas en aspecto que las anteriores. Iban montadas encima de cómodas mulas de España que tenían sillas de montar y bridas de Champaña y arneses que resplandecían con gran intensidad. Todas estaban ataviadas de la misma manera. No hubo hombre allí que

no tuviera grandes deseos de contemplar sus vestiduras. Entonces dijo el gentil Gawain: “Launfal, por ahí llega vuestra dulce amada para traeros el remedio que necesitáis.” Launfal respondió con el ánimo abatido: “¡Ay, no, no conozco a ninguna de tales doncellas ni tampoco a ninguna de las más jóvenes”. Las damas se dirigieron hacia el castillo y dismantaron de sus recuas allí donde se hallaba la tarima más elevada delante del rey Arturo. Entonces saludaron tanto al rey como a la reina y una de ellas se dirigió a él en estos términos: “Preparad el salón de vuestro castillo y cubrid los muros con telas y suntuosos tapices a fin de recibir como se debe a mi señora Tryamour.” El rey respondió en seguida: “Sed bienvenidas, hermosas doncellas, ¡Por Nuestro Señor Jesucristo!” Después ordenó a Lanzarote del Lago que las acompañase hasta la alcoba donde se encontraban sus compañeras con alegría y solemnidad. En seguida la reina sospechó que todo ello no era sino una estratagemma para absolver pronto de toda culpa a Launfal por medio de su amada, que ya estaba a punto de llegar. De manera que sin dilación le dijo al rey Arturo: “Señor, si sois tan gentil o si en algo apreciáis vuestro honor, vengadme de este traidor que tanto me ha encolerizado. No absolváis a Launfal y humillad a vuestros barones que tanto lo quieren y estiman”. Y mientras la reina hablaba con el rey de esta manera, los barones vieron llegar montada en un bello palafrén blanco y sin compañía a una damisela. Nunca hasta ahora habían visto a alguien con tan vistosos colores que, además, se mostraba delicada y jovial como una avechilla posada en una rama; demasiado hermosa para morar en este mundo terrenal. La señora brillaba como la flor de una rosa silvestre, poseía ojos grises y un bello semblante, y además, su tez deslumbraba por su enorme brillo, tez que era roja como la rosa de una ramita. Su cabello resplandecía como una filigrana de oro y su cabeza tenía una corona forjada con ricas piedras preciosas y oro, que relucía primorosamente. La señora vestía con ropajes púrpuras a la par que lucía un cuerpo delicado y esbelto que resultaba agradable a la vista. Su manto estaba adornado con un armiño blanco

y estaba ricamente forrado. Un manto más majestuoso que aquel sería difícil de hallar.

Su silla de montar estaba bellamente adornada y sus mantas, en las que había imágenes pintadas, eran de terciopelo verde. Los bordes estaban hechos en forma de campanas de valioso oro y no de otro material que pudiera apreciarse. En los arcos de puente de las sillas de montar, tanto delante como detrás, había dos joyas de la India extremadamente brillantes. El peto de su palafrén era majestuoso y magnífico, digno de un condado, el mejor de Lombardía. Aquella señora llevaba en la mano un halcón y el paso de su palafrén era lento para que todos pudieran contemplarla. Cabalgó por todo Caerleon con dos galgos blancos que tenían collares de oro y corrían junto a ella. Y cuando Launfal vio a aquella señora comenzó a gritar en alto a la muchedumbre, tanto a viejos como a jóvenes: “¡Aquí viene mi dulce amada!”, dijo. Solo ella podría librarme de mis desgracias si quisiera”. La señora entró en el salón del castillo allí donde se encontraba la reina y todas las demás señoras y también el rey Arturo. Sus doncellas se dirigieron hacia ella con decoro para ocuparse del estribo de su señora, la dama Tryamour, cuando desmontara. En el suelo se quitó su manto para que todos pudieran verla mejor sin más espera. El rey Arturo la saludó cortésmente y ella a él, con dulces palabras de gran valor. La reina y sus majestuosas doncellas se levantaron para contemplarla detenidamente. La dama Tryamour se erguió de tal manera, con tanta majestad, que a todos los que se encontraban con ella opacó del mismo modo que lo hace el sol con la luna durante el día cuando hay luz. Entonces le dijo al rey Arturo: “Señor, he venido aquí para liberar al caballero Launfal y asegurar que dicho caballero no tuvo el desatino de solicitar jamás de la reina ninguna clase de amor ilícito. Así pues, su majestad, prestad mucha atención a lo que voy a deciros. No fue él quien le rogó a ella ser su amante, sino ella a él. Y el caballero, en respuesta, le dijo que la doncella menos agraciada de su amada era más hermosa que ella.” Sin dudarlo el rey Arturo dijo: “Está claro cuál es la verdad. Vos sois más hermosa (que la reina)”. Nada más

decir esto el rey, la dama Tryamour caminó hacia la reina y al soplar en ella no volvió a ver jamás. Y sin desear permanecer allí por más tiempo, la señora saltó sobre su palafrén y de todos se despidió deseándoles un buen día. Entonces salió Gyfre en seguida del bosque trayendo el corcel de Launfal, el cual se situó al lado de aquel. El caballero se montó también en su caballo sin pérdida de tiempo para marcharse de allí con su amada. La señora se llevó consigo a cada una de sus doncellas y regresó por donde había venido, con solaz y prestancia. Después, atravesó Caerleon de nuevo para marcharse lejos, a una placentera isla llamada Oleron. Todos los años, en un día señalado, puede escucharse al caballo de Launfal relinchar y al caballero verse con los propios ojos. Aquel que desee justar para desempolvar las armas, bien sea en torneo o combate, no necesitará ir muy lejos. En el día señalado podrá justar sin demora con el caballero Sir Launfal. Así que Launfal, ese noble caballero de la Tabla Redonda, fue conducido, sin duda alguna, al mundo de las Hadas. Desde entonces nadie le ha vuelto a ver en este mundo ni yo puedo contaros nada más de él, os lo aseguro. Thomas Chestre escribió este relato acerca del noble caballero Sir Launfal, caballero versado en el oficio de la caballería. ¡Qué Jesús, Rey Celestial, y su madre María nos den a todos su bendición!

AMÉN

Explicit Launfal

Extracto de El caballero Launfal (Sir Launfal) en inglés medio-medieval (Middle English)

And as the Quene spak to the Kyng, The barouns seygh
come rydynge

A damesele alone

Upoon a whyt comely palfrey.

They saw never non so gay Upon the grounde gone:

Gentyll, jolyf as bryd on bowe, In all manere fayr ynowe

To wonye yn wordly wone.

The lady was bryght as blosme on brere; Wyth eyen gray,
wyth lovelych chere,

Her leyre lyght schoone.

As rose on rys her rode was red; The her schon upon
her hed

As gold wyre that schynyth bryght; Sche hadde a crounne
upon her molde Of ryche stones, and of golde,

That lofsom lemede lyght.

The lady was clad yn purpere palle, Wyth gentyll body
and myddyll small,

That semely was of syght;

Her matyll was furryd wyth whyt ermyn, Yreversyd jolyf
and fyn -

No rychere be ne myght.

Her sadell was semyly set: The sambus wer grene felvet

Ypaynted wyth ymagerye.

The bordure was of belles

Of ryche gold, and nothyng elles

That any man myghte aspye.

In the arsouns, before and behynde, Were twey stones of
Ynde,

Gay for the maystrye.

The paytrelle of her palfraye

Was worth an erldome, stoute and gay,

The best yn Lumbardye.

A gerfawcon sche bar on her hond; A softe pas her palfray
fond,

That men her schuld beholde. Thorugh Karlyon rood that
lady;

Twey whyte grehoundys ronne hyr by -

Har colers were of golde.

And whan Launfal sawe that lady, To alle the folk he gon
crye an hy,

Bothe to yonge and olde:

“Her,” he seyde, “comyth my lemman swete! Sche myghte
me of my balys bete,

Yef that lady wolde.”

Forth sche wente ynto the halle

Ther was the Quene and the ladyes alle,

And also Kyng Artour.

Her maydenes come ayens her, right, To take her styrop
whan sche lyght,

Of the lady Dame Tryamour.

Sche dede of her mantyll on the flet, That men schuld her
beholde the bet,

Wythoute a more sojour.

Kyng Artour gan her fayre grete,

And sche hym agayn, wyth wordes swete

That were of greet valour.

BREVE ANÁLISIS
HISTORIOGRÁFICO DEL CUENTO
“VENGADORA” DE TERESA LAMAS
CARÍSIMO

CLAUDIO JOSÉ FUENTES ARMADANS
Universidad del Norte, Paraguay



A mi mentora, la Profesora Beatriz González de Bosio

INTRODUCCIÓN: EL ESTOICISMO ESPARTANO
COMO RELATO

Otra espartana, tras matar a su hijo porque había abandonado la línea de combate, pues lo consideró indigno de la patria, dijo: “No es mío el vástago”.

Corre vil vástago, por las tinieblas, por cuya aversión ni el Eurotas fluye para las temerosas ciervas. Inútil despojo, vil resto, corre hacia el Hades, corre, jamás alumbré nada indigno de Esparta (BARCELÓ, 2014, p. 65)

La tradición guerrera helénica, representada en este caso en una mujer como guardiana de los valores marciales de sus hijos y esposos, valga la comparación, la mujer como funda de la espada del guerrero, se repite de alguna forma milenios posteriores, en el cuento de la escritora Teresa Lamas Carísimo.¹ Dicho cuento titulado “Vengadora”, y que fuera Primer Premio en el Concurso de Cuentos Nacionales, organizado por el periódico *El Diario* en el año 1919. Tradiciones de la mujer paraguaya de tiempos de la guerra como madre espar-

tana eran frecuentes en la prensa de guerra, como es el caso del relato escrito –real o imaginario– sobre Francisca Cabrera el 12 de agosto de 1867 en el periódico *Cacichuí*; dicha mujer de Pilar se habría internado en la selva con sus cuatro hijos ante el avance de los aliados, y mostrándoles un cuchillo a sus hijos, les habría señalado:

Hijos míos, esos negros² vienen a querer llevarnos. Yo con este cuchillo voy a luchar con ellos hasta que me muera y les digo hijos míos, que después que me muera, agarren este cuchillo y peleen también contra ellos, y en el estómago mismo clávenle hasta que caigan. Les ordeno una sola cosa: Mueran antes que ser esclavos de los negros. (BARRETO VALINOTTI, 2013, p. 57)

Es bastante plausible que de esta tradición del relato de guerra, de la mujer paraguaya como una valiente madre espartana, sea uno de los orígenes o de las inspiraciones del cuento “Vengadora” de Teresa Lamas Carísimo. Este pequeño ensayo se desprende de las investigaciones que realizamos para el libro “La Maldición del Legionario” publicado en 2016, y que constituye una investigación historiográfica sobre el uso del vocablo “legionario” como estigma político en el Paraguay desde la posguerra de 1870 hasta el presente.

¿QUIÉN ERA TERESA LAMAS CARÍSIMO?

No haremos una biografía en el sentido de fechas y datos, sino en el sentido de quien era Teresa Lamas Carísimo en el ámbito discursivo, que es el motivo de nuestro interés. Ella era miembro de la elite social asuncena y relacionada con el ambiente liberal fuertemente anti-francista y anti- lopista. También fue una de las mayores contestatarias del régimen del dictador Alfredo Stroessner, a la hora de la repatriación de los restos de Elisa Lynch– pareja sobreviviente del Mariscal López– al Panteón Nacional de los Héroes y Oratorio Nacional

de la Virgen de la Asunción. Era el año 1961, cuando Alfredo Stroessner quiso trasladar los restos de Madame Lynch junto con los de su compañero sentimental – el Mariscal López – en el Panteón Nacional de los Héroes. Una anciana Teresa Lamas Carísimo se enfrenta al dictador, y con ayuda del semanario católico *Comunidad* y de la Iglesia Católica, consigue que los restos de Madame Lynch no vayan al Panteón Nacional y Oratorio de la Virgen Nuestra Señora de la Asunción, sino al Cementerio de la Recoleta. (CABALLERO AQUINO, 2013, p. 24-25) Hay que recordar que Teresa Lamas Carísimo era una de las propiciadoras de la figura de la mártir Pancha Garmendia.

También es recordada por Teresa Lamas Carísimo al dedicar su cuento anti-francista “Francia tiempo pe guaré” a la *destinada* madre de O’Leary: “A mi tía Dolores Urdapilleta Carísimo de O’Leary, prototipo de la matrona paraguaya del tiempo viejo”. (CABALLERO AQUINO, 2013, p. 57) A propósito de esta reivindicación, la historiadora Jennifer French comenta:

Entiendo la dedicatoria como un gesto hacia la necesidad ética de recordar los abusos de poder que O’Leary prefería borrar de la historia nacional: y en muchas de las tradiciones Lamas lucha para contrarrestar la idealización de las décadas anteriores a la Guerra Grande por parte de O’Leary y de otros escritores asociados con el novecentismo. (FRENCH, 2009, p. 84)

Recordemos que Dolores Urdapilleta Carísimo de O’Leary fue una mujer que durante la guerra fue condenada –*destinada*– debido a las actividades de su primer marido, quien fuera condenado a muerte por orden del Mariscal López. Posteriormente se uniría en segundas nupcias al comerciante argentino-irlandes Juan O’Leary, de cuya unión nacería el historiador y publicista Juan E. O’Leary, de orientación nacionalista reivindicadora de López. A pesar de que su madre haya sido una de las destinadas, y si bien en su adoles-

cencia fue ferviente anti-lopista dedicando incluso un poema a sus hermanos muertos y a su madre, posteriormente Juan E. O'Leary tenía un pésimo concepto de las destinadas, como lo establece este texto escrito en 1930:

El legionarismo suele andar a las vueltas con estas hijas de Eva, sacrificadas al rigor de una justicia implacable. ¿Qué nos cuenta con esto? Dos, tres, diez, veinte fusiladas, ¿qué representan ante los millares de heroicas mujeres muertas en las trincheras, defendiendo como leonas a su cría? ...Que una Recalde, o dos, o cien, hayan [SIC] sido fusiladas no tiene nada de particular. Lo extraño es que hayan sobrevivido tantas de la casta maldita... (O'LEARY, 1982, p. 127)

¿CUÁL SERÍA LA INFLUENCIA DE TERESA LAMAS CARÍSIMO EN EL RELATO HISTÓRICO?

Los conceptos que devendrían de *Tradiciones del Hogar* influenciarían a la elite intelectual femenina durante décadas, y como ejemplo de ello, vendría el concepto de la mujer como reconstructora del Paraguay de posguerra, defendido por su hija, Beatriz Rodríguez Alcalá de González Oddone. Con motivo del centenario de Cerro Corá, el 1 de marzo de 1970, el periódico *La Tribuna* publica un artículo “Bronce o Mármol para la Reconstructora del 70” de la historiadora Beatriz Rodríguez Alcalá de González,³ en el cual se rescata la figura histórica de la mujer paraguaya frente a la dominación historiográfica de protagonismos masculinos, sea esta residenta (humilde) o destinada (encumbrada):

Esa mujer humilde o encumbrada que tras perder todos sus afectos y sus bienes, olvidándose de sí, en total desamparo supo sacar fuerzas de flaquezas y escribió una de las páginas más bellas y dramáticas de la historia americana. (RODRÍGUEZ ALCALÁ DE GONZÁLEZ ODDONE, 1983, p. 145)

La historiadora Ana Barreto opina al respecto:

La figura femenina defendida por la historiadora fue el de la reconstructora, aquella mujer que contribuyó con esfuerzo al Paraguay de la posguerra. (BARRETO VALINOTTI, 2013, p. 105)

Para ella, la reconstructora no era imperativamente solo residenta, sino también aquellas mujeres del exilio como en el caso de la célebre educadora Rosa Peña,⁴ hecho que según Ana Barreto “...rozaba – peligrosamente a criterio de los partidarios de la dictadura – con el grupo de elite liberal al cual la historiografía tradicional nacionalista había adjetivado, peyorativamente, como “legionarios”. (BARRETO VALINOTTI, 2013, p. 106)

La imagen de la reconstructora fue apoyada por la liberal Carmen Casco de Lara Castro, así como por Idalia Flores de Zarza, Susana Elizeche de Cudas, el Rector de la UNA el Dr. Dionisio González Torres y el Director de la Casa de la Independencia el Gral. Raimundo Rolón, entre varios más. Beatriz Rodríguez Alcalá continuó con su campaña, y la convirtió en una cuestión de índole familiar, como se puede ver en la referencia que realiza de la persona de su madre, Teresa Lamas Carísimo, en el artículo “Residenta: Una Palabra Exclusiva del Léxico Nacional” del 12 de abril de 1970 en el periódico *La Tribuna*:

Mi madre, a quien le cupo el alto honor de ser la primera mujer que escribió sobre la Residenta y diversos aspectos de la Epopeya, y que bebió la tradición de la guerra y la posguerra en sus mismas fuentes – un grupo de protagonistas de la tragedia, sus abuelas y sus innumerables tías, Residentas primero, Reconstructoras después –, solo obtuvo de ellas al respecto, respuestas evasivas que ninguna luz le dieron sobre los orígenes de la palabra. (RODRÍGUEZ ALCALÁ DE GONZÁLEZ ODDONE, 1983, p. 148)

BREVE ANÁLISIS DEL CUENTO “VENGADORA”

Volviendo al tema, el cuento “La Vengadora” fue publicado en 1919, y trata de una madre paraguaya de cuatro hijos de apellido Bazarás, a quien la guerra ya le había dejado viuda y con dos hijos muertos. Ella depositaba todas sus esperanzas y orgullo en su hijo Carlos, un teniente del ejército paraguayo que recibe una misión en donde debe capturar a centinelas argentinos. En dicha misión, Carlos reconoce a su otro hermano sobreviviente como capitán al servicio de los argentinos, a quien impresionado deja escapar, comentándole posteriormente dicho hecho a su madre. Posteriormente, la anciana madre que estaba sirviendo de ayuda en las trincheras de Curupayty logra ver a su hijo legionario y, usando el fusil de un soldado paraguayo caído, lo mata vengando así tanto la traición a la patria como la traición de su propia sangre. Teresa Lamas Carísimo demuestra con este texto que a pesar de su sentimiento notablemente anti-lopista, es mayor su sentimiento anti-legionario, quizás una señal de los tiempos que se avecinaban. El texto ganó el Primer Premio del Concurso de cuentos Nacionales del periódico *El Diario* en 1919. (LAMAS CARÍSIMO DE RODRÍGUEZ ALCALÁ, 2011, p. 11-157-158-159-160-161)

Su nieta, la historiadora Beatriz González de Bosio realiza la crítica literaria e historiográfica de este cuento de Teresa Lamas Carísimo:

La prédica nacionalista de Enrique Solano López, a través de Juan E. O’Leary fue echando raíces en el imaginario nacional. Una prueba de ello fue el cuento *La Vengadora* de la escritora Teresa Lamas Carísimo...Es una historia bélica de pasiones exacerbadas y un nacionalismo profundo... Para principios del siglo XX, la figura del legionario había caído para significar todo lo artero y traidor al patriotismo y este

cuento de Teresa Lamas lo ilustra. (GONZÁLEZ DE BOSIO, 2013, p. 65-66)

Al respecto, la historiadora Jeniffer French, quien estudió especialmente la obra de la escritora Teresa Lamas Carísimo, sostiene que a pesar de que era una escritora perteneciente a la elite liberal asuncena, ya tenía influencias del nacionalismo de cuño novecentista, y que esto se nota especialmente en el cuento “Vengadora”: *“Algunas de las tradiciones de Lamas comunican el nacionalismo militante que caracteriza la obra de O’Leary, por ejemplo la muy chocante “Vengadora” de 1919...”* (FRENCH, 2009, p. 85)

¿Es real la historia relatada en el cuento “Vengadora”? La verdad es que es poco plausible que el hecho en sí haya ocurrido, pero, sin embargo, la historia más que relatar un hecho acaecido en 1866 –durante la batalla de Curupayty– nos relata las condiciones discursivas del Paraguay posterior al debate entre Cecilio Báez y Juan E. O’Leary ocurrido entre 1902 y 1903. Durante dicho debate, el revisionismo nacionalista de O’Leary ganó mucha popularidad, mientras que el positivismo liberal de Báez conservó adeptos dentro de la elite asuncena. La figura de López estaba siendo cada vez más aceptada, mientras que todo aquel que se oponía a esta reivindicación, era apodado con el estigmático insulto de “legionario”, palabra que servía para designar a quienes habían peleado en la Legión Paraguaya contra el Paraguay durante la guerra contra la Triple Alianza.

La mayoría de los miembros de la Legión Paraguaya eran miembros de la elite social paraguaya que estuvieron exiliados durante los gobiernos de los López. Quizás aquí está la clave interpretativa de del cuento: en el mismo cuento es la madre la que cumple el rol tanto de infundir coraje y alentó en el hijo patriota, como también en el de corregir fatalmente la desviación en el hijo traidor. El hecho de que sea la anciana madre, quien es descripta en el cuento con la sencillez y el porte altivo

que caracterizaban a las matronas de las elites sociales, sea la que mate al hijo legionario, quizás signifique el deseo de la autora de extirpar de la elite social a la cual pertenecía, el estigma real o imaginario del legionarismo. Como describe el historiador Ricardo Caballero Aquino con respecto al cuento:

... ella en figura literaria podía dirimir justicia con el hijo descarriado bajo el principio de que ella como madre le dio la vida, pero no para venirse en contra de su misma patria, por lo que optó por sacársela ella misma en una metáfora épica para honrar a los otros héroes de la defensa.

... Así, lo que a primera vista es un ejercicio en patrioterismo exagerado, se convirtió en una plausible alegoría literaria que describía el sentimiento imperante en nuestras filas, contra la patria, nada. (CABALLERO AQUINO, 2013, P. 53).

CONCLUSIÓN

El relato contenido en el cuento “Vengadora” tiene una influencia de los relatos de tiempos de guerra, como los contenidos en los periódicos de trincheras. Si bien el relato no es verídico en sí mismo ya que es una obra de literatura, es probable que haya sido una forma de catarsis para lidiar con las responsabilidades históricas de la elite asuncena en tiempos de reivindicación del Mariscal López, cuando se estaba popularizando no solo la imagen del estadista-guerrero sino también se popularizaba el uso del vocablo legionario como estigma político. Si bien en el cuento esta palabra no aparece, el relato se trata de expurgar –a la manera de la madre espartana– cualquier rastro de “legionarismo” de la sociedad paraguaya.

De esta forma, el trauma de la guerra era tratado en momentos en que el discurso de Juan E. O’Leary había ya ganado la batalla al discurso de Cecilio Báez, y faltando pocos años para las grandes demostraciones de discurso lopista

producidas en 1926, Centenario del Natalicio del Mariscal López, ante el contexto previo a la Guerra del Chaco. La influencia de la literatura histórica de Teresa Lamas Carísimo, sería notable no solo en la sociedad paraguaya –objeto de estudio de la historiadora Jennifer French– sino que también en la serie de intelectuales que nacerían de su unión con José Rodríguez Alcalá, y que hasta hoy tienen notable influencia en la literatura, la historia y en las ciencias sociales en el Paraguay.

REFERENCIAS

BARCELÓ, Pedro. (2014) *Breve Historia de Grecia y Roma*. Alianza Editorial. Segunda Edición. Madrid. España.

BARRETO VALINOTTI, Ana. (2013) *Las Mujeres*. El Lector. Asunción. Paraguay.

CABALLERO AQUINO, Ricardo. (2013) *Teresa Lamas Carísimo*. El Lector. Asunción. Paraguay.

CABALLERO AQUINO, Ricardo. (2014) *La Era de Eligio Ayala*. PLRA. Asunción. Paraguay.

FRENCH, Jennifer L. (2009) *La Honra de la Casa: Memoria y Nacionalismo en las Tradiciones del Hogar de Teresa Lamas*. En *Paraguay: El Nacionalismo y la Guerra. Actas de las Primeras Jornadas Internacionales de Historia del Paraguay en la Universidad de Montevideo*. Servilibro. Asunción. Paraguay.

GONZÁLEZ DE BOSIO, Beatriz. (2013) *Los Legionarios*. El Lector. Asunción. Paraguay.

LAMAS CARÍSIMO, Teresa. (2011) *Tradiciones del Hogar. Obras Completas*. Criterio Ediciones. Asunción. Paraguay.

O'LEARY, Juan E. (1982) *Prosa Polémica*. NAPA. No 15. Asunción. Paraguay.

RODRÍGUEZ ALCALÁ DE GONZÁLEZ ODDONE, Beatriz. (1983) *El Mariscal de América y Otros Ensayos*. NAPA. Asunción. Paraguay.



1. Su marido, el publicista argentino José Rodríguez Alcalá, había escrito posteriormente a la Revolución de 1904 un libro panegírico a favor del Benigno Ferreira titulado “Paraguay en Marcha” (CABALLERO AQUINO, 2014, p. 38)
2. Los periódicos de trinchera eran bastante racistas con relación a los aliados, sobre todo a los brasileros, a quienes se referían como negros, esclavos y monos, entre otros epítetos.
3. Beatriz Rodríguez Alcalá de González Oddone era hija de la escritora Teresa Lamas Carísimo de Rodríguez Alcalá y del publicista argentino José Rodríguez Alcalá. Beatriz Rodríguez fue madre de la historiadora Beatriz González de Bosio. También son descendientes de Teresa Lamas Carísimo los intelectuales críticos del nacionalismo autoritario paraguayo Guido Rodríguez Alcalá y José Carlos Rodríguez. Así como también el intelectual Hugo Rodríguez Alcalá, y la joven escritora y profesora Beatriz Bosio de González.
4. Recordemos que Rosa Peña estaba emparentada con legionarios: hija de Manuel Pedro de la Peña, hermana de Pío Otoniel Peña y esposa del Presidente Juan Gualberto González, así como cuñada de José Segundo Decoud que estaba casado con Benigna Peña. Sobre Rosa Peña da una conferencia en la Academia Paraguaya de la Historia la historiadora Beatriz Rodríguez Alcalá de González Oddone en la cual trata a la misma de “*madre de la educación paraguaya*”, el 4 de noviembre de 1970. (RODRÍGUEZ ALCALÁ DE GONZÁLEZ ODDONE, 1983, p. 166-178).

EL TIEMPO EN LA POESÍA DE
AUGUSTO ROA BASTOS Y RUBÉN
BAREIRO SAGUIER

GUSTAVO BORDÓN TOLEDO
Universidad del Norte, Paraguay



El tiempo está vengando, oh suerte mía,
el tiempo que en el tiempo no he mirado;
yo me vide en un tiempo en tal estado,
que al tiempo en ningún tiempo le temía.

BIEN ME CASTIGA EL TIEMPO LA PORFÍA
de haberme con el tiempo descuidado,
que el tiempo tan sin tiempo me ha dejado,
que ya no espero tiempo de alegría.

PASARON TIEMPOS, HORAS Y MOMENTOS
en que del tiempo pude aprovecharme
para excusar con tiempo mis tormentos

MAS PUES DEL TIEMPO QUISE CONFIARME,
teniendo el tiempo varios movimientos,
de mí, que no del tiempo, es bien quejarme. (1)

. . .

EN EL CONJUNTO DE LA PRODUCCIÓN POÉTICA UNIVERSAL, POCOS son los textos que mencionan tan reiteradamente la palabra “tiempo” como este soneto atribuido a José de Antequera y Castro, escrito probablemente en el calabozo poco antes de la ejecución del líder comunero, acaecida en Lima en 1731. En la mayoría de los casos, los poetas se refieren al tiempo sin mencionarlo, acaso sin proponérselo. Lo emplean como parte del escenario marco, de una plataforma preestablecida.

Toda poesía, adrede o sin pretenderlo, aborda el tema del tiempo. Tropieza con él. El tiempo es un problema poético, sempiternamente poético – nos atrevemos a sostener –, demostrando de antemano la presencia de este señor divinizado por los griegos como Cronos (el Saturno romano), aquel que devora a sus hijos. Lo consideramos un problema poético simplemente porque es un problema vital, de la vida en su más amplio y completo sentido, así como también un problema existencial, del ser “situado” (como dirían los filósofos de la Liberación) en el mundo (o el Dasein heideggeriano). Este ser (humano) se ve obligado a vérselas con él (el tiempo), ya sea que lo desee o no. De hecho, evadirse de esta realidad que constituye el factor temporal de su existencia es una de las grandes aspiraciones del hombre. La rebelión adquiere forma de evasión, ejercicio tan amado por los románticos decimonónicos. Tentación que se agudiza en el poeta, ser sensible y disconforme por naturaleza. Aclaremos que decimos “existencial” y no “existencialista”, no porque no haya relación entre un término y otro. Solo que el existencialismo no es más que una de las tantas respuestas que propone la filosofía a las eternas cuestiones de la presencia humana en el escenario de la vida.

El tiempo kantiano, por ejemplo, aparece como una forma pura de la intuición, como así también el espacio, ambos suministrados por la experiencia, los cuales permiten al sujeto

percibir el mundo, o al menos el fenómeno, pues la cosa en sí no se encuentra al alcance de su conocimiento.

Para la ciencia, como se sabe, el tiempo es una magnitud física, una realidad, relativa o no, pero mensurable, verificable, objeto de cálculo y predicción.

La poesía ofrece pues su propia respuesta – si se nos permite la licencia conceptual de esta frase – dado que habrá tantas “respuestas” como poetas hay, ha habido y habrá. La solución poética difiere de otros géneros de respuesta. La poesía responde con su propio código, su propio lenguaje, rico en cargas semánticas, variadas, escondidas en la materia léxica, es decir, en palabras, palabras que designan a veces cosas tan concretas y tangibles, que lejos de trivializar los grandes temas espirituales, los humanizan y acercan, los ponen a mano, al alcance.

una ciudad que se fue quemando sola
inundada de moscas
de babas
de langostas
inundada de azufre
de ceniza caliente
de llamas
sin un pedazo de Lot
extiendo la mano sobre el suelo
extiendo mi tristeza sobre el cuello
y trato de sobrenadar
en esta salobre, sin sal,
caja de ausencias. (2)
(*Ciudad sumergida*)

En la poesía hay misterio y hay metáfora, hay música y hay profundidad, filosofía y trivialidad (aunque sus temas no sean triviales), excelsitud y frivolidad, cotidianidad, también por qué no obviedad (al menos en apariencia), pero de contenido indubitable y profundamente humano.

Un vasto pentagrama es el silencio sonoro
donde escribe el Misterio, maravilloso esteta,
con claves de luceros y con signos de sombras
la vaga sinfonía de su gran voz eterna. (3)

(El beso de la estrella)

El tiempo tiene dos presencias en la poesía, en toda poesía. Como lenguaje, acaso la forma más excelsa del lenguaje, la poesía se manifiesta como fenómeno que se da en el tiempo, transcurre, discurre. En el lenguaje articulado se suceden uno tras otro los sonidos, los fonemas, los vocablos. Como un río que fluye (la metáfora como componente poético no obligatoria pero frecuente), como la vida, como los sucesos de la historia. La conexión entre historia y tiempo se produce simultáneamente, de modo tan natural que pasa desapercibido a no ser que reflexionemos al respecto.

Entre sombras
oigo los golpes ciegos
del cercano reloj
que lento, inexorable,
me va enterrando el día,
las horas de la rabia,
los interminables minutos de impotencia,
la eternidad transida de bostezo. (2)

(Cronología)

La otra forma de estar presente el tiempo en la poesía es la que estamos desarrollando: su temática, su contenido. Ese afán tan recurrente y tan humano de volver tangible, perceptible por los sentidos algo tan escurridizo como el tiempo, y todo lo relacionado con él, se materializa a través de la magia transformadora de la imagen, de la metáfora, de la poesía.

¿Qué es el discurso poético sino eso, discurso, transcurso de palabras, de sentimientos, metáforas, giros o imágenes que se suceden en el tiempo de forma lineal y consecutiva. Así

también, existe una relación casi simbiótica entre tiempo y ritmo poético, entre el transcurso de la vida y los eventos, y las pulsaciones acompasadas que se dan en todo poema. Porque la poesía es música, nació con la música. El lenguaje rítmico supone un juego acústico de momentos sucesivos, de compases, de escalas temporales. Los compases de la melodía poética reflejan de alguna manera los momentos que marcan la existencia humana en su trayecto cuyo fin no conocemos. El tiempo que pasa y no vuelve, ciertamente. Pero a la vez hay un tiempo eterno que se niega a desaparecer y regresa en repeticiones. Por eso recitamos, leemos, escuchamos un poema varias veces, un cuento varias veces, una canción sinnúmero de veces. El recurrente sí al “¿quierés que te cuente otra vez?”, porque literatura es evocación, es rememoración, rito, recreación constante.

Retorna el nido al pájaro muerto en el monte,
las hojas vuelven a los árboles,
los árboles al bosque destruido,
talado, quemado,
la desesperación a la espera tranquila
del nunca. (3)

(Crónica y resumen)

Esta relación con el tiempo, tan antigua como la poesía misma, se trasluce de un modo muy particular (si bien no idéntico) en dos escritores paraguayos, contemporáneos aunque no coetáneos. Augusto Roa Bastos, el mayor (13 de junio de 1917 - 26 de abril de 2005), y Rubén Bareiro Saguier, el menor (1930 - 2014), separados por poco más de una década uno del otro, unidos por el infortunio común de la marginación y el exilio. Ambos fueron a parar a Francia, donde desarrollaron gran parte de su quehacer literario. Los dos han trabajado en serio su vocación intelectual y han producido obras de gran calidad y envergadura.

¿Cómo se manifiesta, entonces, el tema del tiempo en Roa

Bastos y en Bareiro Saguier? Pues con enorme y abundante riqueza poética.

Tiempo de amar y de vivir
has muerto cuánto hace,
tal vez un día y una eternidad.

(...)

Sabes al gusto de los cardos, a la sal
del sexo violado, profanado,
huelas a olvido.

Árbol de la memoria,
tu rama seca soy (3)

(Crónica y resumen)

Hoy nada le apresura.

Ni tan siquiera es navegante ya.

En fatigado amanecer de palabras

ha arribado a un puerto
de naufragios. (4)

(Convocatoria triste)

El lenguaje poético se puebla de imágenes, de retruécanos, de metáforas, pero sobre todo de música, de ritmo, de pulsaciones que son compases que de nuevo nos recuerdan al reloj, de aquellos con manecillas, que nos alertan a cada instante, a cada segundo, lo ineluctable e irrepetible del tiempo, el transcurrir constante de lo que pasa y ya pasó, para dar bienvenida al siguiente instante. La poesía es constante duelo con el señor Tiempo. Desea adueñarse de él, pero este se escabulle.

Pescador y guitarrero
el tiempo es como un dorado
que se nos va de la mano
cuando menos lo esperamos. (5)

(Horacio Guarany)

Ello no obedece a otra cosa que no sea ese afán antropocéntrico de adueñarnos de todo, hasta del tiempo. Más que antropocéntrico, egocéntrico. El tiempo, pensamos, debe

acomodarse a cada cual, a cada yo. Transcurren los hechos, los días, las horas, de acuerdo a nuestro sentir, percibir o pensar. Poemas que lo ejemplifican los hay en abundancia.

Ha llegado la noche, dulce amada, dejando
que el fulgor de la tarde con sus sombras se uniera.

El Universo entero es cámara suntuosa:

abajo todo sombras, arriba todo estrellas. (3)

(El beso de la estrella)

Cuando delimitamos algo dentro del tiempo y el espacio, ambos mensurados (en tal lugar, en tal fecha, en tal año...) mediante el reloj o el calendario, decimos que lo concretizamos, lo hacemos concreto. Lo objetivamos, lo volvemos observable y manipulable, o lo hacemos científicamente fundamentado. Dónde y cuándo sucede esto (Precisión de datos, requisito para la objetividad científica. Pero son también elementos de la narrativa. Se relata algo que ocurre en una época, a veces bien determinada y otras, más difusa; en ocasiones de forma lineal y fluida, quebrada o paralela en otras. En todos los casos, el factor temporal importa mucho).

“Nunca cambiaron una sola palabra. El médico ruso tenía siempre la mirada perdida en la lejanía de estepas y recuerdos.

María Regalada estaba habituada al silencio de sus muertos. Le daba igual que estuviera o no el doctor. Ella limpiaba y aseaba el tabuco como lo hacía con las tumbas del cementerio”.(6) *(Contravida)*

Aquí el tiempo aparece relacionado con el espacio. El tiempo para el médico ruso Sergio Miscovski seguía su curso en su tierra natal. Allí estaba la vida, allí pasaban cosas, ahí la historia, los sucesos. En la tierra de su exilio (Paraguay) el tiempo se detenía. Daba lo mismo el silencio del inmigrante forzado que el de los muertos del camposanto. Para ellos, el no tiempo, es decir, la eternidad.

Volviendo a la poesía, esta se debate en el dilema entre lo

concreto y lo abstracto, entre lo situado o delimitado, mediante objetos tangibles o visibles designados con la palabra, y lo universal que trasciende el tiempo y desde luego, el espacio. Aquellos eternos, por tanto no resueltos, problemas humanos: amor, muerte, ambición, nostalgia, bondad, patriotismo, traición, recuerdo...

Esa música tiene
la inspiración de un salmo misterioso;
y desde el fondo viene
del pasado brumoso
trayendo los recuerdos de leyenda
por luminosa y perfumada senda. (3)

(La guarania)

Todo ello parecen puras abstracciones, y lo son, lo cual no implica su inexistencia. Pero la poesía posee la magia del símbolo, a través de la metáfora o la alegoría o del símbolo, es decir, usar algo concreto, tangible. Ceniza, polvo, viento, río...

Transcurren las palabras, ocurren los hechos de la vida, pero también:

Transcurrieron las miradas, las sonrisas,
las constelaciones,
las palabras,
los besos,
los silencios,
en un tiempo sin tiempo,
sin ceniza. (7) *(La eternidad)*

Lo tangible, lo perceptible por los sentidos, las sugerentes imágenes, aluden a realidades más profundas y universales, que trascienden las fronteras individuales o locales.

Cuando tocamos en la noche
el rostro vivo del recuerdo
su sangre moja nuestro nombre
y arden las manos hasta el hueso. (3) *(Límite)*

Tu pelo eran cascadas de metal color tiempo. (8)
(*Distancia*)

La poesía aparece como un constante diálogo con el tiempo.

La relatividad del tiempo tampoco es novedad en la creación literaria.

Ah, la revolución de los pynandi. Una vida entera en el destierro... - cloqueó la mujer - . Es corto el tiempo y la desdicha es larga. (6) (*Contravida*. Pág. 99)

Así también, la poesía Roa Bastos y la de Bareiro Saguier acontecen como testimonio de su tiempo, de nuestro tiempo, de la época histórica que les tocó vivir o sobre la cual eligieron reflexionar. De hecho, toda la historia del Paraguay (país por demás joven como tal) ha sido siempre objeto predilecto de inspiración y reflexión sobre todo en la narrativa de estos señores. Con la salvedad de que aquí se presenta otro conflicto: la confluencia de la ascendencia hispana y la guaraní, ambas con su carga milenaria de cosmovisiones, de atavismos, de valores, de costumbres.

Al respecto, mediante una lectura poética de los versos del Ayvu Rapyta - texto mítico de los Mbya Guaraní, sacado a la luz por el célebre antropólogo autodidacto León Cadogan (9) – Roa Bastos filosofa acerca de la condición humana y del universo, dentro del contexto del tiempo. Como burlándose de los conceptos tan existencialmente humanos como principio, fin, origen... El gran dios que supera al tiempo, lo precede.

Ñanderuvusu, el Gran Padre,
dueño de la luz que aún no era luz,
del viento que aún no era el viento... (3) (*El principio*)

El principio, el tiempo sin tiempo, el dios que se crea a sí mismo, en un principio sin tiempo.

En medio de la luz cegadora que le brotaba del pecho,
Ñanderuvusu estaba solo,
el último – último pero también primero

el que está antes del principio
y después del fin. (*El principio*) (3)

En otro pasaje se lee:

Tú eres el primer hombre,

En ti comienza el tiempo

Y así como eres el principio

También eres el fin

Ñanderu-Mba'ekuaa

Ñanderu-Arandu

El hombre que siente el tiempo... (*El primer hombre Roa*) (3)

Porque sentir el tiempo supone sabiduría. Ser consciente de la presencia de este aspecto de la realidad libera al hombre de la ignorancia, pero a la vez lo encadena, o le hace ver tales cadenas en todo caso.

Muniz Sodré, sociólogo brasileño, al hablar de la relación entre espacio, tiempo y tecnología, habla del “*tiempo tirano y fugaz*”, expresión que ilustra con eficacia la cuestión que estamos tratando, y comenta la velocidad con que se producen los cambios “*sociotécnicos*” y el “*acortamiento de las distancias*” producidas por las nuevas tecnologías, para explicar de esta manera los cambios sociales desde el punto de vista de la posmodernidad. (10)

El rechazo de la fugacidad implacable del tiempo se traduce en olvido, o acaso en eternidad, ese estado sin temporalidad de que hablaba Spinoza.

La constante ironía con que nos vemos forzados a convivir con el tiempo, léase conflicto tiempo y eternidad, fugacidad y permanencia.

La ironía que representa el aspecto temporal de la vida se traduce en contraste, a veces chocante, y sobre todo en juego, no menos dramático que los diálogos con la muerte, a que tanto nos ha acostumbrado la literatura no pocas veces. Baste recordar el caso de Fausto ¿Qué es si no, el reflejo de la búsqueda de liberarse de los efectos de la edad, es decir del

tiempo? Alcanzar la eterna juventud, y la facultad de gozarla, a cambio del alma, o a cambio del ser – como también podría leerse – paradoja e ironía a la vez. Optar por lo efímero y sacrificar lo perdurable, acaso preferir el presente seguro a lo incierto del futuro eterno. Esa “eternidad del instante” que vive el gato de Borges.

Lo citamos:

“Entró. Ahí estaba el gato, dormido. Pidió una taza de café, la endulzó lentamente, la probó (ese placer le había sido vedado en la clínica) y pensó, mientras alisaba el negro pelaje, que aquel contacto era ilusorio y que estaban como separados por un cristal, porque el hombre vive en el tiempo, en la sucesión, y el mágico animal, en la actualidad, en la eternidad del instante”. (II) (*El Sur*)

“*La muerte es solo un momentito*” dice el personaje de un cuento de Rubén Bareiro al pretender consolar a su sobrino frente al pelotón de fusilamiento. (12)

“*El olvido puede también olvidar que olvida*”, dice Roa Bastos en *Contravida* en el marco contextual de la represión y la tortura. (6)

No necesita el poeta nombrar al tiempo para referirse al tiempo. Le basta hablar de eternidad, memoria, olvido, historia, pasado, futuro, presente, transcurrir, devenir, suceder. Presencia y ausencia. Día y noche. Ser y nada. Lo que es y dejó de ser, la duda sobre la existencia, y el conflicto con la innegable certidumbre: la muerte.

De noche los mosquitos, por la siesta las moscas, todo el tiempo las ratas. ¿Sentirán, quizás,

el pedazo de muerte

que aquí nos va creciendo? (2) (*Cronología*)

nada

silencio

hay cuervos

hay ortigas

osamentas
hay sequías largas
rogativas para que cesen
hay barros a veces
resbaladizo
no hay nieve
espinas en la lengua
pies en raigones
el calor prensa
isla de sol silencioso
isla de niebla. (2) (*Isla secreta*)

En este pasaje vemos que el tiempo produce vestigios, restos, testigos mudos de un pasado, algo que se fue y algo que queda.

La resistencia a la muerte se traduce en inmortalidad. Trascender. Recordemos el ideal prerenacentista de la vida de la fama como una forma de burlar a la muerte y trascenderla. Evitar el olvido, uno de los grandes temores del ser humano. Superar el pasado, lo pasado, la historia. Sin negar la irreversibilidad de lo que ha sucedido pero oponiéndole la trascendencia, la perdurabilidad.

Quería verte en pie de nuevo, vivo,
ocupar tu rescoldo,
tu hueco doloroso y fugitivo,
retomar tu presencia, andar a nuestro lado
como si nada hubiera sucedido ... (3) (*Adiós a Hérib Campos Cervera*)

Libre de la memoria y de la esperanza,
ilimitado, abstracto, casi futuro,
el muerto no es un muerto: es la muerte. (13) (*Remordimiento por cualquier muerte*)

Muerte, olvido, ausencia, nostalgia. Palabras de fuerte carga temporal. De lo que fue y ya no es, o no se desea recordar o por el contrario, a lo que se quiere retornar.

las plantillas gastadas de mis viejos zapatos
van pasando las calles tormentosas del mundo:
caras voces extrañas,
manos, copas amigas. Ausencia. (2) (*Huellas*)
tierra de tierra adentro de tristeza adentro tierra terrible
ni siquiera puedo poner tierra entre nosotros
o echarte tierra encima
porque me estás doliendo siempre
me estás sangrando a mares que no tuve (2) (*Isla secreta*)
Aquí el olvido se representa con la figura de la tierra.
Olvido imposible, sin embargo deseado.

El tiempo se halla inevitablemente relacionado con destino y fatalidad, pero también con esperanza y providencialismo. Es nostalgia de lo que hubo y ya no está.

Hubo aquí una ciudad
capas y más capas la cubren
sin pena alguna ni gloria
bajo el asfalto están
sus vértebras de árboles y niños su trazado de nubes de
recuerdos sus aguateros muertos
sus veredas de piedras desiguales cuyas rayas no había que
pisar

una memoria de ciudad
sumergida aquí bajo mares de whisky (2) (*Ciudad sumergida*)

El planteamiento que pone en duda la linealidad del tiempo y de la historia dista mucho de ser novedoso, en el sentido estricto del término. La concepción cíclica del tiempo la han compartido desde épocas inmemoriales culturas tan diversas del Oriente asiático, la Oceanía, la África negra o la América precolombina, hasta nuestros días. En Occidente ya los estoicos hablaron de eso, y más recientemente otros desde Nietzsche en adelante. Pero la poesía no se debate entre semejantes elucubraciones. Simplemente las aplica, las expresa como el poeta las siente o desearía que fueran las

cosas. La poesía burla la muerte, la lógica, lo eterno, el pasado, el futuro, el olvido. Burla el tiempo, mas sin escaparse de él.

Ya es ayer pero entonces era siempre
un trasegar de horarios inmutables
desde la noche al sol.

Cada semana

era distinta e igual a la siguiente.

El niño desdeñaba el calendario

y su patrón reloj era el cansancio.

Edad sin equinoccios, solo el tiempo

de ser feliz y entonces ignorarlo. (14) (*Entonces era siempre*)

O bien, como expresa Juan Manuel Marcos en unos versos dedicados justamente a Roa Bastos:

Tenaz como la vida, bastión de la esperanza.

esta ansiedad de auroras nos funda y nos congrega.

Invencible, libera de ausencias nuestras huellas.

Y en la memoria teje despacito el futuro. (8) (*Poemas de la libertad III*)

En literatura, el llamado realismo mágico (uno de los productos del posmodernidad occidental) también puede considerarse un debate con el tiempo, un discurso que pone en duda la distinción entre fondo y forma, lo real superficial y lo real interior, lo presente y lo ausente. En otras palabras, un duelo entre el tiempo exterior y físico y el tiempo humano y existencial. (15)

En Roa, por ejemplo, se halla presente el tiempo cíclico, en un debate incesante entre fatalismo y esperanza. ¿Qué es Hijo de hombre sino un desenrollar de la hoja del tiempo, de la vida mientras transcurre el tiempo? En ese marco, *Contravida* no sería otra cosa que el negativo, el opuesto de *Hijo de Hombre*, la lectura alternativa que muchos más de una vez hemos querido hacer de nuestra vida personal o de nuestra historia. ¿Y si las cosas hubieran sucedido de otra manera, si

pudiéramos manipular la realidad a través de su dimensión temporal, que sería lo mismo que modificarla totalmente?

El tiempo como una esfera que envuelve la vida del hombre y lo supera, pero este no permanece indiferente. Por el contrario, actúa, se enfrenta, protesta, lo asume, lo evade, lamenta, lo aprovecha (o lo utiliza en su provecho), sometimiento o rebeldía. Desafío o resignación, acomodo. Cualquiera sea el caso, el hecho es que hay siempre una respuesta, una actitud.

Aquella casuarina enredada
entre las cuerdas del viento
en el patio nocturno
de algún otoño efímero.
Luna sobre las colinas,
lechosa, inmemorial
y memoriosa. (*Insomnio*) (2)

Otra bella paradoja. “Inmemorial” en el sentido de eterno, que ha superado el tiempo y no se le conoce origen alguno, y “memoriosa” por inolvidable, por permanecer presente.

He aquí la paradójica desgracia de la condición humana, al menos de quien se interroga sobre su existir y no se contenta con vegetar existencialmente: sacrificar el pájaro que se tiene atrapado en la mano por alguno de los muchos que vuelan en el cielo de la incertidumbre, rumbo a alturas desconocidas. Vivir el instante o despreciarlo, despreciar la vida y ofrecerla en holocausto por alguna causa superior. Ejemplos abundan a lo largo de la historia, de héroes célebres o anónimos. Religión, política, ideología, patriotismo. Morir por la Patria o por defender a un hijo. Lo mismo da.

Olvidar y recordar, morir y alcanzar la inmortalidad, avanzar y evitar la vejez, la decadencia.

Puede cambiar la definición científica del tiempo, o nuestro conocimiento del mismo a través de la ciencia. Pueden proponerse otros abordajes filosóficos, puede en fin

incrementarse nuestra sapiencia acerca del tiempo, pero su repercusión existencial sobre la vida humana, no diríamos que se mantendrá inalterable, pero sí que permanecerá y reaparecerá de modo recurrente. Ahí es donde interviene la poesía, la literatura, el arte.

El tema referido aquí no se agota ni mucho menos, ni se pretende desde luego, como tampoco los versos citados como sustento de nuestras reflexiones constituyen los únicos ejemplos. Ello, aparte de imposible, lejos se encuentra de nuestra pretensión.

Cualquiera sea la actitud asumida – existencia física del tiempo o ilusión de corte orientalista, linealidad o circuito de aconteceres – el tiempo, esa sucesión más o menos mensurable del transcurrir vital, tiene un peso indubitable en la existencia humana. Resultan al respecto existencialmente ilustrativos los versos de Enrique Torres:

*El tiempo hatā oiko ñane akā omyapatĩ,
ñande rova omochaĩ ha ndaikatúi jajoko¹*

REFERENCIAS

(1) MARTÍNEZ, Luis María (compilador). *El trino soterrado*. Tomo I. Paraguay, aproximación al itinerario de su poesía social. Intento. Asunción, 1985.

(2) BAREIRO SAGUIER, Rubén. *Estancias, errancias y querencias*. Alcándara. Asunción, 1985.

(3) ROA BASTOS, Augusto. *Poesías reunidas*. El Lector. Asunción, 1995.

(4) MARTÍNEZ, Luis María (compilador). *El trino soterrado*. Tomo II. Paraguay, aproximación al itinerario de su poesía social. Intento. Asunción, 1985.

(5) Horacio Guarany. *Pescador y guitarrero* (Letra y música)

(6) ROA BASTOS, Augusto. *Contravida*. El Lector. Asunción, 1994.

- (7) BAREIRO SAGUIER, Rubén. *Camino de andar*. Servilibro. Asunción, 2008.
- (8) MARCOS, Juan Manuel. *Poemas y canciones*.
- (9) CADOGAN, León (recopilador). *AYVU ROPYTA*.
Textos míticos de los Mbya Guaraní del Guairá. 1997.
- (10) BÁEZ, Lucas. *La noción del espacio-tiempo desde la modernidad*. Suite101.net Julio 03, 2013.
- (11) BORGES, Jorge Luis. *Ficciones. Oveja Negra*. Santa Fe de Bogotá, 1984.
- (12) BAREIRO SAGUIER, Rubén. *Cuentos de las dos orillas*. Don Bosco. Asunción, 1998.
- (13) BORGES, Jorge Luis. *Obra poética I*. Alianza Editorial. Madrid, 1998.
- (14) APPLEYARD, José Luis. *Antología poética*. El Lector. Asunción, 1996.
- (15) Wikipedia. Literatura posmoderna.
- (16) BAREIRO SAGUIER, Rubén, Carlos Villagra Marsal. *Antología de la poesía culta y popular en guaraní*. Edición bilingüe. Servilibro. Asunción, 2007.



1. *El tiempo raudo trajina, encanece nuestras sienas, arruga nuestras mejillas sin poderlo detener*. De la polca paraguaya Che vallemi (Mi pueblito), con música de Eladio Martínez. (16)

PARTE III
CAMBIOS Y NUEVAS
DIRECCIONES EN
LITERATURA Y
ENSEÑANZA DE IDIOMAS



THE CRISIS OF DIALOGISM AND THE RISE OF POSTNOVEL

SOLOMIA VYSOTSKA

Universidad Católica de Ucrania, Ucrania



Unidimensionality of the novelistic discourse was already characteristic of the 1920-s avant-garde, which greatly limited the possibility of a dialogue with its agonism, utopism and futuristic orientation: the voices of the parties were distributed according to the notion of the “categorical imperative”, and psychologism as the text leitmotif broke the equilibrium “the author – the protagonist – the reader” in favor of the author, which led to the gradual loss of the insight and encapsulation of texts (in postwar surrealism, for instance) and to the necessity of “disentanglement” of the contextual field of the novel with the aim of its appropriate perception.

The reason of this was not only a social and intentional split between the clerisy as the creator of the above-mentioned project and the “masses”. The very nature of the aesthetic and ideological movement which avant-garde presents, presupposed sanation of the culture by denying the previous cultural phenomena, which led to the so-called “monologue in chorus”. Experimental novel excluded dialogism preferring to avoid the components, which used to be considered traditional and classical. In this respect ellipsis,

omission and “alienation” are the basic constituents of the avant-garde novelistic discourse.

The paradox of the situation lies in the fact that at the peak of the self-isolation effort, which is the aim, the aesthetically meaningful strain of the author’s activity, the source of this activity is “dissolved” in the counter flow 1) reciprocally superposed scenarios of aesthetic information metacoding and 2) way of interpreting this information in the reader’s mind.

The experience of communication “breakup” in 1960-1970-s was repeated by postmodernism which saw the citation as the basis of the novelistic discourse. The citation ousted “the alien word”, lost the frame of perception (i.e. was considered as a word which does not belong to anyone). In was the citation, which, while performing the function of the main building material, excluded the possibility of the dialogues of the “languages” and “truths”, which first of all upset the value of the notion of the character, which is now perceived as one of many simulacra corridors and after that the value of the author who “vanished” in the citation, having sacrificed the transcendence.

Ostentatious multi-dimensionalism of a postmodern text, abundance of codes and decoding possibilities (in R. Barthes’s sense) is totally reduced. In this sense formulaic style, charades and hermeticism of the postnovel continue the development of the 1920-s experiment of overcoming the pressure of the tradition. The citation in postmodern discourse functions as a peculiar state of the word. The process where the author directs the reader’s attention to the text of culture can be defined as the process of “alienation” of the word from the author and the reality of culture. Taking into consideration M. Bakhtin’s definition of the “alien word” as one of the characteristics of a classical novelistic discourse, the word “alienation” in a postmodern novel can be treated as the event

which leads to the total liquidation of any markers of the word's belonging to a definite author: a "no one's" word is formed. The necessity is conditioned not only by the peculiarities of postmodern aesthetic program. "The word alienation" is called-for at a certain stage of the novelistic discourse's intertextualization. In other words, multiplication of intertextual links inspires, at this stage, the authors' resistance that is caused by a natural fear of death, which was justly, though, maybe a bit hastily described by R. Barthes. This resistance can be described more precisely as the search for the new ways to treat the word since the usual methods of its appropriation no longer exist.

Thus we can speak about the devaluation of the novelistic paradigm of "indirect speaking".

Let us look closely at this process.

In a classical novel the word is dialogical: on the one hand, it describes the object, on the other hand, "any word presupposes some reaction and cannot get rid of the influence of this programmed answer" (Бахтин 1975: 93) and exists on the border of its own and alien contexts (Бахтин 1975: 97). The word in a novel is dialogical by its nature as "the dialogical intention is seen here as the event of the word itself" (Бахтин 1975: 97). In the postmodern conditions of the total intertextualisation of discourse the word creates the dialogue with itself. This idea, which is a bit metaphorical, can be interpreted as the questioning of the inner semantic hierarchy of the word, when its "direct" and "connotational" meanings get equal communication statuses.

The idea of the infinite production of textual semantics in the pair *the text - the reader* leads R. Barthes to the conceptual moment – "the death of the Author" and his successors to the idea of the character's death in the novel. At the same time, decentralization of the source of the author's activity does not lead to the reader's absolutization: the latter is deprived of the

qualities of an independent doer either and is “dissimilated” among the processes of their own discourse techniques. Thus, intertextuality is turned into coexistence of “anonymous, intangible citations without any quotation marks which, at the same time, have already been read” (Bapt 2001: 384). This special state of a citation in the first postmodernist novels is, in a way, a transitional moment between the “alien” word in a classical novel and the “alienated” word of the postnovel. At this borderline of citations the code-changing can be seen, using postmodernist deconstruction of classical

works; but in the postnovel the border between citations is vague. The citation without any quotation marks, and later the text as the citations catalogue, presupposes the change in the reader’s perception and a sophisticated selectivity of the answers.

When analyzing the problem, N. Semenova states, and her statement is justified, that the theory of intertextuality does not cover M. Bakhtin’s idea of meta-linguistics: lexical citation with distinct borders inserted into a different context is replaced by the concept of “a cultural code” which is R. Barthes’s central category. As M. Bakhtin remarked, defining the borders of the citation, which plays an important role in intensive meaning construction, is considered to be an unconscious process within the framework of the theory of intertextuality (Semenova 2002: 150). In this sense R. Barthes’s poststructuralist concept is presented as a logical development of the ideas of the Formalist school. In the 1920s, M. Bakhtin was engaged in the polemics with these ideas, which are indirectly connected to the Russian scholar’s concept of dialogism.

Transference of the author’s attention from the relations between utterances to relations between texts reveals a specific postmodernist interpretation of the dialogue, which is deprived of ethical (individualizing) component of the personality within the word. According to J. Kristeva, “dialogism” as

a term may be easily used in literary semiology since logic required by dialogism simultaneously is 1. Logic of alienation as well as logic of the relations between parts of a sentence or a narrative structure which presupposes some rise – contrary to continuity and substantiality – which are subjective to the logic of “existence” and may be defined as monological ones; 2. Logic of analogy and opposition do not exclude oppositional pairs – contrary to the level of causality and identifying determination; 3. Logic of transfinity (Kristeva 2000: 436).

However, the ontological meaning of M. Bakhtin's concept was not perceived by postmodernists. N. Semenova insists that his linguistic works have not been read correctly either. That is why she believes that the ground for J. Kristeva's and R. Barthes's “revolutionary views” may be confusion (Semenova 2002: 148). It is evident that M. Bakhtin's concept played a role of the first impetus for the formation of intertext theory though its philosophical, and ethic and ontological basis was ignored. Like R. Barthes, J. Kristeva analyzes the psychological mechanism of writing as the consequence of the dialogue with yourself (but a different one) as well as the form of the author's self-alienation, as a means of the writer's splitting into the subject of the utterance-process and the subject of the utterance-result (Kristeva 2000: 436-437). At the same time, as she believes, the utterance as a historic and scientific one is always constructed as a dialogue matrix hence it includes the receiver who it is addressed to in an immanent way. As a result, there are two levels of dialogism: the first level – scriptor-respondent, the second level – when the subject of the utterance-process and the subject of the utterance-result replace each other in turn. The horizontal axis (subject-receiver) and the vertical one (text-context) coincide at last and manifest the main idea: each word (text) is the crossroads of two words (texts). This makes it possible to read one more word (text) (Kristeva

2000: 429). This is how J. Kristeva defines the notion of intertextuality.

Thus, J. Kristeva reframes both, M. Bakhtin and R. Barthes, accepting the “language philosophy” from the former and the struggle against connotations, which represent ideology from the latter. The unifying link here is the carnival idea with its opposition to the ideological censorship and prevailing dialogism. But the carnival discourse (as the postmodern one) involves the citation without quotation marks into its space (the word which is impersonal, as if deprived of its value and ethics). Bakhtin’s “alien word” was still the crossroads of I-being and the Other’s being, of different “truths” of the world, implemented by a word. Therefore, the citation in the postmodern sense is not equal to the “alien word” (“Multilingualism, introduced into a novel ... - is “alien speech in an alien language, which serves the refracted expression of the author’s intentions, - Bakhtin writes. – The word in such an utterance – is a special double-voiced word which is always dialogical by its nature.” (Бахтин 1975: 137-138). To understand the “alien word” it is necessary to understand the citation limits as this is the point where the sense is created. In J. Kristeva’s intertextuality theory (as in R. Barthes’s concept of the text as the codes system, where the notion of “the citation without the quotation marks” is used) citation is seen as a process that is unconscious by its nature.

Thus, from the point of view of Bakhtin’s ontological theory, the postmodern intertext idea is another modification of a dialogue – the crossroads of textual consciousnesses in the multiplicity area. In this respect, postmodernism, together with the classical subjectivism and centrism theory critics, eliminates the bearer of the word and the discourse which each time sends the reader to “another” citation in the area of infinite hypertext utterings. Disqualifying “the author” (the center, the reliable source), postmodernism theorists choose

diatextuality as the object of their analysis, hence bringing formalistic and semiological message to its climax.

Postmodern epistemological shift looks overall like eliminating the axiological plan from discourse and replacing polyphony with impersonal plurality, reshaping the dialogue (in Bakhtin's sense of the word) into a chorus. This is the very stage when extreme intensity of intertextuality as the modus, which is creating and generating senses of postmodern narration. Is it possible to say that "alien word" in the novel, which is dialogical, questioning by its nature (taking into account plurality of idiolects which exist in the novelistic discourse) and "no one's", which is quoted without the quotation marks, alienated from the author's position so that words in postmodern text are equal? Of course, it is not. Postmodernism tends to overcome the novelistic word, which, going through the artistic reaction to plurality and plurilingualism of the world solves the ontological conflict between the author's word, the general word of the époque and the character's word.

It was "the alien word" of the novel, which helped the main event of the novel to take part, according to M. Bakhtin. On the other hand, postmodern rebellion against the author and the authority leads postponing the reaction to the alien word as the citation loses its previous status and the wormholes, which are marked by the code change can or cannot be recognized by the reader.

Thus, the possibility to solve the conflict is excluded or postponed. This idea reflects the main internal crisis of the postmodern writing. The reality of the text which is totally literaturelised, but not at all, delegitimizes the author's presence to such an extent that ceases to influence the process of the protagonist's and the characters' words' demarcation. The author's death, proclaimed by R. Barthes is seen as the classical novelistic discourse transformation ("the alien word", polyphony) into postnovelistic one ("the cited word").

Therefore one can invert Bakhtin's idea that classical forms, such as the education novel are exhausted in the post-novel at the end of the 20th century by overcoming the novel plurilingualism while alienating the word from its native context, which leads to the qualitative change of the novelistic discourse. As the diachronic analysis shows, since the New Age, the novel was seen as a specific form of reciprocal languages rejection, which was meaningful and considerable only on the valuable Monologue perspective. But the linguistic shift in European cultures showed the necessity to elaborate a new linguistic picture of the world – the picture, which would be pluralistic and accented. That is why the post-modern interests are focused on the novel: it was closely connected to the linguistic image of the modern person's world. Some literatures had theoretical ground for the postnovel, and in poststructuralism homeland it rose as the synchronic theoretization ground, which gave postmodernists the opportunity to grasp the surrealism achievements which had not been developed or demanded by the previous generation (for instance, transgression and psychological automaticity principles).

The postmodern novel is symmetrical to the theoretical essays and is crucial for transmitting the new, hypertextual vision of the world – if we assume that the hypertext is a multidimensional, non-linear text where the information is presented as a rhizome where the reader is randomly finding the way. On the other hand, the shift from the modernist question: "How I see the world?" to the postmodern one: "What is the world?" means verification of the utterance on the level where the speaker is altered. The reader is also present in the semantic field of the text as a potential and polyvariant person, as an impersonal respondent or as another textual consciousness. This is how depersonalization of the classical novelistic discourse happens: the linguistic

world of the character – the linguistic reality sphere – the linguistic world of the author. Bakhtin's idea of the dialogue was treated by the poststructuralists as the author's relativization, as the citation without any quotation marks belonging to everyone and to no one. "Alienated word" – the citation without the authorship – upsets the balance between the linguistic world of a person and the world's plurilingualism. The personality, which comprehends him or herself and the others in the sense of multiplicity and temporal relativity, becomes diminished: it is also a citation among other citations' dialogue. Such an approach does not only destroy the hierarchical (pre-postmodern) genre leitmotif of the novel, turning the author into the scriptor, but also changes the chronotope completely. The postmodern chronotope loses its integrity; it is split into a series of chronotope "islands", which, as all the other citations, are annihilated at the point of the meeting.

It should be noted that the postnovel's polycentricity is not limited by polyglossia: fabulaic layering which cannot be brought to the play on reflections of the valued history (or metahistory) can also be seen as its direct result. The fabulaic plurality of the postmodern novel is regulated by reciprocal engulfing of the different visions of the events and neutralizes (makes impossible) verification of the content of the novel for its intertextual stability: any attempt to go beyond the novel's limits to establish intertextual links is blocked by inner parallelism of the fabulaic versions. While unfolding the postmodern fabula tends to compare and contrapose several generic intrigues, and each of them sends the reader and the critic to its protoplast. The direct result of this juxtaposition is placing the exposition and the denouement, which are traditional for each genre model (the birth and death or wedding, the crime and its solving) outside the text, beyond its space. This becomes possible and justified as the receptive energy is

shifted from expecting the predictable finale in the frame of new events to reproducing a well-known fabulaic framework among some genre models.

Deactualization of the finalizing perspective releases the experience of being a part of the world, reproducing event, which is different from its renewal in the traditional value-oriented hierarchy. The existence aiming at selfovercoming, engulfs the event of artistic reproduction of the world as a unity. Postmodern discourse releases the experience of this reproducing. This process has a positive meaning and is, in its turn, engulfed by the attempts of *novelistic* interpretation of the *postnovel* discourse. The poetics of reproducing in the context of the obsession with the novelty (transformation) is the source of devaluation of the core concepts of the hierarchy existence, such as the authorship, truth, historical and moral progress and the like. Postnovel architectonics grounds the ontologically real environment of a person's belonging to reproducing the world.

This is how postmodernism tends to practically overcome autonomization of a novel by including its components into an infinite game of senses. Within this utterance the coincidence of *fabula* and *siuzhet* is possible; grasping the meaning of the content is devaluated and it is impossible to acquire the external position 1) for the events represented and 2) for the event of representation.

Placing understanding and artistic expression assessing beyond the framework of the perceiving this utterance helps to form the aesthetic program, which contraposes understanding as grasping the content and understanding as implementing the sense. Implementing the sense must be seen as overcoming the automaticity of judgment inertia, which strictly "fantomizes" the human being. Implementing the sense means to completely stop taking part in life. Aesthetic experience does not take part in practical decisions, but

reveals the possibility of a conscious choice (that is, decision) in the areas where it used to be blocked by the automaticity of life routine.

Further literary studies of postmodernism phenomena should be aimed at overcoming the withering analytical tendency; overcoming as it sees its task in discrediting the next “final” sense in the plurality of interpretations which is triumphing over and over again. It is obvious that elaborating absolutely new social interaction frames gradually begins in the depth of nearly marginal -- taking into consideration modern cinema-centricity – cultural praxes. It is possible that literary theory, which is trying to find a totally new object for study in the results of these praxes, should itself renew its mostly monological instruments. The most difficult task here can be the accurate inclusion of a powerful dialogical paradigm potential into a vast context of humanitarian rebuilding, whose main task is to master the perception of the world which is not competitive.

REFERENCIAS

Барт Р. S/Z. М.: Эдиториал, УРСС, 2001.

Бахтин М.М. «Слово в романе». В *Вопросы литературы и эстетики* М. М. Бахтина, 72–233. М.: Худ. литература, 1975.

Кристева Ю. «Бахтин, слово, диалог и роман». В *Французская семиотика: От структуриализма к постструктуриализму*, 427–457. М.: ИГ Прогресс, 2000.

Смирнова Н. *Эволюция метатекста английского романтизма: Байрон-Уайлд-Гарди-Фаулз*: дис. на соискание уч. степени докт. филол. наук: специальность 10.01.08 – теория литературы. – М., 2002.

HISTORICAL, SOCIOLINGUISTIC AND GRAMMATICAL TRAITS OF MORPHOLOGICAL CHANGES IN PRESENT-DAY ENGLISH

OKSANA PUTILINA

Universidad Nacional de Donetsk en Vinnitsa, Ucrania



The paper is devoted to a characterization of causes of forming grammatical, especially morphological, changes as basis of innovative processes in Present-day English, an establishing of the nature and prime causes of changes in the grammatical (proper morphological and morphological-syntactic) organization and at lexically-semantic and sociolinguistic levels of English at the stage of its modern development, a separation of functioning forms in British and American English, a classifying intralinguistic / extralinguistic reasons of morphological changes of innovative type in Present-day English.

Keywords: accidental usage, auxiliary verb, democratization of English, dialogical speech, equivalent, formal / unofficial correspondence, frequency of use, initial phrase, interrogative sentence, loss of lexical meaning, modal equivalent, modal verb, neutral (literary) speech, occasional use, phonetic reduction, semantic difference, semiauxiliary verb, specific marker, spoken synonym, stylistic markings.

Results of global integration (strengthening intercultural relations, development of world “live” languages, including English) are a rapid process, particularly not only at the lexical but at grammatical (including morphological) level

that are not always predictable. Analysis of patterns adjusted by many linguists, who are concerned about this fact (Labov 135-142; Leech et al. 159-178; Millward, Hayes 39-54; Romaine, Lange 19-41), revealed new structural types of lexical items, such as fragmented elements (splinters), a significant number of highly unstable compound nouns with a separate writing, but common unifying accent (block compounds) and a creation on their basis of compound words / pseudo-compound words (other parts of speech), whose self-morphological identity is usually defined only within a specific context for the fulfillment of their syntactic role, that is, their appearance has a strengthening influence of analogy in the formation of composites / quasi-composites that can lead to structural changes of lexical units, including the conversion of compound words in derivatives for potentially unlimited number of new words with unstable and unpredictable grammatically- categorical indicators ("Historical and Contemporary Factors of Innovative Processes in the Present-Day English Language in Comparison with Ukrainian One: Conflict or Cooperation?" 89-94; "Stages and Causes of Forming a Grammatical Structure of Present-day English Language (in Comparison with the Ukrainian One)" 229-234).

Dynamics of spreading any language necessarily led to the changes of its lexical and grammatical forms, but if the process of changes in vocabulary occurs naturally (due to word-formation and borrowing), the grammatical changes are more noticeable for a native speaker and especially for those who use a language as a second one (Müller 9). A set of grammatical changes caused "shifts" in all grammatical system of language (Lindquist, Mair 98), resulting may be particular difficulties that often arise in the modern media of English (especially in order to whom English is not native) in the process of reading art texts in lexical and sociolinguistic areas.

This process is one of the differential features of Present-

day English, especially British (BE) and American (AmE) variants as competitors that stand out against other variants of English (such as the Australian or Canadian ones) with multiplicity of media, geographical area due to extralinguistic factors of their spread – as the classic, ‘original’, ‘true’ English (as claimed by some supporters of BE) in the status of one of the languages of international communication and as less conservative language with signs of language-cosmopolitan, that absorbed into itself the elements of other languages, which directly contacted, and in the role of the language of the powerful state in the world (AmE), respectively. Lack of substantial research in this area makes **the relevance** of proposed research.

If in this context to analyze Early Modern English, a period of which coincides with the period of the English Renaissance (remember that the works of William Shakespeare is present this period of English), then we should mention the changes back touched not grammar, but this time – phonetics as between 1400-1600 in English there were two phonetic processes that influenced the language in general and distinction of Middle English and Modern English (except language Yola, enjoyed by the residents of two Irish baronies Forth and Bargo in County Wexford to the middle of 19th century): decline an unstressed vowel at the end of word and Great Vowel Shift, i.e. a systematic change of the long vowels in accented syllables, to which a pronunciation of vowels was similar to pronunciation in Latin, and phonetics is similar to the Netherlands or Low German (Low Saxon) (there is interesting that in Modern English spelling usually remained identical to the Middle English one). At the same time in the grammar changes have occurred caused by the introduction of the principle of normalization of the regional dialects of English by the first English publisher W. Caxton (70-80s years of the 15th century), resulting in a unification of

the case paradigm, sentence structure and syntactic relations between its components, which increased the break between spoken and written English variants.

The final fixing of spelling, pronouncing and grammatical rules held in late period of Early Modern English – at the beginning of the formation of Late Modern English, the fixation of it is a series of lexicographical works that do not lose their value up today, including dictionaries: Robert Cawdrey's "A Table Alphabeticall", 1604 (the first English explanatory dictionary), John Bullokar's "An English Expositor", 1616, Henry Cockeram's "The English Dictionarie or a New Interpreter of Hard English Words", 1623 (its name was first used the word *Dictionarie*), Thomas Blount's "Glossographia", 1656, John Kersey's "A New English Dictionary", 1702 and "Dictionarium Anglo-Britannicum", 1708, Nathaniel Bailey's "An Universal Etymological English Dictionary", 1721 and "Dictionarium Britannicum", 1736, Samuel Johnson's "A Dictionary of English Language", 1755, and, finally, establishing by the London Philological Society in 1859 publication "New English Dictionary on Historical Principles, NED" in 10 volumes, 1884-1928, with the republishing in 1933 in 12 volumes "Oxford English Dictionary" and 4 additional volumes, published from 1972 to 1986.

Currently in the process of learning English grammar should be considered two groups of factors at least: historical background and tendencies that have the force so far and provoke the appearance of changes including – grammatical, on the one hand, and interpolarity and cosmopolitanism of English because of its regional distribution and ensure the functioning of socio-political and economic spheres of human activity, on the other. This leads to consider evolutionary changes of English from the "average" option, known in Britain 300 years ago, to a variety of variants and forms of existence in the lands where the British were offered this

language: America, Australia, New Zealand, Africa, India and others. And the English returned in modified form to the British Isles with immigrants, goods, technology, etc. ("Stages and Causes of Forming a Grammatical Structure of Present-day English Language (in Comparison with the Ukrainian One)" 231-232).

However, Christopher Mulvey says the English were not alone in correcting their language. The Accademia della Crusca (La Crusca) had been founded in Florence in 1583 with a mission to maintain the purity of the Italian language. L'Académie française had been founded in Paris in 1634 with a mission to establish a literary language based on the French of the Ile de France. The Real Academia Española had been founded in Madrid in 1715 with a mission to secure the Castilian language. Jonathan Swift's call in 1712 for the foundation of an English Academy with the task of 'Correcting, Improving, and Ascertaining the English Tongue' might have been taken for a sign that the English were merely catching up, but neither the English nor, in their turn, the Americans took that route for correcting their language. Nonetheless, English was corrected quite as effectively as Italian, French and Spanish. It might also be said that it was corrected quite as ineffectively. Italian, French, Spanish and English continued to evolve, continued to take on new vocabularies, and continued to feel the tension between the energized varieties of spoken forms and the conservative version of written forms. English, at least, has continuing defects – an excessive vocabulary, an unreformed spelling, and a hapless punctuation – but it nonetheless has become the fast, efficient and universal medium that the reader reads today (Mulvey 79-93).

In 2010, the Great English Grammar Settlement of 1755 is threatened, and the stability of that grammar is under threat from three forces: new social attitudes, the internet, and globalization. The new social attitudes are not so new in fact, and

they can be dated to the 1960s and the permissive society. In the seventies, the teaching of grammar dropped out of the state school curriculum in England and Wales, and children were expected to find their own way to Standard English. It is worth noting that many of them did, but the right and wrong of grammar had been called into question.

Today, Great English Grammar Settlement is further threatened by the internet. English is the dominant language of the internet, and, from a linguistic point of view, one the most striking things is that much of the most available web material is in an English unmediated by professional editing. Blogs, chats, emails, texts and tweets pour out in a language that is an interesting intermediate between forms of spoken and written English. This informal English is of a kind once only to be found in personal letters and secret diaries, but now it is broadcast to the world.

It is too early to treat this latest stage in the development of English with any certainty, but guesses. The major change that net writing is likely to have on English is a merging of the grammars of spoken English and written English. In the 18th century, it was decided to censure double negatives, double comparatives, misplaced modifiers, terminal prepositions, and split infinitives. Today, those rules are on the slide with the exception of the one against double negative; that is holding up well. Soon English will have forgotten altogether the differences between *owing to* and *due to*, *less* and *fewer*, *who* and *whom*, *different from* and *different to*, *shall* and *will*, *that* and *which*.

All this leads the ambiguity of correctly interpreting changes and their causes that have occurred (and still going) over the past decades in the grammar and vocabulary of English ("Stages and Causes of Forming a Grammatical Structure of Present-day English Language (in Comparison with the Ukrainian One)" 232), i.e. if we consider historic changes that

took place in the grammar of English, the vast majority of those innovations about which today Anglicists debate, there is not a random phenomenon, caused only extralinguistic factors, but well-motivated in terms of internal organization of the language process, characterized by signs of consistency and continuity.

It should be noted that the changes that affect the syntactic level of English, are common to all variants of English, but the main producers of these processes are still AmE and BE, at that their number is constantly growing, and areas of functioning are mainly broadcast media, advertising, scientific and technical literature, political speeches and colloquial speech.

New processes and phenomena in a large number fixed by linguists from the second half of the 20th century, prompted researchers to expand the list of the factors that influence the development and progress of language, especially vocabulary, which on the principle of chain reaction provokes changes at other levels of language system.

One of the determining factors was considered social changes in society that rely certain language such as English. In this context, modern Anglicists distinguish 5 main tasks:

- 1) determination of ways of distinguishing new lexical items and new meanings of existing units;
- 2) an analysis of factors of their occurrence in relation to the pragmatic needs of society;
- 3) study of models of their creation and restrictions on their use;
- 4) development of principles of attitude to new units (their perception / rejection of society) in different social, professional, age groups, etc.;
- 5) lexicographic treatment with the definition of pragmatic restrictions on their usage in different situations of communication including social differentiation of language.

All this fits within the scope of functional approach to the study of innovations in English, i.e. the emergence of a new unit due to pragmatic needs of a particular social group. Depending on the role relationships between participants of communication all situational types of communication are divided into symmetric, which have the same social status of communicants, one gender, one age, the same level of education, etc., and asymmetrical, which are characterized by different social status of communicants, different gender, different age, and under. In addition, the focus is primarily on unofficial (relaxed) communication.

Generally, the modern English-language society shows an increasing tendency towards *social differentiation*, and best proof of it is the appearance of a large number of words to denote different walks of life, for example: *belonger* “well-off middle class”, “a supporter of conservative views, interested in material comfort and stability, devoid of adventurism” (a social type that includes different age categories); *yuppie* (*young urban professional person*) “young wealthy resident of the city who seeks a career, and want to achieve material success and thus he maintains an active social life, has a high-paying job and he is extremely picky about his looks (follows the business style), which is perceived as a name card” (this type includes the following subtypes as *buppie* (*black yuppie*) “representative of this group who are African American in origin”, *muppie* (*middle-aged urban professional person*) “middle-age representative of this type”, *ruppie* (*Republican urban professional person*) “yuppies who supports the Republicans”, etc.); *survivors* – representatives of the lowest social stratum, which includes *nilky* (*no income, lots of kids*) “jobless with a large family”; *sustainers* – in one sense, an intermediate type that is neither quite poor nor wealthy, *emulators* – those who want to succeed in life and try to emulate *achievers* – the successful, including *DINKY* (*double income, no kids yet*) “successful young

childless couple in which both spouses work”, *pippy* (a person inheriting parents` property) “middle-aged man”, *Whanny* (we have a nanny) “a person who hires a nanny (he can afford it)”, etc., – all these segments of society are combined with concept VAL (*value and lifestyles*).

However, social stratification of the vocabulary is also found in the presence of the words the usage of which is limited within a certain class, including:

- broadcasting the middle class is characterized by units starting morpheme *Mc* (by analogy to *McDonalds*), *fast*, *convenience*, *junk*, that is a measure of the meaning of “inexpensive, convenient, standard”, e.g.: *McLife* “ordinary / everyday life”, *McNews* “ordinary (uninteresting) news”, *fast food* “fast (low-quality) food or establishment where it offer”, *junk food* “food-garbage / unhealthy food / surrogates, as well as people who use these products and dishes”, *convenience-food* “concentrates / preserved food that do not require a long cooking / dishes prepared in a cafe”, etc.;

- for speech of the working class are inherent lexemes *cheers* “Goodbye”, *dozen* “quarrel with the relatives”, *to badmouth* “to curse / to use bad language”, etc.;

- in broadcasting of the unemployed were concepts *workfare* “those who receive unemployment benefits if they participate in the work that are not covered (public works), including street cleaning and the like”, *welfare mother* “single mother who does not work and live on unemployment benefits”, etc.

With professional differentiation of the language is associated the emergence of an entire group of words with morpheme *speak* denoting “the language of a certain professional group”, for example: *cablespeak* “the language of TV workers”, *educationspeak* “the language of education workers”, *sportsspeak* “the language of sportsmen”, and so.

In addition, restrictions on the use of neologisms may be related to a belonging of native speaker to certain ethnic

society – the use of *racial profiling* – and it usually imposes on bargains lexeme a negative marking, e.g.: in broadcasting of Indians – *apple* “Injun, who cooperates with the Federal Government”; in the speech of African Americans – *whitie, paddy, blue-eyed devil, Mr Charley* “white man”; in the speech of white people can appear such lexemes to indicate the African Americans as *af, houtie, terr* or *banana* “Asian” on people from Asia.

The fact that the linguistic changes, that have sociolinguistic background, are systematic evidenced by the appearance of *specialized suffixes* of nouns that represent the condemnation by society the members of certain social groups or events, including: *-eer: profiteer* “speculator”; *-ster: wordster* “rhymers, rhymester, versemonger”; *-nik: noodnik* “downer”; and semisuffixes (*splinters*) *-hop: to jobhop* “to change jobs frequently” and *-gate: Clintongate* “scandal relationship of President Clinton and Monica Lewinsky”.

Overall, today can be characterized by a number of *functional-semantic groups* of vocabulary that emerged as a result of social processes and phenomena and firmly entrenched in the minds of the English language speakers, including:

- Euronotions (due to the emergence of the European Union): *MEP* (Member of the European Parliament); *Euro-sceptic* (a person who is skeptical about the value of closer connection among European countries);

- dress code (as a pledge of a prestigious job, and hence a higher status in society): *dress-down-Friday* (dress code that is allowed for the appearance at work on Fridays); *power dresser* (a person who adheres to a certain style of clothing for work);

- attitude to work: *fast-tracker* (a person who quickly rises through the ranks, sacrificing many things or all in his personal life); *downshifter* (a person who makes a change of career or lifestyle to a mode less pressured and demanding);

- computer technology: *bogusware* (program written for the destruction of other programs); *toolsmith* (expert on editing programs);

- exploration of Space: *link-up* (docking of spacecrafts); *chicken soup* as 'solution of amino acids, vitamins, used in experiments to detect metabolic activity on Mars';

- medicine: *Americanophobia* (fear of all American), *vanity surgery* (plastic surgery);

- ecology and its deterioration: *clean-up groups* (groups to clean up areas of contaminated district), *environmentalist* (campaigner for environmental protection);

- phenomena of social life that have changed under the influence of social movements, processes and groups – the tendency to undesignation of sex: *stewardess* → *flight attendant*; *fireman* → *fire fighter*. It also includes a large group of lexemes (compound nouns) with the second component *person* in the value 'a person, a man *особа*', for example: *freshperson* (beginner); *policeperson* (policeman, police officer);

- ethical standards: *open marriage* (marriage in which each spouse has a full freedom (social, ethical, etc.)), *contract marriage* (a marriage made in a certain period);

- discrimination on grounds of:

- appearance: *fattism* (discrimination against fat people);

- age groups: *youthism* (discrimination against young people in employment), etc.;

- politics: *velvet revolution* 'безкровна революція' (cf. concept of the Velvet Revolution, which is a copy (loan translation) of the English construction), *START* (*Strategic Arms Reduction Talks*) (negotiations on strategic arms reduction). To this group belong *euphemisms* – words that gained prominence in the period of social development related to activities of individual politicians or under the influence of certain political events, eg.: *Watergatism* (political scandals) (from the name of the hotel *Watergate*, which is connected with a

scandal that ended with the resignation of Richard Nixon, the President of the United States); *megadebtor* (a country with a large external debt) (the lexeme came during a discussion about the country's debt at the UN (the United Nations));

- art: *ABC art* (art of simplification and decomposition of color and form into elementary components), *action painting* (spray paint to create pictures);

- theater: *black theatre* (Negro Theatre), *revolve* (revolving stage);

- movie and television: *HDTV* (high definition TV), *chat show* (interviews with celebrity (mostly live as in the U.S. for years went Oprah Winfrey's Show);

- music: *MC* (*Master of Ceremony*) (especially outstanding rapper); *sampling* (use of previously created music fragments in the new work in electronic music);

- changes in education: *sink schools* (*schools situated in deprived areas in inner city*); *licensed teachers* (teachers who not have a higher education – this category was due to lack of teachers);

- life (mainly food): *longlife milk* (long-term storage milk), *clingfilm* (film for packaging of perishable foods);

- sport: *slimnastics* (gymnastics to reduce weight), *a free-fall* (parachute jump, combined with acrobatics), etc.

It is noteworthy that it is very difficult to make a detailed analysis of the new items that appear in English because responsiveness of native speakers to changes in social life is high, and many new lexemes for a long time can be exclusively in the spoken area, such as within the slang, so, only then they can go to the media through speech of which such units usually fall in the range of attention of linguists. Definitely we can assert only that the absolute champion in this process today remains AmE, while other variants of English gradually master new units providing that there is common

social situation in the sense that influenced the rise of new lexemes.

Thus, complex analysis of Present-day English is impossible without taking into account not only consistent intralinguistic but extralinguistic factors that influence of the speakers, and therefore – also on the language itself, thus and so a social factor is extremely important in the linguistic sense in English-language society and it demonstrates the national language specifics.

The whole development of Present-day English (without regard to a particular variant of it) at this stage shows the active cooperation of all levels of language, because the appearance of new lexical items consistently provokes the changes, at that systematic, at the grammatical level, often having sociolinguistic motivation, but the changes apply to all instances of verbal and semantic manifestations of a linguistic unit – from pronunciation to stylistic constraints and graphic design.

English is constantly changes in the process of development that affects not only the vocabulary, but also on the grammatical structure that is most resistant to change. One reason for this can be considered a domineering tendency toward democratization of English, for example, convergence of the written / literary speech with speech / spoken, intense interaction between BE and AmE, results in interviant borrowing and so on.

As for systematic of the processes that testifies that in this case is not about the occasional or accidental usage of forms but the formation of new patterns in the language, linguists began to speak at the end of 60s of the 20th century, in particular Ch. Barber wrote about the changes in the functioning case forms of pronouns and degrees of comparison of adjectives (Barber 17-21), S. Porter emphasizes on tendency of the increasing use of zero article and on the expansion of the

scope of Continuous tense form and change functions of some parts of speech (Dubenec 8).

In general, among the most characteristic of systematic patterns in the English language today should be called such, mainly concentrated around certain parts of speech ("Historical and Contemporary Factors of Innovative Processes in the Present-Day English Language in Comparison with Ukrainian One: Conflict or Cooperation?" 89-94; "Stages and Causes of Forming a Grammatical Structure of Present-day English Language (in Comparison with the Ukrainian One)" 229-234).

ADJECTIVE

1) Use of analytical form (instead of synthetic) one- and disyllabic adjectives in higher and superlatives degree in conversational speech (cf.: in the writing speech forms are kept with the suffixes *-er* and *-est* respectively), and quite often can be heard form as *more common* instead *commoner*, *more true* instead *truer*, *most busy* instead *busiest*: *This is **more short** way to the station*;

2) leveling the semantic differences between the forms of some adjectives in higher degrees of comparison: *older* – *elder*, *further* – *farther*:

- “elder” by age and family, i.e. the *older*-form used today in both senses, and the form *elder* perceived as archaic;

- “farther” in spatial and temporal meanings, i.e. the form *further* used in both senses, and the *farther*-form gradually out into disuse;

3) use of adjectives in the function of adverbial modifier of degree: *real crazy*, *real sick* (it is about mental state), *pretty good* and adverb – as a predicate: *She felt **very badly***.

ADVERB

4) Use of analytical form (instead of synthetic) one- and disyllabic adverbs in higher and superlatives degree, like adjectives: *Facts that should be made **more well**-known*;

5) interaction of adverbs *yet* and *already* (Krug 134). Adverb *yet* functions not only in negative sentences, but also in interrogative sentences with meaning, for example: *Has your brother arrived **yet**?* Instead an adverb *already* in interrogative sentence conveys wonder and translated not as, but, cf.: *Has your brother arrived **already**?* An added value of this adverb is also: *Have you **already** met Professor Hawkins?* However, in interrogative- negative constructions difference between two adverbs disappears: *Haven't you seen him **already**?* and *Haven't you seen him **already**? = Haven't you by this time seen him?* In narrative sentences (and interrogative sentences without negation) *already* appears to indicate that something happened sooner than expected (*already* = *not yet*), cf.: *He hasn't finished yet; He's finished; He's **already** finished; He's finished **already***;

6) active use of adverbial construction (Adv + Adv) *very much* in several senses (Dubenec 87):

- “very”, for example: *Was is good for you? – Oh, **very much** so*;

- “typical, true” before the predicative with the value of quality, e.g.: *She is **very much** a lady* (cf., replacement of independent article *a* at definite *the* provides the irony to expressing: *She is **very much** the lady*). If the article is not, then the predicate expressed by the adjective: *This district is **very much** working-class*;

- “altogether; to a great extent; extremely important”, for example: *This is **very much** the case*'.

PRONOUN

7) Expand the score of function demonstrative pronouns *this* and *that*. If they have traditionally performed their attribute role and usually translated in accordance with the implicit seme “known” close to the speaker (in terms of spatial location) (*this*) or distant, that to compare with the subject in relation to which appears *this* (*that*), now these pronouns begin to appear:

- in atypical construction with demonstrative semantics, closer in meaning to the demonstrative particle, example: ***This** here man*; ***That** there cat*;

- with attributive-affirmative value: ***That** kind of telescope* (Dubenec 9);

- as an analogue of pronoun *such*: *An investigation like **that*** (cf. ***Such** an investigation*);

- as the adverbial modifier of degree instead *so*, e.g., *It is not **that** simple* (cf. *It is not **so** simple*), or the adverbial modifier of comparison instead of the construction *as ... as*: *It can't be **this** cold tomorrow* (cf. *It can't be as cold tomorrow as **this***);

- the special case is the use of *this* to input character of a storytelling, e.g.: *There was **this** Scotsman, you see. And he wanted...*;

8) changing stylistic designation of construction *such + a + N* with pronoun *such*, for example, ***such** a blunder*: such a compound in Present-day English has become a literary character, because native speakers often use a construction *any + such + N*, e.g., ***any such** blunder*;

9) change of use of interrogative pronoun case forms *who*: form of the objective case of this pronoun *whom*, etc. almost disappeared and only used after prepositions, usually with emphasis: *To **whom** did you give it?*;

10) tendency to use of personal pronouns, especially *I*, in the vast majority of constructions in the objective case instead

of the nominative case, because constructions with *I* have a literary character, and with *me* – stylistically neutral, example: *Nobody but me* (instead *I*); *A person like me*; *It`s me*;

11) a subsidence of a possessive pronoun before the noun which it relates: *She shook head* (instead of *She shook her head*); *He took a book in hand* (in place of *He took a book in his hand*).

PREPOSITION

12) Influenced by AmE BE alters rules of usage of prepositions (Hoffmann 189), in particular:

- by analogy with compound *at night* there is compound *at evening*;
- prepositional temporal structures give way to non-prepositional: *I`ll see you Sunday*; *I should go there the end of June*.

ARTICLE

13) Tendency to use zero article rather than the definite / indefinite article in such cases as:

- on signboards: *Sale agreed*;
- in the instructions: *Lift handset*; *Dial number*; *Press blue button, then re-dial*;
- before the names of some countries: *in USA*;
- before the names of newspapers, magazines and books: *“National Public Radio”*, *“Angels & Demons” by Dan Brown*;
- before nouns denoting family relationships or specialty: *I can be more than sister to you*; *His father was foreman in steel works* (Houston Chronicle / Entertainment / Movies);
- before nouns denoting parts of the body (especially after prepositions): *with sad face*, *with back turned*;
- with nouns – names of schools (by analogy with nouns *school* and *college*): *to enter first grade*, *to go to university*.

NOUN

14) Borrowed nouns that create plural forms with the suffix *-a* perceived as singular, and they remain the property to combine with possessive pronouns in the plural, for example: *It is a pity that the Western **media** is not as flamboyant in their reporting of the US nuclear testing and bombing of Libya* (BBC News / World);

15) now nouns *understanding* and *knowledge* can form the plural when they act as homogeneous members of sentence that are in plural: *Her techniques of encouraging wholesome motivation for mastery of critical skills, habits, **understandings**, **knowledges**, and attitudes, [...] are, [...] rather eccentric* (BBC / UK / Education);

16) in a conversational style, there is no agreement in the plural of noun with a verb. This feature characteristic not only for noun forms after *Here`s* and *There`s*, but also on postposition *Where`s*, *What`s* i *How`s*, e.g.: *Here`s your papers; What`s her chances?*. It attracts the attention to the fact that the use of two or more similar nouns (homogeneous members of sentences) choice of singular / plural of verb-predicate is defined under “the proximity rule”, which today is guided by the majority of English that is happening verb agreement with the positionally nearest noun, cf.: *There **are** a girl and two boys in the room* (traditional usage) and *There **is** a girl and two boys in the room* (usage under “the proximity rule”), etc.

It should be noted that the list of morphological changes is much broader and covers all parts of speech, but so far the main area of their operation – is first and foremost spoken language and journalism in all manifestations, and partly – fiction texts.

Thus, complex analysis of Present-day English is impossible without taking into account not only consistent intralinguistic but extralinguistic factors that influence of the

speakers, and therefore – also on the language itself, thus and so a social factor is extremely important in the linguistic sense in English-language society and it demonstrates the national language specifics.

The whole development of Present-day English (without regard to a particular variant of it) at this stage shows the active cooperation of all levels of language, because the appearance of new lexical items consistently provokes the changes, at that systematic, at the grammatical (morphological) level, often having sociolinguistic motivation, but the changes apply to all instances of verbal and semantic manifestations of a linguistic unit – from pronunciation to stylistic constraints and graphic design.

Perspective of this study is to analyze the processes that deepen the internal stratification of Present-day English vocabulary as a whole system and its individual variants in English (AM) (British, American, Australian, etc.), the latter more deeper trends in the breeding options for English as a relatively independent entities and strengthening of the modern sociolinguistic factors that determine the formation of vocabulary as well as language forms exist mainly in the English (literary / common, colloquial) taking into account the relationships between regional, social and situational parameters that lead to the selection of specific lexical items by carriers of English based on communicative situation.

REFERENCIAS

Dubenec, Elvira M. *Linguistic Changes in Modern English* [Lingvističeskie izmenenija v sovremennom anglijskom jazyke]. M.: Glossa-Press, 2003. Print.

Barber, Charles L. *Linguistic Changes in Present-day English*. Lnd., Edinburg: Oliver & Boyd, 1964. Print.

Hoffmann, Sebastian. *Grammaticalization and English*

Complex Prepositions: A Corpus-based Study. London: Routledge, 2005. Print.

Krug, Manfred. *Emerging English Modals: A Corpus- based Study of Grammaticalization*. Berlin and New York: Mouton de Gruyter, 2000. Print.

Labov, William. *Principles of Linguistic Change, Cognitive and Cultural Factors*. Chichester: John Wiley & Sons, 2010. Print.

Leech, Geoffrey et al. *Change in Contemporary English. A Grammatical Study*. Cambridge: Cambridge University Press, 2009. Print.

Lindquist, Hans, and Mair, Christian. *Corpus Approaches to Grammaticalization in English*. Amsterdam: Benjamins, 2004. Print.

Millward, Chris M., and Hayes, Mary. *A Biography of the English Language*. Boston: Cengage Learning, 2011. Print.

Mulvey, Christopher. *Development of English Grammar an English Project Talk*. Winchester, 2010. Print.

Müller, Sarah. *The Mental Lexicon*. GRIN: Verlag, 2008. Print.

Putilina, Oksana. "Historical and Contemporary Factors of Innovative Processes in the Present-Day English Language in Comparison with Ukrainian One: Conflict or Cooperation?" *Linguistic Studies* 25 (2012): 89- 94. Print.

---. "Stages and Causes of Forming a Grammatical Structure of Present-day English Language (in Comparison with the Ukrainian One)" *Linguistic Studies* 27 (2013): 229-234. Print.

Romaine, S., and Lange, D. "The use of like as a marker of reported speech and thought: A case of grammaticalization in progress." *American Speech* 66, 3 (Autumn 1991): 227-279. Print.

REFLECTING ON RESERVES: UKRAINIAN PERSPECTIVE

OKSANA BORYSENKO, SOLOMIA VYSOTSKA

Universidad Nacional de Lviv

Lvivska Politécnica, Ucrania



In today's world nobody denies the necessity to master languages of international communication and English, in particular, as, perhaps, the most worldly of them. It is an instrument of information exchange and a tool for cooperation. Education area is not an exception where a foreign language command is a prerequisite of academics' and students' mobility postulated by the Bologna process in Europe and required by the globalized world of today:

An enlarged Europe has led to radical changes in education. The creation of the European Higher Education Area by 2010 (Bologna 1999) sets challenging tasks in terms of greater mobility for students, more effective international communication, better access to information and deeper mutual understanding" (Bakayeva et al. 2005:32).

In this context it seems to be a paradox that the number of contact hours allotted to foreign languages in Ukrainian university curricula has been reduced with every passing year, and is fixed at 5 credits by the Education Ministry Directive (No 873 of 18.09.2009). This reduced number of classes is considered to be the main reason for low language proficiency level of Ukrainian university graduates according to the

opinion of the majority of Ukrainian university teachers. On the other hand, it is not a paradox since foreign languages are studied at school for a considerable period of time, actually, during the whole period of schooling. This time is long enough to build a solid base of general English, develop the four speech skills: listening, reading, writing, and speaking, and equip school-leavers with working knowledge of grammar and vocabulary, with the proficiency level of school-leavers being B1+ in terms of the Common European Framework (CEF) as it is required by the secondary school curriculum. Then, 5 credits of the university course for bachelors seems to be quite a reasonable period to get to B2 proficiency level, the level of independent users. It is described in the CEF as follows: users of the language “can understand the main ideas of complex text on both concrete and abstract topics, including technical discussions in his/her field of specialization. Can interact with a degree of fluency and spontaneity that makes regular interaction with native speakers quite possible without strain for either party. Can produce clear, detailed text on a wide range of subjects and explain a viewpoint on a topical issue giving the advantages and disadvantages of different opinions” (CEF 3:24). This proficiency level makes mobility a reality and allows foreign language users to function properly in academic and professional context and to be engaged in research. It also provides them with the platform for life- long learning (Bakayeva et al. 2005:32).

With the aim of reforming English instruction at Ukrainian universities to make it meet the societal demands and expectations and helping teachers design appropriate syllabuses, a team of Ukrainian university teachers developed the National ESP Curriculum (Bakayeva 2005), the project of the British Council and the Ukrainian Ministry of Education. The Curriculum is aimed at developing students’ professional and functional language competences, which enable them to

function effectively in culturally diverse academic and professional, job-related environments (op. cit. 2005:37).

The Curriculum was an innovative project opposed to the traditional approach to teaching foreign languages in Ukraine. It was the first curriculum based on students' language needs reflected in generic job-related skills which require particular types of language behavior described in CEF and adapted to university environment by the Curriculum designers. The Curriculum does not concentrate on the number of words or verb tenses that should be mastered by students as it was traditionally fixed in Ukrainian university curricula. It is obvious that students should know grammar and vocabulary, but it should be the working knowledge of the language, the ability to apply vocabulary and grammar for communication:

The ESP Curriculum shifts the emphasis from language knowledge as a set of isolated constructs to the notion of language as an integrated system of skills and knowledge, competences. This viewpoint reflects a change in educational philosophy where language teaching is viewed as a diversified education in language. Language learning is thus seen as the acquisition of both knowledge and integrated language skills as they are required for and interact in real-life situations (op.-cit.:32).

The Curriculum is generic by nature and can be easily transferred to a variety of specialisms as it had been proved by the Baseline Study (Astanina et al. 2004), the first stage of the Curriculum development project. The research demonstrated that students of all specialisms need foreign languages for being engaged in the same activities: for socializing, for extracting information from written sources and working with this information, for making presentations, participating in discussions, and communicating in writing. Developing syllabuses which are consistent with the Curriculum has definitely contributed to changing the attitude to foreign language

teaching and learning in Ukraine and improving English language proficiency of Ukrainian students and university graduates (op.cit.:X). What is more, the Curriculum is a useful resource with valuable practical recommendations for professionals, in particular, for language achievement and proficiency assessors, for material designers and text book writers.

The national ESP Curriculum is comprehensive as it intends to cover all aspects of language learning and teaching which are realized through a set of complex aims presented below: practical: to develop students' communicative language competences in English; educational: to develop students' general competences, the ability to learn, to self-evaluate, and to develop a capacity for autonomous learning; cognitive: to expose students to academic activities and further develop the full range of their cognitive abilities; developmental: to help students form general competences so that they can develop their personal motivation (values, ideals, etc.), to foster students' confidence as users of the language, and to encourage the development of positive attitudes and feelings towards learning the target language; social and socio-cultural: to develop a broad understanding of important and different international socio-cultural issues in order to operate appropriately in culturally diverse professional and academic environments (Bakayeva 2005:37-38). It is evident that teacher's job is not merely language teaching, with teaching to learn being one of the main tasks. Thus, it has become the first curriculum in Ukraine that pays close attention to students' self-study organization – self-assessment, development of learners' autonomy and, consequently, life-long learning. These should be considered as a powerful reserve of ESP.

Classroom time is usually not enough to learn any language which is too complex and varied. To compensate for the limits of classroom time and boost the chances for successful language learning and acquisition, students should

be encouraged to use the language outside the classroom, as much as possible during the so called “teacher-free’ time” (Harmer 2007:407). Without regular practice language skills disappear. Students should know how to carry on when the language course is over, i.e. should be ready for life-long learning.

Autonomous students know what their initial language proficiency is. Their entry level may be identified using a commercial quick placement test. Then they are able to benchmark their progress against and assess personal achievements with the help of the Curriculum descriptors – can-do statements. Self-assessment complements formal assessment and is based on the learners’ developed capacity to reflect on their own knowledge, skills and achievements:

Teachers should develop recommendations for students on learning strategies and criteria for self- assessment in order to make it possible for them to work in a self-study mode when the compulsory ESP course is over” (op.cit. :51).

CEF defines learner’s autonomy as “the ability to observe and participate in new experience and to incorporate new knowledge into existing knowledge, modifying the latter where necessary” (CEF 2001:106). Students’ autonomy and life-long learning are catch- all terms which are present in EFL-ESP discussions and publications today.

Ultimately they determine whether foreign language instruction is successful or not. Autonomous learners take the responsibility for their own learning They acknowledge that their success in education depends mainly on them, rather than on other people. They show initiative regarding learning, and share in monitoring progress and evaluating the extent to which learning is achieved (Little 1991 Schunk 2005):

This acceptance of responsibility entails that we set out to learn, in a systematic, deliberate way” (Holec 1981:3), the skills of reflection and analysis enable us to plan, monitor and

evaluate our learning. But accepting responsibility for our own learning is not only a matter of gradually developing metacognitive mastery of the learning process. [...] autonomous learners are motivated learners. What is more, [...] autonomous learners can freely apply their knowledge and skills outside the immediate context of learning (Holec 1981:3).

Autonomous learners are motivated and reflective learners, their learning is efficient and effective (conversely, all learning is likely to succeed to the extent that the learner is autonomous). And the efficiency and effectiveness of the autonomous learner means that the knowledge and skills acquired in the classroom can be applied to situations that arise outside the classroom (Little : Web).

Autonomous learners are prepared for life-long learning which is therefore about “acquiring and updating all kinds of abilities, interests, knowledge and qualifications from the pre-school years to post-retirement” (op.cit.).

The National ESP Curriculum encourages life-long learning and autonomy. It is obvious that learning a foreign language, especially in the European context, reaches far beyond compulsory education. The active use of procedural knowledge, learning to learn (learning- centeredness) is the basis for efficient and autonomous life-long learning, developing foreign language communicative competences after school. Thus, the development of study skills is an essential objective within the framework of the language teaching/learning. They are locating information, using presentation conventions, recording and presenting research findings, developing and implementing study plans, understanding assessment requirements and criteria, etc. (Bakaieva 2005:42). The ESP Curriculum is also a tool for promoting learner’s critical awareness of learning styles. It focuses on the generic skills of critical thinking, problem solving, presenting ideas, etc. In this way it helps develop students’ language, pragmatic

and intercultural language competence, and thereby their capacity for independent language learning.

It is very important to make students understand that formal learning a foreign language is like an iceberg, with formal classes at the top of it and lots of other tasks and activities promoting language learning being under the water. Everything that students do with the help of a foreign language contributes to their foreign language proficiency. It is reading fiction and watching films in a foreign language. Besides presenting examples and patterns of real life communication, positive emotions that they arise are a mighty factor which makes learning more efficient. It is surfing the Internet trying to find information not available in the native language. It is participating in international programs and projects. That is why it is of utmost importance for Ukrainian universities and ESP teachers to popularize participation in programs of international academic exchange. Studying abroad is directly connected with students' and graduates' professional development. It significantly improves their language skills and cross-cultural awareness, gives them an opportunity to triangulate, to get acquainted with another life style, other peoples' progress and achievements. Academic exchange equips the participants with new ideas and experience so important for Ukraine implementing democratic reforms in all spheres of life.

There is one more advantage of international academic exchange. Coming back to Ukraine, academic exchange program participants, with their improved language command, are able to teach university courses in English. This presents competition benefits for Ukrainian universities which become attractive for foreign students. On the other hand, major subjects taught in a foreign language are beneficial for Ukrainian students too. It is a powerful tool to motivate students when a foreign language is the medium of

instruction. – “More specific and subject-related courses have been more successful in motivating students and really meeting their needs” (Dudley-Evans, St John 2003:37):

As General English becomes something done when you're young, teenagers and young adults will be seeking more specific needs and knowledge areas. In fact, one of the consequences of the universalization of English is the convergence between knowledge, skills and English. So learning about anything in future - whether computers or football - may come with an element of specialized English learning (Graddol).

When speaking about learners' autonomy and their readiness for life-long learning, it seems to be impossible to avoid the issue of motivation. The issue of motivation is always present in discussions of success or failure in education. If learners are not motivated in the ESP classroom, it is rather problematic to expect them to work hard and make good progress in their future studies to perfect their language skills. Though there are lots of students who are intrinsically motivated and ambitious, and come to university knowing well what they would like to be and to do in their future life, and what they need for that, their inner motivation may be developed and enhanced. There are different factors that could be listed in accounting for motivation, teachers being the most important among them. Teachers become motivators of students creating the right conditions for encouraging them to make as much effort as possible for maximum benefit (Harmer 2007:330). The “jug-and-mug pattern” does not work properly today. Today teachers are more of facilitators who set the stage for learning, build good student-teacher rapport, and treat students with respect (op.cit.:100) than the ones who constantly “deliver” information to students, always imposing and forcing (Brown 1994:43). “All second language learners need to be treated with affective tender loving care” which

may divert the classroom into a more positive direction (Brown 1994:22). Tasks, forms, activities, and materials should be interesting and engaging for students and give them enjoyment – “if students do not learn the way you teach, teach them the way they learn” (citation from an EFL forum). Interaction in a foreign language always requires “a certain degree of risk of failing to produce intended meaning” or interpreting it. If students do not feel themselves safe and encouraged in the classroom, their motivation disappears (Brown 1994:160). Teachers who develop good relations with students and among students and make classes interesting and useful, increase learners’ linguistic self-confidence and autonomy.

The Curriculum descriptors of language communicative behavior may also be used as a basis for developing Language Portfolios (The European Language Portfolio, ELP, may serve as a model for portfolio developers) and Language Portfolios for Professional Communication (see, for example (Yagelska 2004)), which record and reflect learners’ learning and intercultural experience) are a useful tool for documenting, assessing, and self-assessing students’ individual language skills. The grids with language behavior descriptors in the form of “I can do” statements help learners to be aware of their current achievements and plan their further learning determining their immediate study needs and personal goals:

The pedagogic function of the ELP is to make the language learning process more transparent to students, to help them develop their capacity for reflection and self-assessment, and thus to enable them gradually to assume more responsibility for their own learning.

The ELP enhances ‘learning to learn’ and promotes the development of critical thinking skills (Bakayeva 2005:50).

Conclusion: The world is changing so fast that English and those who learn and teach it are facing versatile tasks. Today mastering a language is not about knowing words and

understanding the language structure. It is about the ability to communicate using the language, developing and upgrading the skills for new goals and arising situations in new environments. Language teachers should struggle to keep up with new learners and their changing language needs (Graddol).

REFERENCIAS

Astanina, Natalia et al. English for Specific Purposes (ESP) in Ukraine. A Baseline Study. Kyiv: Lenvit, 2004. Print.

Bakayeva, Galyna et al. English for Specific Purposes (ESP). National Curriculum for Universities. Ministry of Education and Science of Ukraine. British Council Ukraine. Kyiv: Lenvit, 2005.

Brown, H. Douglas. Teaching by Principles. An Interactive Approach to Language Teaching. Upper Saddle River, NJ: Prentice Hall Regents, 1994.

Common European Framework of Reference to Languages: Learning, teaching, assessment. Strasbourg: Cambridge University Press, 2001. Print.

Dudley-Evans, Tony, and Maggie Jo St John. Developments in ESP. A multi-disciplinary approach. Cambridge: Cambridge University Press, 2003. Print.

Fulbright Competition Statistics by World Regions. Web. 10 January, 2015. <<http://us.fulbrightonline.org/eta-program-chart>>.

Graddol, David. English and the Future. Web. 16 November 2014 http://www.bbc.co.uk/worldservice/learning-english/radio/specials/1720_ten_years/page9.shtm.

Harmer, Jeremy. The Practice of English Language Teaching. 4th Edition. Harlow, England: Pearson, Longman: 2007. Print.

Holec, H. 1981. Autonomy and foreign language learning.

Oxford: Pergamon, 1981. Print. (First published 1979, Strasbourg: Council of Europe).

Little, David. *Learner Autonomy1: Definitions, Issues and Problems.* Dublin: 1991, Authentik. Print.

Little, Davis. Learner autonomy: drawing together the threads of self-assessment, goal-setting and reflection. Web. 21 March 2015 http://archive.ecml.at/mtp2/ELP_TT/ELP_TT_CDROM/DM_layout/00_10/06/06%20Supplementary%20text.pdf.

Quick Placement Test. UCLES. Oxford: Oxford University Press.

Schunk, D. H. "Self-regulated learning: The educational legacy of Paul R. Pintrich." *Educational Psychologist* 40 (2005): 85-94. Print.